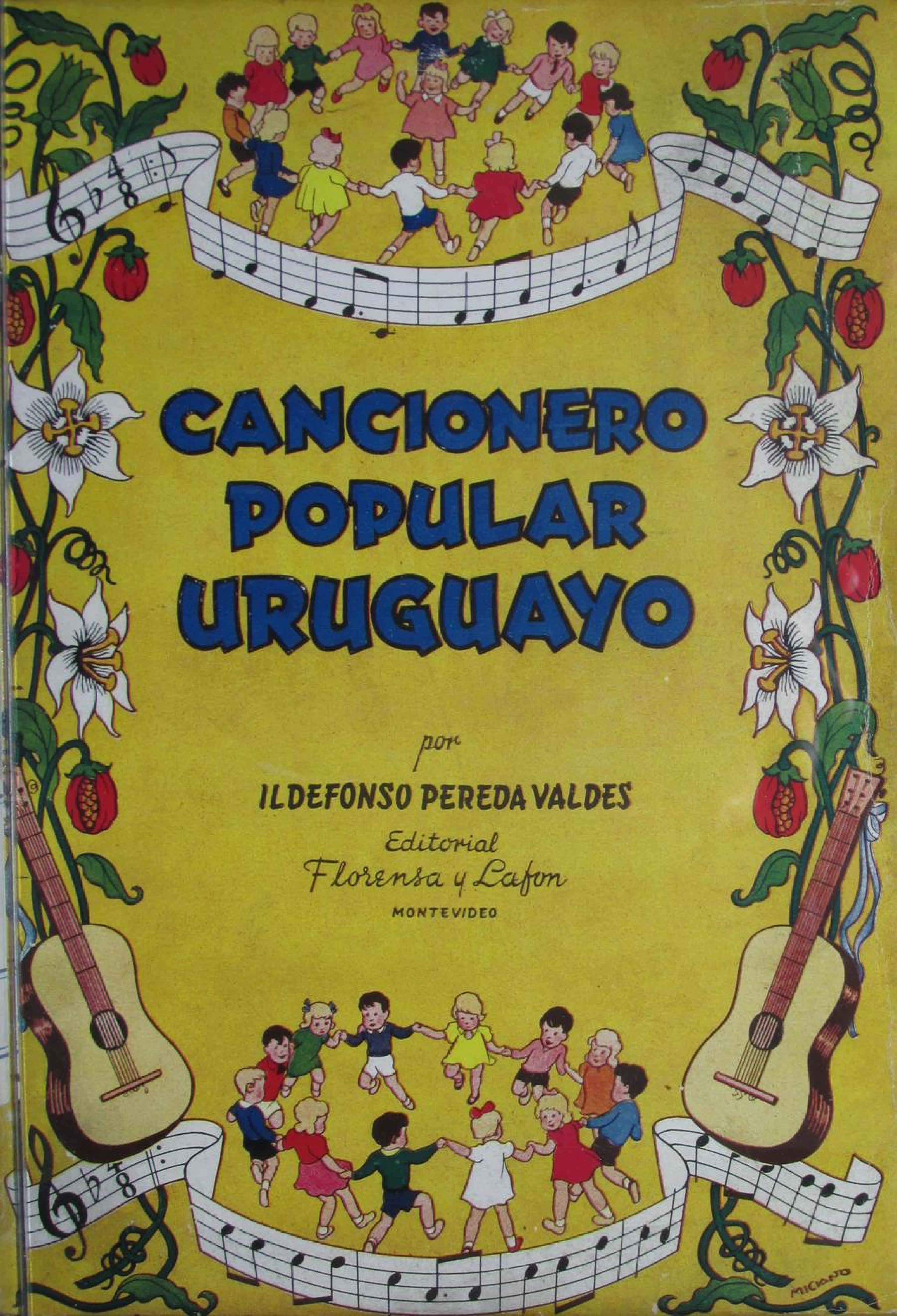

CANCIONERO
POPULAR
URUGUAYO
por
ILDEFONSO PEREDA VALDES
Editorial
Florensa y Lafon
MONTEVIDEO

CANCIONERO POPULAR URUGUAYO

ILDEFONSO PEREDA VALDES

CANCIONERO POPULAR URUGUAYO

(MATERIALES RECOGIDOS EN LOS DEPARTAMENTOS DE MONTEVIDEO, CERRO LARGO, DURAZNO, CANELONES Y LAVALLEJA, Y ENSAYO DE INTERPRETACION DE LOS MISMOS CON UNA INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA CIENCIA FOLKLORICA)



EDITORIAL FLORENSA & LAFON - Piedras, 346
MONTEVIDEO

IMPRESO EN EL URUGUAY
Se acabó de imprimir este libro el día
25 de Octubre de 1947, en los talleres
de la Editorial Florensa & Lafon,
Piedras 346 - Tel. 8 36 02 - Montevideo.

Introducción al estudio de la ciencia folklórica

EL MUNDO MARAVILLOSO DEL FOLKLORE

Penetremos en el mundo maravilloso del folklore, reviviendo la infancia acunada de sueños y leyendas, un mundo imaginativo de creación anónima y tradicional, al cual cada uno ha contribuído, sea como oyente o como narrador, con su pequeño grano, su grano de arena, el que, al correr del tiempo, según una leyenda oriental, se convirtió en diamante de la corona de un rey. Así el pueblo prodiga esas pequeñas joyas de los romances y de las coplas, como en la fantástica ciudad de El Dorado, que describe Voltaire en su novela "Cándido", se prodigaban los tejos de oro sin atribuirles mayor importancia, por la abundancia y vulgaridad de ellos.

Además del oyente y el narrador, cabe una tercera contribución, la del folklorista: el transmisor o recolector. No existe el folklore sin estas tres personas: el narrador, el oyente y el recolector. Se puede afirmar que hasta la aparición del tercer personaje, el recolector, no existe el folklore como ciencia; hasta entonces el folklore es tradición anónima (1), transformada y deformada por el continuo pasar de boca en boca para girar de mano en mano; es el que transforma el folklore de sustancia parlante en escritura: el folklore se fija definitivamente y se conserva por escrito (2).

Sería impropio decir que el folklore es la forma más antigua de la literatura. Pueblos que no han llegado a tener una literatura, poseyeron un folklore rico y variado. No cabe llamar a estas formas esporádicas de la creación colectiva y anónima, literatura, pues tal expresión se aplica a una serie de obras y autores, clasificados en períodos, obedeciendo a una evolución histórica. Luis Alberto Sánchez, en su "Breve Historia de la Literatura Americana", admite que se puede confundir el folklore con la lite-

(1) Sería más exacto hablar de pervivencias.

(2) ¿Se puede considerar "muerto" el folklore cuando es recògido por el investigador? Si el folklore es una cosa viva, podría creerse que se cristaliza o muere. Sin embargo, gran parte de la tradición se va perdiendo, y recogerla contribuye a su perduración.

ratura, como en esas líneas imprecisas de la naturaleza en que seres de distintos reinos conservan caracteres indefinidos. Dice el citado autor: ¿Hasta qué punto el cantar de gesta se diferencia de la tradición folklórica y hasta dónde el Rey Arturo, por ejemplo, y a ratos el propio Rolando, no es una creación folklórica lograda más tarde en balbuceos letrados?

Hasta donde lo objetivo y lo subjetivo se diferencian; porque los citados poemas, como lo han demostrado serios investigadores, no son la obra de la colaboración colectiva, sino la creación individual de inspirados juglares que interpretan los sentimientos de todas las clases sociales, de la nobleza y del pueblo a la vez. Así se explicaría la jerarquía noble del poema y, a la vez, su popularidad. Y al pasar el héroe al poema, que antes anduvo suelto en la boca de los juglares, afirmamos que ya pierde su carácter folklórico de creación objetiva para convertirse en la interpretación personal, no siempre fiel a la tradición, de un juglar desconocido, como sucede en el Poema de Mío Cid (1).

Al recoger el folklorista el rico material de creación objetiva y anónima debe conservar la objetividad sin introducir ningún elemento de creación personal, pues la trasmutación de lo objetivo colectivo en subjetivo personal, transforma el folklore en literatura. Tal cosa ocurre con el libro "Mithos africanos no Brasil" del profesor Souza Carneiro, de Bahía. Nos encontramos ante este libro frente a un caso inaudito de fabulación personal, de mitomanía, en el que el recolector inventa en vez de recoger lo que existe. Un caso así, siembra confusión en los estudios folklóricos, pues en la ciencia la observación exacta y la veracidad del documento resultan una consecuencia necesaria. Nos explicamos la tarea de expurgo del profesor Arturo Ramos, de Río de Janeiro, al denunciar en la prensa este caso de desorbitada fabulación de mitos. Dejemos esta actividad creadora en su noble y espontánea variedad al pueblo, por lo menos si pretendemos llamarnos folkloristas.

Los mitos son un material invalorable para la interpretación de los hechos sociales, son documentos esencialmente objetivos. Introducir elementos subjetivos de pura invención en la mítica, crear mitos, cabe al poeta, no al folklorista. Al poeta es al único al que se le permite tal libertad, libertad creadora y espontánea, raro don otorgado, en cuya inspiración pueden encontrarse elementos de lo inconsciente primitivo, más aún cuando el poeta es el pueblo.

---

(1) Esta afirmación es independiente del carácter de tradicionalidad de los cantares de gesta a lo largo del proceso de sucesivas refundiciones que sufre el cantar a través de los juglares y amanuenses que los trasladan a nuevos códices. Véase a este respecto "El Romancero", T. I, de Ismael Moya. Pág. 94.

¿Qué entendemos por folklore?

La palabra folk-lore (folk, pueblo; lore, saber) fué empleada por William John Thoms, en 1846, en la revista "The Athenaeum" y es de procedencia anglosajona. No existe en castellano ningún vocablo semejante, por lo cual se seguirá usando hasta que se encuentre un equivalente exacto de su significado, que, según el Handbook, se aplicaría a la comparación de las costumbres, tradiciones y supersticiones de los pueblos. En esta definición se considera más bien al folklore comparado como similar de la Etnología; pero así como se distingue la Etnografía propiamente dicha —ciencia descriptiva que observa en su conjunto la vida de los pueblos, estableciendo las características de cada uno— de la Etnología, que establece el estudio comparado de las manifestaciones étnicas de los pueblos, se debe distinguir el Folklore como descripción y su estudio comparado.

Lo que distingue al Folklore de la Etnografía, es que el Folklore estudia la cultura material e intelectual de las clases populares de los países civilizados, mientras la Etnografía se refiere a la cultura material e intelectual de los primitivos.

Preferimos la definición de Sáenz: "El Folklore es el estudio de las características de los pueblos no registradas: mitos, leyendas, tradiciones, creencias, cuentos, brujerías, coplas, refranes y adivinanzas". Es más general y exacta la definición de Saintyves: "El Folklore es la ciencia de la cultura tradicional en los ambientes populares de los países civilizados". Comprende, en el aspecto definido por Sáenz, el estudio de las leyendas, coplas, romances, adivinanzas, acertijos, supersticiones, medicina popular, refranes. La discriminación referida abarca más bien el folklore literario popular, pues el campo del folklore es mucho más vasto, como lo hace notar M. Saintyves, y comprende, entre otros materiales, no señalados por Sáenz, el económico, alimento, vestido, habitación, mobiliario, medios de transporte, la lengua, el trabajo, arte del dibujo, culto de los muertos, folklore secreto, etc., etc.

Destaquemos el papel que desempeña en el folklore viviente la abuelita, pronta siempre a llenar de leyendas y consejas las cabecitas de sus nietos, y la vieja ama, que para dormir al niño le canta antiguas cantigas, narra leyendas maravillosas, y abre y dispersa un mundo de sueños que su memoria guarda cuidadosamente escondido. Y del niño, que jugando y cantando en las rondas infantiles, conserva la parte más viva del folklore.

¿Qué diremos de la participación del mago, del brujo y del adivino en el folklore? Nuestras leyes castigan sus actividades por ilegales, pero el folklorista los escucha, pues sus palabras o sus apuntes llenos están de supersticiones nacidas en la más honda entraña del pueblo.

Y completa este cuadro, el cantor y payador, el anónimo creador de la copla o el corrido. Es el cantor que describe Sarmiento en "Facundo", uno de los típicos personajes del campo; poeta nato, creador espontáneo a quien nadie aventaja en la improvisación y el contrapunto, al que se le da un tema y lo glosa en una cuarteta octosilábica, y es el mismo que expresa su amor en la décima o difunde la vidala quejumbrosa.

Estos poetas (1) del campo conservan en la memoria un tesoro folklórico de décimas, glosas, relaciones, pero hay que acercarse a ellos con cautela. A menudo entremezclan lo verdaderamente tradicional con lo popular culto. Y no es extraño que en esa confusión aparezca una poesía culta de estilo gauchesco entremezclada con lo verdaderamente tradicional (2).

A menudo la memoria les flaquea y más a menudo aún, se resisten a contar lo que saben. A este respecto refería un poeta urbano en una rueda de amigos, que, al interrogar a un paisano para que éste dijera algo de lo mucho que sabía, el paisano, asombrado, le había contestado: "¿Qué le voy a contar a un sabio como Ud.; qué le diré que Ud. no sepa?". Y el poeta se calló, demostrando con su silencio que era poeta, pero no folklorista, pues si fuere lo segundo, debió hacerle comprender al paisano que su saber era también sabiduría, sabiduría popular, virgen aún, y rica en sugerencias folklóricas.

Frecuente es la confusión de lo popular y lo tradicional. Si no existe oposición entre estos dos términos, porque lo tradicional cabe dentro de lo popular, se distingue la poesía tradicional de la popular por la cantidad de variantes que posee la primera; el pueblo la crea, el pueblo la modifica y el pueblo la difunde. En la poesía popularizada de origen culto, cuando ésta alcanza a confundirse con el pueblo y el pueblo la hace suya, se respeta por el rapsoda el texto auténtico, lo verdaderamente tradicional es objeto de múltiples cambios; de ahí las distintas variantes de una misma copla o romance. Cierto es que, como dice Rodríguez Marín, el poeta erudito, cuando escribe coplas, se hace, en realidad de verdad, hombre del pueblo: "se desposee de su personalidad y pensamiento propios, consiguiendo por esta razón el fin artístico que se propuso".

---

(1) Me refiero a los recitadores y payadores. Porque también existen en este género creadores personales, como los tucumanos José Domingo Díaz y Apolinario Barber, estudiados por Rafael Jijena Sánchez, en su obra "De nuestra poesía tradicional" y los santiagueños Zunco Viejo, Mateo Pereyra y Tío Nico, recordados por Orestes Di Lullo en su "Folklore de Santiago del Estero".

(2) Es el conocido proceso de cómo la poesía culta llega a popularizarse. El cantor o recitador respeta el texto, pero a menudo ignora el nombre del autor.

No obstante, el poeta culto no alcanza nunca a tener la frescura de inspiración de la poesía anónima. Las infinitas imitaciones que se han hecho de los romances viejos, aun las de los mejores poetas, no han superado en perfección y en belleza a las viejas canciones de los poetas anónimos del siglo XV.

Desposeerse de su personalidad y pensamientos propios es muy difícil; en algunos poetas se ha dado el caso de llegar con sus creaciones poéticas tan cerca del pueblo —o tan dentro del pueblo— que cabe hablar de una miscibilidad entre el pathos del poeta culto y el pathos del pueblo; pero es muy difícil perder la propia personalidad para pensar o sentir como piensa o siente el pueblo.

Y a veces el pueblo corrige al poeta culto, demostrando con ello que es mejor poeta que él; aunque no siempre es así, pues, como afirma Ismael Moya, "modificar no es sinónimo de mejorar".

Así se presenta el caso, que en una copla de autor conocido que ha alcanzado la popularidad, el pueblo la ha modificado, no para estropearla como se cree a menudo, sino para mejorarla, pues, como dice Rodríguez Marín, la poesía del pueblo no tiene ripios y es espontánea, clara y sobria.

Don Ventura Ruiz Aguilera concibió esta hermosa copla:

"En tu escalera mañana
he de poner un letrero
con seis palabras que digan:
"por aquí se sube al cielo".

El pueblo la difundió, pero modificándola de esta manera, que fué contribuir a su mejoramiento y perfección:

"En la puerta de tu casa
he de poner un letrero
con letras de oro que digan:
"por aquí se sube al cielo".

Rodríguez Marín observa todo lo que ganó la copla con esta enmienda: 1º Porque lo de mañana era sólo una cuña para llenar el primer verso. 2º Porque más gente había de leer el letrero puesto en la puerta de la casa, que da a la calle, que en la escalera, que sólo da al portal. 3º Por aquello de contar las palabras:

Con seis palabras que digan...

Es de una frialdad rebuscadilla y prosaica, la cual tajó el pueblo, dando encima un valiente brochazo, y enmendó:

Con letras de oro que digan:
"por aquí se sube al cielo".

La antigüedad de las fuentes del folklore es evidente. Es lo que se ha llamado patrimonio tradicional. Los primeros monumentos de la literatura religiosa de la antigüedad constituyen viejas fuentes del folklore. ¿Quién no recuerda los cuentos, narraciones, mitos y leyendas de la Biblia? Y los refranes y supersticiones que abundantemente se encuentran en el Zend Avesta y en los Vedas.

En la Edad Media el folklore persistió más en los fogones que en las bibliotecas —y cabe recordar que el folklore se recoge en las cocinas y los fogones—, pero el Renacimiento, con su tendencia cultista, relegó el folklore a un lugar secundario, y en la Edad Moderna, se le confinó al rincón de los niños.

En la Edad Media encontramos la contribución más abundante de la literatura al folklore. El mundo de Don Juan Manuel estaba formado por ese conglomerado de leyendas que pertenecen al inconsciente colectivo. Es la creación que no conoce autor, lo folklórico propiamente dicho. Es cierto que las fuentes de "El Conde Lucanor" fueron múltiples: apólogos medievales, leyendas de las Cruzadas, fabulistas griegos y latinos, parábolas de los Evangelios, historias de origen provenzal. Pero lo que predomina es el espíritu ardoroso e inventivo de Oriente. Tal vez por eso mismo no resultó "El Conde Lucanor" en vez de una afinada colección de leyendas y consejas, un simple centón.

Con idéntico temperamento de mosaiquista, el Arcipreste de Hita compuso en el mismo siglo, El Libro de Buen Amor. No se liberó el Arcipreste de la influencia árabe: todavía es el mundo del aprendiz de brujo que éste no puede dominar. Momento en que la sustancia colectiva domina al escritor y éste no ha perfilado aún su independiente personalidad. Epoca de elaboración inconsciente en la que el mundo de los sueños impone un imperativo indubitable; época de anónima elaboración que el poeta no elude, antes acucia y aun colabora con los juglares. La clerecía del Arcipreste es puramente formal, su juglaría desbordante y fecunda. ¿Y qué diremos del Marqués de Santillana, el primer folklorista de la Edad Media?

Se presenta en este escritor un curioso dualismo. Por una parte Santillana, como escritor culto, afecta desdeñar los romances, que considera obras ínfimas de autores anónimos, y al mismo tiempo, rinde culto a la elaboración popular, recogiendo

los refranes que dicen las viejas tras el fuego (1) y escribiendo sus proverbios.

Culminan en la Edad Media, como obras de subido valor folklórico, los proverbios del judío Sem Tob, el libro de Calila y Dimna, de origen oriental, y la Celestina, en cuya obra, como en "La Lozana Andaluza" de Francisco Delicado, encontramos un conjunto valioso de supersticiones y de recetas de medicina popular.

Baste decir que así como Sancho Panza es un almacén de refranes, la Celestina lo es de recetas, de pócimas, ungüentos y toda especie de terapéutica popular.

El siglo XVI, pese a la influencia renacentista, rindió culto al folklore en la novela picaresca, en el Quijote y en las Novelas Ejemplares de Cervantes.

El Quijote (2) es el código más completo de refranes que se conoce y Sancho Panza el más donoso decidor de ellos. Más de una vez estalla la cólera de Don Quijote contra la retahila de refranes que sin ton ni son acomoda Sancho a la conversación, vengan o no a pelo "y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros".

En este siglo publicó Alonso de Barros sus proverbios, que fueran libro de cabecera de Felipe II y espejo de discreción, y Juan Lebón nos ofrece su colección de adagios. Erasmo de Rotterdam difunde la sabiduría más antigua en su aguda antología de adagios y proverbios, discriminando la diferencia entre unos y otros.

La literatura inglesa nos ofrece en las obras de Shakespeare, particularmente en el maravilloso y feérico "Sueño de una Noche de Verano", en la legendaria "Tempestad", en la supersticiosa "Macbeth" y en las obras de Chaucer, la expresión más alta de la literatura enriquecida con el folklore.

Y finalmente en la literatura sudamericana, en las "Tradiciones Peruanas" de Ricardo Palma, que hemos analizado en un trabajo especial (3) encontramos riquísima cantera de sugestiones folklóricas.

Cabe preguntarse: ¿qué finalidad tiene el folklore? Sin duda, es el medio más eficaz del conocimiento del alma de los pueblos. En el folklore se revela inconscientemente el sentir de un pueblo, pues como se ha dicho: "Así como todo el pensar de un pueblo está condensado y cristalizado en sus refranes, todo su sentir se halla contenido en sus coplas" y "corren de boca en

(1) De autenticidad no establecida.

(2) El Sr. Rodríguez Marín ha estudiado en uno de sus eruditos estudios las supersticiones del Quijote.

(3) Ildefonso Pereda Valdés, "Valor folklórico y estilístico de las Tradiciones Peruanas de Ricardo Palma". Sobretiro de la Memoria del 2º Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana. Los Angeles, California 1940.

boca por todo el mundo, según moneda que va de mano en mano, gran distancia de leguas, y de allá vuelven con la misma ligereza por la circunferencia del mundo, dejando impresa la señal de su doctrina".

Es en vano querer conocer el alma de los pueblos a través de manifestaciones falsas, que pasan por ser la expresión legítima del alma colectiva.

Cuando se habla del folklore musical entre nosotros, se nombra el tango como expresión legítima del folklore nacional. Nada más falso. Es Carlos Gardel (1) el mejor intérprete de lo popular en cierto sentido solamente. ¿Qué pensarán de nosotros en los países donde sólo se nos conoce por el tango y el football?

Sin duda que poseemos una tristeza lánguida, que el fracaso sexual constituye para nosotros la preocupación dominante, que somos arrabaleros y compadrones.

Tendrán de nosotros, por consiguiente, el mismo falso concepto que poseemos de los norteamericanos a través del cine.

¿Y qué distinto nos parecerá el pathos norteamericano a través de su legítimo folklore, el que muy bien puede localizarse en los temas de Stephan Foster, en los cuentos de Oncle Remus y en otras formas de una ingenua expresión popular?

El mismo resultado se puede obtener estudiando nuestro folklore.

Dos aspectos de la modalidad de nuestro pueblo, la desconfianza y el afán de consuelo, pueden anotarse en el estudio de los refranes campesinos del Uruguay; en las adivinanzas se observa la tendencia sentimental predominando sobre la picardía, característica esta última predominante en las adivinanzas chilenas; en las coplas, se observa la tendencia jocosa en contraste con el tema amoroso que es la tónica de la copla andaluza, y con el tema heroico que es propio de la copla venezolana, como observa Arístides Rojas. Y así se revelan otros aspectos del alma popular uruguaya, que nada tienen que ver con el compadrazgo tanguero. El folklore sirve también para establecer una relación permanente entre los pueblos de las Américas, pues estudiando el folklore nos vamos familiarizando con el sentimiento americano a través de su más legítima expresión y así establecemos sus armonías y diferencias y estrechamos los vínculos que nos unen por encima de la diplomacia superficial y anodina.

(1) Rafael Cano —folklorista argentino— estaba un día en una fiesta de Santiago del Estero, y le dijo a una señorita que cantaba a la guitarra:

—¿Quiere hacerme el servicio de tocar un tango?

Desdeñosa la chinita le contestó:

—Señor, nosotros sólo cantamos música argentina. El tango dicen que es porteño; nosotros no sabemos de dónde vino. Pídame una zamba, un gato, un escondido, una chacarera...

Citado por A. Acevedo Hernández. "Canciones Populares Chilenas".

Otra característica del folklore, que ha señalado Rodríguez Marín, es que para los cantos populares y para los proverbios, para los cuentos y las supersticiones, no hay fronteras; que una misma especie, y aun una misma variedad folklórica, viven y perduran simultáneamente en los países más apartados entre sí, fenómeno en que pararon la atención historiadores como Vico y mitólogos como el Conde de Puymaigre, y que ha hecho decir a Menéndez y Pelayo "que la poesía popular, con ser lo más castizo que existe, es al mismo tiempo lo más universal, y no se la puede estudiar a fondo en una región determinada sin que este estudio difunda nueva luz sobre la poesía del género humano".

El hecho de coexistir en diversos países coplas y romances comunes, es lo que establece las bases del folklore comparado; pero esta semejanza es a menudo desalentadora, pues cuando creemos haber descubierto una copla o una narración nacional, nos encontramos que ella existe en diversos países. De ahí que el folklorista debe poseer un vasto conocimiento sobre el folklore de los diversos países del mundo. No obstante, la desazón se convierte en alegría cuando descubrimos que a pesar de existir la misma narración, ella parece transformada por el medio, y las discrepancias de lenguaje o de interpretación establecen las diferencias necesarias. Así el refrán muy usado en nuestra campaña "A caballo regalado no se le mira el pelo". En España se usa de esta manera: "A caballo regalado o presentado no hay que mirarle el diente". Y en Chile, se usa con esta variante: "A caballo regalado no se le mira el colmillo". En Puerto Rico se conoce esta adivinanza: "Tengo una sábana que no se puede doblar; un queso que no se puede partir, y muchas cosas que no se pueden partir" o sea: el cielo, la luna y las estrellas. En el Uruguay he recogido la misma adivinanza y ella tiene un sentido más poético: "Tengo una sábana que no la puedo doblar. Tengo un dinero que no lo puedo contar. Tengo un espejo que no puedo mirar".

¿ES UNA CIENCIA EL FOLKLORE? EL FOLKLORE Y LAS CIENCIAS AFINES

Desde que Thoms aplicó la voz folklore inventada por él para designar las características de los pueblos no registradas: mitos, leyendas, tradiciones, creencias, cuentos, brujerías, coplas, refranes, adivinanzas, vió la luz una ciencia nueva que empezó por tener un nombre; pero que, solamente a fines del siglo XIX, dilató notablemente su campo de investigación, abarcando aspectos económicos, y sociales, que trascendieron el aspecto literario-popular. Algunos autores han llegado a valorizar ciertos aspectos humildes del folklore, como los dibujos lineales de los niños, atribuyéndoles mayor contenido espiritual que a las coplas y baladas (Imbelloni). A fines del siglo XIX —con el progreso metodológico del folklore— se comenzó a individualizar al folklore de otras ciencias con las que se confundió. (Por ejemplo, se hacía del folklore una rama de la Antropología).

Para ubicar al folklore como ciencia dentro de un esquema, hemos ideado una clasificación de las ciencias, teniendo en cuenta dos aspectos: la naturaleza y el hombre.

Otras clasificaciones hacen derivar al folklore de la Antropología.

1 ANTROPOLOGIA CULTURAL.

Estudio del hombre considerado como un animal.
Historia natural del hombre y de sus razas.
Se dividen en numerosas especialidades.

2 ANTROPOLOGIA ANIMAL.

Estudio del hombre considerado como un ser inteligente y que vive en sociedad.

3 PSICOLOGIA.

Estudio del espíritu humano en general o de algún hombre en particular.

4 SOCIOLOGIA O PSICOLOGIA COLECTIVA

Estudio de los grupos sociales y de las leyes que les son propias.

5 ETNOGRAFIA.

Estudio de la cultura material e intelectual de los primitivos.

6 FOLKLORE.

Estudio de la cultura material e intelectual en las clases populares de los países civilizados.

También Imbelloni, deriva el folklore de la Antropología (Ciencia del hombre). Y establece la siguiente subdivisión: A. BIOLOGICA. Antropogonía. Antropotaxis (con sus peculiares ciencias descriptivas y comparativas). B. CULTURAL. Cultorología. Etnología. Prehistoria. Arqueología. en el sentido que usamos en América. Etnografía. Folklore (1).

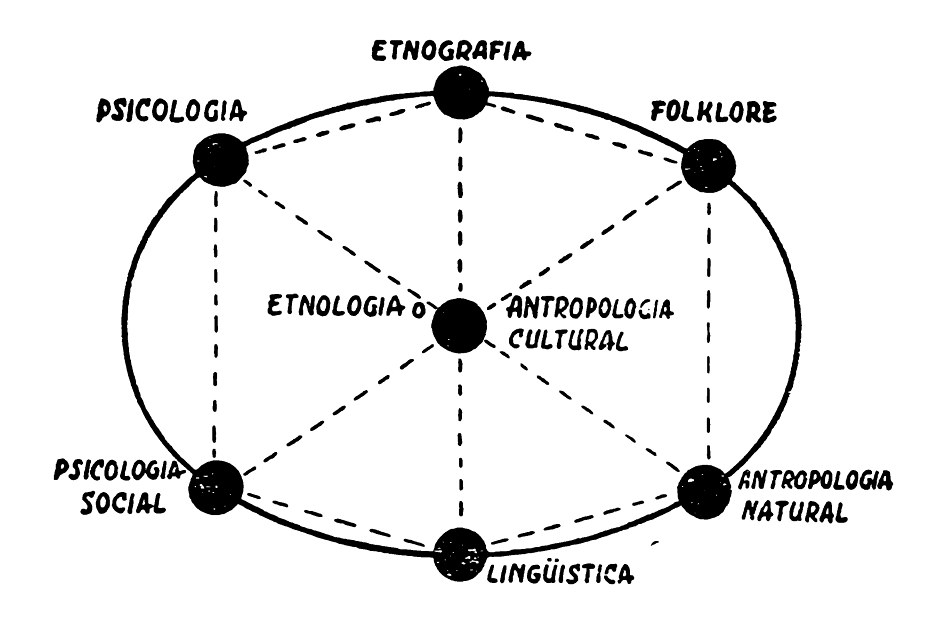
En nuestra clasificación, llamamos ciencias del hombre como ser social, a aquellas que tienen como objeto inmediato el estudio del hombre en sus relaciones con el medio; y ciencias de la naturaleza, a las que se refieren exclusivamente al estudio de la naturaleza. Todas las ciencias han sido creadas por el hombre; pero las que tienen como objeto el hombre como ser social, entre las que se encuentra el folklore, tienen como centro la Etnología, la ciencia de los pueblos, o sea, la ciencia que estudia las diversas modalidades totales de un pueblo y sus relaciones con las modalidades de otros pueblos (Baldus); y las ciencias de la naturaleza tienen como centro la Biología, que estudia la vida en su más amplia generalidad.

Llamamos así, sistema planetario de las ciencias, según el siguiente esquema, a todas las ciencias que tienen entre sí relaciones de interdependencia.

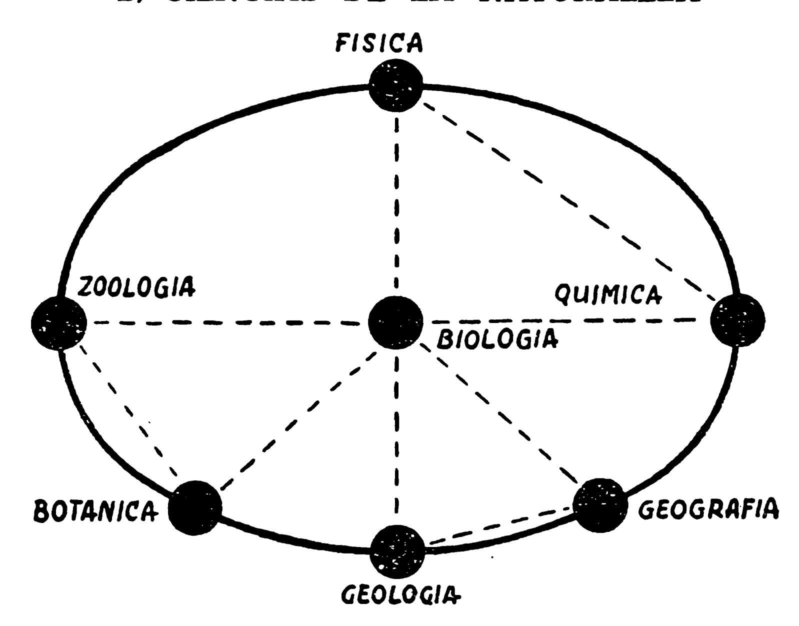
La etnografía tiene sus diferencias con la etnología, pero están en correlación estrecha completando de ese modo lo que llamamos "cultura". Y así el etnógrafo será siempre etnólogo; pero la etnografía describe pueblos y tiene por objeto, por así decir, la configuración exterior de la cultura; en cuanto a la etnología, trata de comprender a los pueblos en su esencia y conoce las particularidades funcionales de su cultura (Baldus.). No cabe

(1) J. Imbelloni, "Concepto y Praxis del Folklore como Ciencia". Buenos Aires 1943.

A) **CIENCIAS DEL HOMBRE COMO SER SOCIAL**



B) **CIENCIAS DE LA NATURALEZA**



confundir, la Antropología, que se ocupa del hombre (antrophos.), como individuo o como especie, con la Etnología que estudia pueblos. Sin embargo, las relaciones entre la Etnología y la Antropología son evidentes. Un ejemplo de un estudio etnológico en el que se discriminan los diversos pueblos africanos que llegaron a Cuba en la época colonial y se relaciona el estudio de sus descendientes con la antropología, es la obra del Dr. Henri Dumont, titulada. "Antropología y Patología comparadas de los negros esclavos", traducida por el profesor Israel Castellanos.

Es evidente la relación de la Sociología con la Etnografía y la Etnología. Si bien la Sociología y la Psicología Social tiene sus métodos propios como el histórico, abarca la Sociología, según la definición de Simmel, el estudio abstracto de los fenómenos comunes a toda clase de sociedad.

En el sentido general que le daba a la palabra Sociología, Augusto Comte, la ciencia de todos los fenómenos de la sociedad, hábitos humanos de todo género (lenguas, costumbres, alimentación, traje, vivienda, ceremonial, diversiones) y los fenómenos intelectuales (arte, ciencia, religión, filosofía, moral) —obsérvese que algunos de estos departamentos, traje, vivienda, etc., pertenecen desde ciertos aspectos al folklore y desde otros a la Etnografía—, se ven más de cerca las relaciones de la Sociología con la Etnografía y el Folklore, aunque hoy, a la Sociología, tiende a considerársele como una ciencia más restringida. La diferencia se establece claramente cuando se observa que la Etnología estudia a los pueblos, pero no a los fenómenos sociales.

La Psicología, cuando abarca el estudio no sólo de los fenómenos psíquicos (patológicos y normales), sino de la sociedad, interfiere con la Sociología y la Etnografía. Wundt titula a su obra fundamental "Psicología de los pueblos" y es a la vez estudio sociológico, psicológico y etnográfico.

En cuanto a la Lingüística o Filología, sus relaciones con la Etnografía son indiscutibles. (No solamente con ella, sino con la Psicología, Sociología, Folklore y Antropología). El lenguaje es el medio de expresión del hombre, y por consiguiente, de los pueblos. La ciencia comparada ha demostrado que es un fenómeno social. (Desde Lucrecio a Max Müller, teoría de la imitación, etc.) El estudio de las lenguas permite establecer los diferentes pueblos y clasificarlos.

Al etnólogo no le interesa precisamente el problema lingüístico en si (semántica, etc.) sino las manifestaciones de los distintos estados culturales y sociales de los pueblos que pueden arrojar luz sobre los estudios etnológicos, como las maneras de hablar de los diversos oficios, el lenguaje de los niños, las lenguas sagradas o rituales, etc.

Al Folklore se le consideraba como un departamento de la Etnografía; así, por lo menos, lo entiende Haberlandt, cuando afirma que el Folklore es una monografía etnográfica.

Más adelante, al reseñar los métodos propios del folklore, estableceremos su independencia como ciencia. Pero independencia no implica falta de interdependencia. Y así vemos al folklore en sus relaciones con la Etnografía, en cuanto al concepto pueblo. El Folklore estudia características no registradas de los pueblos; la Etnografía se refiere a diferentes grupos humanos y nos informa de las características registradas. El fondo común de una

ciencia y otra es evidente: de una ciencia se pasa fácilmente a la otra, pero cada una tiene su individualidad: la Etnografía en las particularidades internas o externas: en el Folklore en lo más profundo de las creencias. Así el totemismo es objeto de estudio de la Etnografía; pero de las creencias totémicas se derivan una serie de supersticiones y mitos que interesan al Folklore.

El esquema de las ciencias del hombre como ser social se completa y se corresponde con el esquema de las ciencias de la naturaleza. Hemos sustituido la denominación de Historia Natural por la de Botánica y Zoología, no obstante que en las universidades se estudia bajo esa denominación general, porque el concepto de Historia Natural representa una idea abandonada, pues, como afirma Seignobos, la Historia en el sentido moderno, se reduce al estudio de los hombres que viven en sociedad, es la ciencia de los hechos humanos del pasado.

La Biología, como centro del sistema planetario de las ciencias de la naturaleza, abarca el fenómeno vital en su generalidad. La Química estudia los fenómenos orgánicos y en ese aspecto se relaciona con la Biología, y en cuanto a la Física, los fenómenos físico-químicos son el substrato de los fenómenos vitales. La Geografía, que estudia la superficie de la tierra, se vincula con la Geología, que estudia la evolución de la tierra, pues no sólo se interesa por las capas de tierra sino también por las transformaciones sufridas por esas capas. Cierto es que hay antagonismo entre la Biología y la Mineralogía, el mismo que puede existir entre lo inerte y lo vital, pero no así con la Geología, que estudia el pasado de la vida orgánica de la tierra.

En cuanto a la Zoología y a la Botánica, se consideran dos ramas auxiliares de la Biología.

El Folklore como ciencia —no obstante su reciente emancipación—, aspira a tener un campo propio. Este, aunque es vastísimo, y abarca desde la poesía tradicional hasta las costumbres, teología popular, culto de los muertos, vida rural o citadina, ciencia popular de las cosas y los seres, etc., limita su campo de acción a los hechos no registrados, velando por la conservación de los patrimonios tradicionales; y, como lo establece Alfred C. Haddon, al estudio de las supervivencias.

LAS REGLAS DE LOS METODOS DEL FOLKLORE

El Folklore, como toda ciencia nueva, no ha elaborado aún enteramente sus métodos propios, y se ha servido, por consiguiente, de los métodos de otras ciencias: la Sociología, la Etnografía, la Antropología, etc. El único método verdaderamente original es el ideado por Lonrot, en un esfuerzo por reconstruir las epopeyas nacionales filandesas a través del análisis de las baladas.

Ante todo, la Sociología, en sus relaciones con el Folklore (véase lo dicho a propósito del "sistema planetario de las ciencias"), puede suministrar a éste algunas de las reglas más importantes de sus métodos.

Desde luego, el método histórico — uno de los métodos de la Sociología— se aplicó al Folklore; pero hoy resulta insuficiente.

La Historia, afirma Caullet, en su "Tratado de Sociología" es una ciencia distintiva, auxiliar de la Sociología, una especie de historia natural de la humanidad, y que es a la Sociología lo que la Zoología y la Botánica son a la Biología. Y agrega, la Historia suministra al sociólogo la casi totalidad de los documentos sobre los cuales elevaron sus especulaciones. Tanto valdrá la Historia, tanto valdrá la Sociología.

Desde luego, la aplicación a la realidad de los métodos sociológicos resulta difícil, si se tiene en cuenta la disparidad de criterio de los sociológos al interpretar los hechos sociales, vale decir, el objeto de la ciencia. Si, como opina Durkheim, el primer acto del sociólogo debe ser definir las cosas que estudia a fin de que se sepa y que él sepa de qué se trata, la definición resulta más difícil en una ciencia donde sobre la interpretación de los hechos existe un criterio tan dispar. Para Durkheim, los hechos sociales deben ser tratados como cosas. Es así que en lugar de observar las cosas, de describirlas, de compararlas, nos contentamos con tener conciencia de nuestras ideas, interpretarlas, combinarlas. Y en lugar de una ciencia de realidades, no hacemos más que un análisis comparativo. En cambio, Seignobos sostiene que en Sociología el hombre trabaja no con cosas verdaderas, sino con las representaciones que de ellas nos formamos. No se ven los hombres, los animales, las cosas, no se ven las instituciones que se describen. Hay que imaginarse los hombres, las co-

sas, los actos, los motivos que se estudian. Estas imágenes son la materia práctica de la ciencia social, estas imágenes son lo que se analiza.

Esta discrepancia no debe desalentarnos. No obstante la afirmación del mismo Durkheim de que en el estado actual de nuestros conocimientos nada sabemos con certeza sobre lo que es el estado, la soberanía, la democracia, etc., y se emplean esas palabras corrientemente como si correspondiesen a cosas bien conocidas y definidas, aunque no despiertan en nosotros sino nociones confusas, mezclas indistintas de impresiones vagas, de prejuicios y de pasiones; un gran paso se ha dado con la limitación del campo de las ciencias, ya que, antes de definir lo que se conoce, hay que saber qué es lo que debemos conocer, cuál es el objeto o el campo autónomo de una ciencia. A pesar de lo que a este respecto dice el folklorista belga, Marinus, que aconseja que el estudioso no se inquiete ni pierda su tiempo tratando de saber dónde comienza y dónde termina el folklore.

Volviendo al método histórico, hemos visto que es insuficiente, porque la Historia se refiere al pasado, y al folklorista le interesa el pasado como un antecedente, como supervivencia, no el pasado en sí, como lo estudia la Historia, o la Arqueología; su estudio abarca también el presente del saber popular en los países civilizados. Por consiguiente, la Historia deja de comprender parte del patrimonio del folklore.

Un buen método sociológico aplicable al folklore se deriva de la regla que formula Durkheim: "cuando el sociólogo emprende la exploración de un orden cualquiera de hechos sociales debe esforzarse en considerarlos por un aspecto en el que se presenten aislados de sus manifestaciones individuales". Así que para comprender las costumbres, las creencias populares, nos dirigimos a los proverbios y a los refranes que las expresan.

El método antropológico, que en Inglaterra ha tenido sus más decididos partidarios en etnólogos como Frazer, Lang, Tylor, aplica al folklore las mismas reglas de investigación que se usan en Antropología y Etnografía. El estudio de las sociedades primitivas y salvajes sería el mejor medio de explicar muchas de las particularidades del folklore.

El método antropológico es un método reconstructivo. Tiende a explicar por el análisis de los elementos la unidad del género humano. Así Tylor, en el aspecto filológico, hoy tan discutido por los etnógrafos, analiza proverbios familiares de varias lenguas romances para reconstruir la lengua madre (Teoría de la unidad de las lenguas). En los cuentos y leyendas se aplicó el análisis de los personajes para establecer a través de ellos, antiguas relaciones de parentesco, supervivencias totémicas, etc.

La objeción más seria que se puede formular a este método, que hace del Folklore un apéndice de la Antropología, es que los aspectos primitivos de las sociedades interesan más a la Etnografía, que estudia la cultura material e intelectual de los primitivos, que al Folklore, que abarca la cultura material e intelectual de las clases populares de los países civilizados.

En un sentido más amplio, el método antropológico tiene en la actualidad una representación más convincente en Franz Boas, y en la escuela antropológica estadounidense.

Bronislaw Malinowski —célebre etnólogo y antropólogo polaco— es el autor de un método original que él llamó método funcional. Por primera vez utilizó esta expresión en el artículo "ANTROPOLOGIA", de la 13ª edición de la Enciclopedia Británica. El método de Malinowski aspira a ser un "análisis funcional de la cultura". Es, por consiguiente, un método mas general que el antropológico de Tylor, y es una regla de investigación de la Antropología.

Como él mismo lo dice, en el prólogo de su obra "La vida sexual de los salvajes", esta clase de teoría aspira a explicar las realidades antropológicas en todos sus niveles de desarrollo por su función, por la parte que juegan dentro del sistema integral de cultura, por la manera como se hallan relacionados unas con otras dentro del sistema y por la forma en que este sistema se halla vinculado al contorno físico. Ello exige conocer la naturaleza de la cultura más bien que la reconstrucción conjetural de acontecimientos históricos pasados. En este sentido, el método funcional se opone al método antropológico, eminentemente reconstructivo de los acontecimientos históricos pasados.

Según este método, el investigador científico debe estudiar la cultura de una tribu, en su propio idioma y dentro de su propio ambiente. La labor comparativa y las especulaciones reconstructivas que puede hacer sobre su material debe ejecutarlas más tarde en su gabinete. Las observaciones sobre la realidad existente, sobre la forma en que esta realidad obra y sobre lo que ello significa para los indígenas, la realidad total de la cultura y de su acción libre, debe ser aceptada y relatada por el investigador sobre el terreno mismo de su investigación. Aplicado al Folklore, el método funcional abarca una visión de conjunto, de las manifestaciones folklóricas que lo integran.

Antes de explicar una leyenda o un cuento deben estudiarse los aspectos culturales que acompañan a su creación, el ambiente, la agrupación social, las costumbres, los aspectos dialectales, etc. El método funcional da más importancia a las condiciones exteriores, que a los motivos. El método de Lonrot que estudia los motivos puede ser un método complementario del funcional en las investigaciones folklóricas; en el método histórico - geo-

gráfico - comparativo, se llega a una síntesis de ambas formas, comenzando por el estudio de los motivos para derivar a investigaciones relacionadas con el ambiente, las costumbres, etc.

Regresando a los métodos sociológicos, señalaremos la utilidad que pueden aportar a las investigaciones folklóricas.

La monografía familiar de Le Play, que analiza la organización de la familia, puede ser muy eficaz si se aplica a estudiar ciertos aspectos del folklore que abarcan relaciones de consanguinidad: la familia, el parentesco, y las alianzas, costumbres relativas a las diferentes ciudades y momentos solemnes de la vida; el nacimiento y la edad primera, la educación, el noviazgo, la vida matrimonial, etc.

La encuesta es, también, preconizable, pues ella es el método más directo de obtener los materiales del folklore. Debe acudirse a los lugares más remotos, especialmente a aquellos lugares más alejados de los centros poblados, para interrogar a los viejos, que conservan en la memoria con más facilidad el tesoro de lo tradicional. Mejor que el sistema de los corresponsales (no siempre preparados para su labor), que han empleado Vicuña Cifuentes y Rodríguez Marín para la recolección de romances y cantares, es el interrogatorio directo.

Para ello basta un lápiz y un hoja de papel, si se trata de recoger coplas o adivinanzas, o un aparato registrador para la música.

Respecto a la elección de los lugares apartados, debo expresar mi satisfacción por los resultados obtenidos en mi viaje al Río Negro, en un lugar solitario, en la 8ª Sección del Departamento de Durazno, llamado Picada de Oribe. Allí recogí —no sin dificultades, al tener que vencer la natural desconfianza de mis colaboradores— ochenta y cuatro coplas, treinta adivinanzas, refranes, dichos y supersticiones. Mis colaboradores fueron un yuyero, famoso en el pago por su conocimiento de las hierbas medicinales, la cocinera y los peones de la estancia "Las Palmas".

Este lugar tiene lo que Aranzadi llama el encanto de "lo nostálgico, lo pintoresco y lo romántico". El paso, sobre el Río Negro —en uno de los lugares más boscosos y profundos del río—, recuerda el nombre de uno de los hechos de armas de nuestras revoluciones, la derrota de Oribe por Rivera. El jefe blanco debió abandonar toda su artillería en aquel paso. En toda la región hay un rumor permanente de tesoros escondidos, de leyendas de matreros y caudillos.

Sebeillot, Saintyves y Van Gennep, técnicos en todo lo que se refiere a la recolección de supervivencias tradicionales, señalan las precauciones que deben observarse al aplicar este método a las investigaciones folklóricas. Aconsejan promover las conversaciones fuera de la residencia o ambiente de trabajo de los infor-

mantes. Llevarlos a nuestras propias casas, pasear con ellos, es mejor que oírlos en sus casas, porque dicen ellos que la presencia de personas de familia o del propio consultante en el escenario doméstico perturba la confidencia.

Una práctica de minuciosa investigación es la empleada por el Dr. Lehmann, registrando dos versiones de la misma persona, en dos épocas distintas.

Todo el proceso de la investigación folklórica, se reduce, como lo indica Imbelloni, a cosechar e interpretar.

El método psicológico lo expone Wundt en su obra "Psicología de los Pueblos" (Volkerpsychologie), disciplina ésta que se encaraba antes de Wundt como un conjunto de consideraciones psicológico-etnográficas referentes a las cualidades intelectuales, morales y otras de orden psíquico de los pueblos, en el respecto de las relaciones que guardan entre si, y con el espíritu de la Política, el Arte y la Literatura, o de la caracteriología de los pueblos actuales y de otros pueblos cultos.

Para Wundt, que atiende a un criterio más psicológico que etnográfico, la Volkerpsychologie es una parte de la Psicología sobre cuya justificación y objeto, no cabe ya duda alguna. En el análisis de los procesos espirituales superiores es una totalización de la Psicología de la conciencia individual, viéndose a menudo obligada a traer a colación los motivos psicológicos-etnográficos. La Etnografía es en el método psicológico de Wundt una ciencia auxiliar de la Historia y la Psicología.

En síntesis, Wundt considera la Psicología de los Pueblos como una psicología de la evolución y estudia las funciones mentales colectivas que se van formando en el curso de la evolución social: lenguaje, arte, mitos, religión, costumbres y usos; investigando tales fenómenos sociales, no sólo en sentido longitudinal, sino también, en sentido transversal, establece las relaciones entre ellos. Considera Wundt, cuatro etapas de la evolución humana: la cultura primitiva, la cultura totemística, la cultura de los héroes y de los dioses y el hombre de la cultura mundial.

Estos diversos aspectos de la cultura interesan al folklore en tanto pueden discriminarse las influencias totémicas o míticas, en las leyendas de la época heroica o de los pueblos primitivos.

El método psicológico ha sido superado en el campo de lo inconsciente por las aportaciones actuales de Freud, Jung, y otros psicoanalistas. Son muy importantes las aplicaciones que a la Etnografía y al Folklore ha realizado, en sus estudios de Demopsicología y Psicoanálisis, el Dr. Arthur Ramos, en el Brasil.

Lo inconsciente folklórico es un aspecto importantísimo del estudio de la psicología de los pueblos. Ramos lo considera como una antigua estructura indiferenciada que irrumpe en la vida

del civilizado bajo la forma de supersticiones, sobrevivencias, valores pre-lógicos, folklore, en suma. (1).

Y volvemos al método folklórico fundamental. Lonrot abrió el camino de estas nuevas investigaciones, que fueron continuadas por sus discípulos, Julius y Kaarle Krohn. De esta escuela surge la primera tentativa de clasificación de los motivos; después, cada uno se estudia en particular. Se recogen las variantes y se ordenan cronológica y geográficamente. En este sentido cabe destacar la aportación de Menéndez Pidal, que al estudiar las variantes de los romances españoles ha precisado una regla de ordenación, y es la de que "No debe basarse en el examen de la distribución territorial de las versiones en su conjunto, sino que han de examinarse primeramente las variantes de que las versiones se componen, considerando cada variante por sí, como un momento poético aparte en la vida de la canción".

Después de un análisis, que podríamos llamar en verdad espectral de la canción, porque tiende a la descomposición de los motivos en su definición por distintas provincias o países, se llega a la forma-tipo, la que ha servido de padrón o modelo, o sea, la que es independiente y tradicional.

Se ha observado que los motivos no se combinan caprichosamente para formar la forma-tipo.

Cada tipo está condicionado por determinadas circunstancias que hacen que "haya podido ser compuesto de una vez, en un lugar definido, como producto de un espíritu individual".

Ya Van Gennep había dado un gran paso en la discriminación de las leyes, mitos, fábulas y narraciones, a menudo confundidos, determinando sus diferencias.

Este método se llama histórico-geográfico-comparativo y es una superación de los anteriores.

Augusto Raúl Cortazar —folklorista argentino— nos ofrece en su "Bosquejo de una Introducción al Folklore" (2), un ejemplo de discriminación e interpretación de los motivos, aplicado al cuento "La canción del Lirolay":

1. El rey ha quedado ciego.
2. Un mago recomienda la flor del lirolay para la curación.
3. Con la promesa del reino, salen los tres hijos del soberano a buscar la flor.
4. Toman tres caminos.
5. Prometen encontrarse al cabo de un año.
6. Pasan pruebas terribles.

---

(1) Dr. Arthur Ramos. "O Folklore Negro no Brasil".

(2) "Bosquejo de una introducción al folklore". Tucumán Argentina. 1942. Instituto de Historia, Lingüística y Folklore. VII. Sec. Folk. Publ. II.

7. Sólo el más joven, con sacrificios y riesgos, obtiene la flor.
8. Los hermanos envidiosos cavan un pozo y entierran al joven, de cuya cabellera brota un cañaveral.
9. Un pastor corta una caña para hacer con ella una flauta; ésta dice una estrofa que aclara el misterio.
10. Con ese indicio, el príncipe es desenterrado, todavía vivo.
11. Perdona a los hermanos.
12. Llega a reinar en tiempos de paz y abundancia.

Cada uno de estos motivos es susceptible de una interpretación especial.

Como método auxiliar se utiliza también en las investigaciones folklóricas el método cartográfico. Paul Fortier - Beaulieu ha publicado el mapa de la región de Saint-Etienne, cerca de Roanne, referente a la costumbre de la "Fiancée caché".

Está por hacerse aún, el mapa folklórico del Norte Argentino y del Uruguay. Cabe la responsabilidad de tan importante contribución a los folkloristas rioplatenses.

CLASIFICACION Y LIMITES DEL FOLKLORE

No obstante el inmenso campo que abarca el estudio del folklore: leyendas, cuentos, creencias, artes, oficios, costumbres, comidas, etc., se ha podido determinar sus límites y clasificar su valioso y variado material, lo que contribuye naturalmente a evitar confusiones. Sus límites se fijaron al discriminarse el folklore de otras ciencias afines: la etnografía, la sociología, etc.; separación que no implica que en ciertos aspectos no existan interferencias, cuando un mismo fenómeno interesa a varias ciencias a la vez.

La clasificación, cuando es de carácter general, interesa a la vez a la bibliografía o al archivo; pero interesa mucho más al que recoge y estudia la materia folklórica, para quien es un auxiliar indispensable.

Las clasificaciones son especiales o generales.

Se comenzó por las especiales, clasificando, por ejemplo, los cuentos, las adivinanzas, o las supersticiones, para llegar más tarde a una clasificación general que abarca el material folklórico en su totalidad. Las clasificaciones especiales más conocidas son las de Aarne-Thompson para los cuentos; para los refranes, la de A. Tylor; para las adivinanzas son las más aceptables las de R. Lehmann-Nitsche y de R. Petsch; para las supersticiones, la de Jijena Sánchez-Jacovella.

Ralph Steele Boggs, tomando como base las clasificaciones especiales arriba indicadas (a excepción de la de Jijena Sánchez-Jacovella, con la que difiere) ha compuesto una clasificación general que abarca las siguientes secciones con sus especies particulares: A) General y miscelánea. B) Mitología. C) Leyenda y tradición. D) Cuento tradicional. E) Poesía, música, baile, juegos tradicionales. F) Costumbre y fiesta. G) Drama tradicional. H) Arte y Oficio: arquitectura, vestido y adorno tradicionales. I) Comida y bebida tradicionales. J) Creencia, brujería, magia, medicina y curación. K) El habla del pueblo. L) Refrán. Ll. Adivinanzas.

Nos interesa destacar en la clasificación del profesor Boggs cómo éste ha determinado para los distintos aspectos del folklore, el distinto significado o interés que puede tener cualquier tema, según se le considere desde un aspecto u otro, Así, si se explican la construcción y el uso de un edificio, es arte, oficio, arquitectura, etc.; en la subdivisión de equipo, etc., del trabajo, si predomina en la explicación su función y uso en cierto traba-

jo, en la de arquitectura, si predomina su forma y construcción. Cualquier poesía por su forma poética puede interesar a la sección mayor de poesía; pero por su función puede hallarse en narración, fiesta, drama, conjuro o fórmula de curandero en creencia, fórmula de salutación en habla, refrán o adivinanza.

Si una acción interesa principalmente por su forma, por ser de costumbre (la razón por qué se hace muchas veces es olvidada, incierta o no bien definida) entonces es costumbre; pero si interesa sobre todo porque funciona para conseguir cierto efecto mágico, entonces es creencia; o puede funcionar para producir música, baile, producto de un oficio, o comida: cómo se clasifica, depende si predomina el interés en su forma o en cierta función que tiene. Si cierta fecha tiene significado en la medida del tiempo es costumbre; si interesa como día de cierto santo, es fiesta; si es día de buena suerte es creencia; si interesa por el nombre que le da el pueblo, es habla; si se explica en una narración folklórica por qué tiene tal nombre, es tradición.

Intentaremos aplicar al material recogido y estudiado en este libro la clasificación general del profesor Boggs, siguiendo sus dos grandes ramas: literatura en prosa y literatura en verso, prefiriendo suprimir la palabra literatura por las razones expuestas en el primer capítulo, y le llamaremos simplemente folklore en verso y folklore en prosa:

FOLKLORE EN PROSA: CUENTO TRADICIONAL
- a) Cuentos del ciclo del zorro.
- b) Cuentos de otros animales.
- c) Cuentos de hombres.

POESIA - COPLAS ....
- De amor.
- Jocosas.
- Hombría o jactancia.
- Infelicidad.
- Sentenciosas.
- Tristeza.
- Desprecio.
- Reflexivas.
- Desconsuelo.
- Canciones de parranda.
- Desafío.
- Indiferencia.
- Burlescas.
- Queja.
- Admiración.
- Históricas.
- Emoción.
- Constancia.
- Buen humor.

VERSOS POPULARES

RIMAS DECLAMADAS INFANTILES
- a) Juegos infantiles.
- b) Rimas infantiles y canciones de cuna.

CREENCIAS
- a) Creencias simples.
- b) Creencias supersticiosas.
  - 1. Mágicas.
  - 2. De tipo animista.

MAGIA POPULAR
- Positivas.
  - 1. Sortilegios.
  - 2. Devociones supersticiosas.
- Negativas.
  - 1. Conjuros.
  - 2. Interdicciones.
- Sucesos mágicos.
  - 1. Presagios.
  - 2. Anuncios y señales.
- Supersticiones terapéuticas.
  - 1. Medicinales.
  - 2. Animales.

OBJETIVACIONES .... Casos

EL HABLA DEL PUEBLO ....
- a) Refranes.
- b) Dichos.

ADIVINANZAS ....
- a) Adivinanzas.
- b) Cuentos de adivinanzas.

Cancionero Popular Uruguayo

La palabra cancionero aplicada por José E. Machado y Juan Alfonso Carrizo a la colección de la lírica popular recogida en Venezuela y la República Argentina, cabe por extensión aplicarla no sólo a la parte estrictamente lírica de la creación anónima del pueblo, sino a otros aspectos del folklore, como los refranes, las creencias, cuentos, fábulas, etc.

La palabra cancionero tuvo su aplicación en un sentido similar en los antiguos gallego - portugueses, de Colocci Brancuti, de Ajuda y de la Vaticana, en los que se recogieron poesías casi en su generalidad populares, clasificables en tres géneros distintos: canciones de amigo, canciones de amor, y canciones de escarnio y de maldecir.

En el siglo XV, se renovaron los cancioneros gallego - castellanos con poesías populares, pero ya habían desaparecido las canciones de amigo, predominando más bien la poesía culta, de los poetas más distinguidos de la corte de don Juan II, Villasandino, Juan Alfonso de Baena, etc. En algunos poetas cultos de estos cancioneros del siglo XV se encuentran vestigios de la poesía popular (no tradicional) que a menudo constituye la parte más lozana y fresca de la composición, como el ejemplo citado por Ménendez Pidal de una poesía del Marqués de Astorga, del Cancionero General:

"Esperanza mía, por quien
padece mi corazón
dolorido,
ya, señora, ten por bien
de me dar el galardón
que te pido.
Y pues punto de alegría.
no tengo si tu me dejas,
muerto so;
vida de la vida mía,
¿a quién contaré mis quejas
si a ti no?"

El final —lo más hermoso de la composición— no pertenece al Marqués de Astorga, sino a la conocidísima canción popular titulada "Las quejas":

"¿A quien contaré mis quejas
mi lindo amor,
a quien contaré mis quejas
si a vos no?".

Ante todo debemos destacar la diferencia entre cancioneros y romanceros. Los cancioneros reúnen una gran variedad de poesía de distintos géneros: popular y culta; los romanceros, la poesía tradicional y la erudita o artística a imitación de la tradicional, de un solo género: los romances. En los cancioneros, donde no existe en el compilador espíritu crítico, ni método de ninguna clase, las poesías más variadas, de autores de diferente mérito, se mezclan en un verdadero desorden: "muchas poesías, poca poesía".

La aplicación de la palabra cancionero para la reunión de diversas formas del lirismo popular, coplas, glosas, etc., es muy apropiada y por ello la hemos adoptado como título general de este libro.

Son aplicables a nuestro medio las observaciones de Arístides Rojas respecto a la copla venezolana: "Nada más bello que el cancionero español, la copla poética siempre espontánea, sencilla, llena de gracia y de fuego; la glosa, siempre hermoseada con los celajes cambiantes del sol, bajo un cielo dilatado que tiene por límite accidental las siluetas agigantadas del mundo colombino; la imaginación popular en el extremo sud de la Europa canta a la mujer y el amor, a la familia y a la patria, participa de las claridades del mediterráneo, de las tibias y perfumadas brisas del Africa y aun del murmullo de la ola que besa las costas andaluzas y las islas afortunadas; ola que envía al viejo mundo la corriente cálida del golfo mexicano. Tal poesía, decimos, es obra que se regenera y hermosea siempre por la labor de los siglos y la savia bullente del ingenio castellano. Así, el cancionero popular de España está sostenido, en todo tiempo, por las bellezas del suelo ibero, por los astros de un cielo azul, constantes pregoneros de la grandeza nacional, desde los días en que sucumbió el romano en tierras cantábricas hasta la titánica lucha que hundió para siempre el Coloso de los modernos tiempos. En el cancionero español la mujer querida es el tema ideal de todos los corazones, el amor es la fuerza que sostiene el numen poético, la única luminaria que vivifica, si así puede decirse, los astros del firmamento y las flores de la tierra. ¿De dónde viene este sentimiento siempre joven, siempre poético, que celebra el amor al hogar, a la patria? Es herencia de los antiguos días de la Edad Media, cuando dominaban las cortes de amor y bardos guerreros cobraban aliento en presencia de la serrana y de la morisca, o de la esbelta castellana, que sabía atraer con sus miradas al bardo que, en dulces endechas, le revelaba su pasión al pie del feu-

dal castillo. Es el eco de dichas y desgracias pasadas de las épocas de lucha, cuando familia y pueblos supieron armarse en defensa de la honra nacional. Mas si en el cancionero español la mujer con todas sus virtudes es el tema de la poesía popular, en una gran parte del cancionero venezolano, en la que se conexiona con la dilatada pampa y regiones vecinas, imperan el valor, la destreza, la agilidad, la voluntad que vence, forma a los héroes y domeña a la naturaleza agreste y temible; la astucia que se impone a la muchedumbre, el talento natural que crea la epopeya".

Encontramos en el habitante de la campaña —y más aún en el gaucho legendario e histórico,— el mismo sentimiento de jactancia, de seguridad sobre su propio valor, de culto al coraje que caracteriza al llanero venezolano, espíritu de confianza y seguridad en si mismo que se expresa en una copla venezolana muy conocida:

"Sobre la yerba, las palmas,
sobre la palma, los cielos,
sobre mi caballo, yo,
y sobre yo, mi sombrero."

El gaucho aparece a menudo deformado por la fantasía sensiblera de los poetas gauchescos; un valiente se transforma frecuentemente en un flojo o en un gaucho llorón; pero de esta deformación no tiene la culpa la verdadera poesía popular.

Ella describe los sentimientos del hombre de campo en forma natural, exalta su personalidad, su independencia, su amor a la libertad y a la naturaleza.

Si a veces las coplas o glosas expresan un sentimiento peroyativo para la mujer —su compañera de fatigas y de esperanzas, — no es lo frecuente, y esa característica rioplatense-llanera, se debe al exceso de confianza en si mismo, o de hombría, que transforma momentáneamente a la mujer en un ser inferior, que hace brutal la expresión, como en esta copla (del folklore venezolano y uruguayo):

"Mi caballo y mi mujer
se me murieron a un tiempo;
¡qué mujer ni qué demonio!...
Mi caballo es lo que siento."

El desprecio a la mujer no es incompatible con la ternura amorosa que caracteriza a la copla andaluza. En Venezuela, como en el Uruguay, se dan las dos modalidades: Arístides Rojas hace notar cómo en el cancionero costeño, donde habitaron los descendientes de andaluces, el cancionero es más tierno, y es más duro y viril en la sabana, donde se prestigia el coraje.

Muy cierto es también, que el hombre rudo del campo que gusta hacer valer su superioridad sobre la mujer, el hombre de gestos másculos y de jactancia varonil, se enternece cuando se siente enamorado y toma una guitarra entre sus manos.

Otro aspecto interesante de nuestro cancionero es el picaresco: el buen humor anda jugueteando siempre en las coplas. En las recogidas por mi en Cerro Largo se nota una tendencia más jocosa o de simple jactancia; en las recogidas en el departamento de Durazno, mayor ternura.

No podemos llegar a formular ninguna conclusión al respecto hasta que hayamos recogido mayor número de coplas. Estudios posteriores acompañados de una más fértil cosecha me permitirán más adelante afirmaciones más precisas, y más documentadas sobre nuestro cancionero reducido actualmente a Cerro Largo y Durazno. Hasta ahora, que yo sepa, nadie había recogido en el Uruguay coplas, glosas o adivinanzas con fines científicos. Los poetas gauchescos las creaban, imitándolas, especialmente relaciones de pericón: tal es el caso de Elías Regules o El Viejo Pancho. Las recogidas en este libro no han sido modificadas, ni transformadas, tales cuales salieron de la boca de los recitadores o de los cantores, o me fueron dictadas, llegaron hasta mi, y aquí están conservadas, intactas.

He clasificado a las coplas de este cancionero, según el sentimiento que expresan, en: a) coplas de amor. b) jocosas. c) de hombría y jactancia. d) infelicidad. e) sentenciosas. f) felicidad. g) tristeza. h) desprecio. i) reflexivas. j) desconsuelo. k) de parranda. l) desafío. ll) indiferencia. m) burlescas. n) queja, o) admiración. p) históricas. r) emoción. s) constancia y t) buen humor. Otra clasificación, respecto a la forma, cabe establecer en las diversas piezas recogidas: 1) cuarteta clásica o redondilla. 2) coplas sueltas de relaciones. 3) décimas. 4) sextinas.

La forma típica del cancionero uruguayo es la copla de cuarteta clásica o redondilla, rima aconsonantada, rima el segundo con el cuarto verso de la cuarteta octosilábica, y el primero con con el tercero:

"Pues, señor Gobernador,
mírelo bien por entero;
que allá va el recogedor
y aquí queda el carnicero".

Pero el cantor popular la ha modificado en la siguiente forma (1): rima aconsonantada en el segundo y cuarto verso; y el primero y tercero libres; esta es la forma característica tanto del cancionero uruguayo como del argentino:

---

(1) Ismael Moya, en su "Romancero" tomo I. pág. 232 sostiene que los romances se deshojaron en coplas que cobraron vida propia. Es otra interpretación.

"Las mujeres son el diablo
con figura de alacrán,
cuando ven al hombre pobre
alzan la cola y se van".

Las coplas sueltas de relaciones, forma común de la poesía recitada, se presentan en forma de cuartetas de combinación de versos de siete y cinco sílabas. Nos. 19 y 20:

"Esa moza que baila
de pollera overa,
ha de ser mi comadre
quiera o no quiera."

La vidalita es otra forma popular en nuestra campaña. Es métricamente una cuarteta con estribillo entre el primero y segundo verso y entre el tercero y cuarto. Difiere de la vidala, por el origen, frecuentemente culto, y en el estribillo, en la vidalita el refrán repite esa palabra, y en la "Vidala" el estribillo puede ser cualquier frase o varias frases (Orestes Di Lullo. "El Foklore de Santiago del Estero"). La vidala es genuinamente santiagueña; la vidalita se extendió por la República del Uruguay, probablemente traida por los ejércitos de Echagüe, o quizá antes, porque así como los ejércitos de San Martín llevaron a Chile muchas danzas argentinas, como la Sanjuriana, el Cuando, etc., nada de extraño tiene que el mismo hecho se haya repetido en el Uruguay. No es ésta una afirmación absoluta, tendremos que comprobarla con datos fehacientes: es una mera hipótesis.

En los versos populares encontramos décimas, canciones de coleo, o con eco, sextinas, y otras formas deben existir sin duda, como glosas, canciones de cuna, décimas políticas de la época de Flores, de Timoteo Aparicio, y más conocidas por ser más cercanas, de la guerra civil de 1897 y de la de 1904, en las que aparecen como héroes populares los caudillos blancos, Aparicio Saravia, Diego Lamas y Eduardo Acevedo Díaz. De estas últimas revoluciones, la más conocida creación popular es la vidalita que dice así:

"Lamas y Saravia,
vidalitá,
Y Acevedo Díaz,
son los tres valientes
vidalitá,
de la patria mía".

Vidalita que escuchamos en nuestra niñez, en 1904, cuando el que escribe tenía apenas cinco años, en la ciudad de Tacuarem-

bó, entre los ayes de los heridos que transportaban en camillas a las escuelas convertidas en improvisados hospitales de sangre, y los somatenes de los vecinos caracterizados como mi padre que acampaban en la plaza. Vidalita que quedó inolvidablemente grabada en mi memoria y en la tradición de mi familia.

Es de notarse la ausencia de villancicos y otras canciones religiosas en nuestro cancionero. La poesía popular del antiguo Tucumán está impregnada de sentimiento cristiano, aun en los momentos en que no recurre a la cita bíblica, como lo hace frecuentemente. Sus sentimientos, sus ideas, sus juicios morales son profundamente cristianos; en tanto que la poesía de la ciudad es casi extraña a temas y a inspiraciones religiosas, observa Juan Alfonso Carrizo. En nuestro medio del interior, en la campaña, el sentimiento religioso si no ha desaparecido completamente, no tiene ese arraigo tradicional que caracteriza al folklore de la antigua provincia del Tucumán. La ausencia de capillas en medio de nuestras extensas estancias del norte de la república, de lugares señalados para la devoción, o de tradición religiosa, especialmente en lo que se refiere a devociones populares (las que existen son más bien devociones supersticiosas o ritos mágicos), pueden ser las causas de la escasez o inexistencia de tales pasiones políticas de origen religioso. La transmutación en el folklore norteño argentino de elementos tradicionales cristianos, en romances, villancicos, etc., de origen español, le da a aquella cosecha un valor más culto que nos demuestra una vez más que en la campaña, se conserva más que en las ciudades (salvedad hecha de los contactos interferenciales entre la ciudad y el campo), la tradición más noble del tronco español.

La musa popular ha celebrado en versos de muy variada estructura a personajes semilegendarios, como el bandolero Martín Aquino, de Cerro Largo, cuyas hazañas se hicieron más famosas a través de sus aedos que las cantaban al son de la guitarra: espécimen muy interesante de la poesía vulgar: los personajes folklóricos, como Juan Soldado —del que probablemente se conservan muy pocas tradiciones—, o el vigente aún de Pedro Malasartes —el Pedro de Urdemalas del folklore uruguayo—, han sido motivo de narraciones en prosa, y no de creación poética.

Tales son los aspectos más dignos de destacarse de nuestro cancionero, los que serán rectificados o ampliados en futuros estudios, cuando cuente con un material más abundante.

CANCIONERO DE CERRO LARGO

Recogidas en Cerro Largo, de don I. M. de 62 años de edad; persona de excelente memoria para recordar versos, poeta repentista de gran facilidad para el contrapunto.

AMOR

1

Porque me ves chiquitita
te crees que no tengo amor,
te remontaría a las nubes
como cohete volador.

2

Las estrellas en el cielo
forman corona imperial,
mi corazón por el tuyo
y el tuyo no sé por cual.

3

Las estrellas en el cielo (1)
se juntan de dos en dos
pero no se quieren tanto
como yo te quiero a vos.

4

Me enamoré jugando
de una María,
cuando quise olvidarla
ya no podía (2)

5

No me tires con piedritas,
que me vas a lastimar;
tírame con tus ojitos,
y me vas a enamorar. (3).

6

Anoche yo soñaba
que dos negros me mataban;
eran tus dos ojos negros
que me miraban.

---

(1) Carrizo anota en su "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán". Nº 189.

"Las estrellitas del cielo
que están alumbrando a Dios
nunca habrán querido tanto
como yo te quiero a vos."

(2) Esta misma copla se canta en Catamarca y la ha recogido Carlos B. Quiroga en su obra "Alma Popular". 1924. Agencia General de Publicaciones. Buenos Aires. Es de procedencia hispánica (Rodríguez Marín. Tomo II. Nº 2125).

(3) Carrizo, "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán".

7

Te quiero más que a mis ojos (1)
más que a mis ojos te quiero,
pero más quiero a mis ojos
porque mis ojos te vieron.

8

Ayer salí de mis pagos
por entre montes y abrojos,
sólo por venirte a ver,
lucerito de mis ojos.

JOCOSAS

9

Las mujeres son el diablo (2)
con figura de alacrán,
cuando ven al hombre pobre
alzan la cola y se van.

9 bis

Mi padre manda a mi madre,
mi madre me manda a mí,
yo mando a mis hermanitos
y todos mandan aquí.

10

Mi madre se llama Clara,
y mi padre Claridad.
Yo me llamo Clarita
mire qué casualidad.

11

La naranja se pasea
de la sala al comedor;
no me mates con cuchillo
mátame con tenedor.

12

Ese dicho que te han dicho
que ese dicho he dicho yo,
ese dicho yo no he dicho
quien te ha dicho te engañó.

13

Una caña de pescar
llevo para mi consuelo,
si un pescado se me va
otro queda en el anzuelo.

---

(1) En la "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán" de Juan Alfonso Carrizo, pág. 176. Nº 218, se encuentra esta misma copla con una ligera variante:

Te quiero más que a mis ojos, — más que a mis ojos te quiero; — y mucho quiero a mis ojos — porque con ellos te veo.

(2) En Carrizo. "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán":

"Las mujeres son el diablo
parientes del alacrán;
cuando ven al hombre pobre
alzan la cola y se van".

"Las mujeres son el diablo
parientes de Lucifer
se visten por la cabeza
se desnudan por los pies."

"Cancionero Popular Venezolano", J. E. Machado. Pág. 88.

14

En el campo hay un yuyito
que le llaman camalote;
las muchachas no me quieren
porque no tengo bigote.

15

Siento y no siento el sentir
de un sentimiento que tengo,
que sin sentir he sentido
y estoy sin sentir sintiendo.

16

No me gusta tomar mate
donde muchos están tomando,
porque cuando me toca a mí
los palos andan nadando.

17

El gallo en el gallinero
abre las alas y canta,
el que duerme en casa ajena
bien temprano se levanta.

18

Baila que baila
dale que dale
cuanto más grasa
más chicharrones.

19

Cuando pasé por tu casa,
estaba un cuero colgado;
yo le dije: "Buenas tardes"
y el cuero quedó callado.

19 bis

Suéltese Vd. amigo viejo
suéltese por donde quiera,
para mí la cola es pecho
y el espinazo cadera.

20

Me puse a jugar la taba (1)
con una cierta mujer,
si echaba culo ganaba
y si echaba suerte también.

21

En mi casa tengo un perro
barcino y tuerto,
pero cuando ladra ese perro
es peludo cierto.

22

Para bailar el gato
precisan cuatro,
dos chinas petisas
y dos buenos ñatos.

23

¿De dónde salió este mozo
de cara tan deslavada?;
parece cordero guacho
perdido de la majada.

24

Cada vez que me acuerdo
de la Florida,
se me hacen cuesta abajo
los cuesta arriba.

---

(1) No se puede negar el carácter criollo de esta copla, a pesar de que el juego de la taba ya se conocía en Grecia; pero con huesos pequeños de oveja o carnero, el astrágalo. Véase a este respecto lo que dice Vicente Rossi en uno de sus folletos lenguaraces.

Echar culo es en el juego popular rioplatense echar la parte lisa de la taba.

25

De dónde salió ese mozo
mirando para la quincha.
¿dónde quiere que lo saque
de la cola o de la cincha?

SENTENCIOSAS

26

Clara soy, Clara me llamo
siendo clara me enturbié
por eso no diga nadie
de esta agua no beberé.

27

Aquel que crece torcido
jamás su rama endereza,
porque es de naturaleza
el vicio con que ha crecido.

28

No plantes uvas
en el camino,
porque todo aquel que pasa
corta un racimo.

29

Cuando la mujer es buena, (1)
no hay plata con que pagarle;
pero cuando sale mala,
no hay palo con que pegarle.

30

El negro que tiene plata
donde quiera entra y sale;
como yo soy negro pobre,
ni las razones me valen.

31

Las mujeres, cuando lloran,
son lágrimas del momento;
el hombre derrama una
¡y es un mar de sentimiento.

32

Para firme, el oro fino,
para falso, el oropel:
para firme nació el hombre,
para falsa, la mujer.

HISTORICAS

33

La perdiz canta en el monte
el jilguero en la cañada,
¡Viva la cinta celeste
y muera la colorada!

DE JACTANCIA

34

Cuánta naranja madura,
cuánto limón por el suelo,
cuántas muchachas bonitas
para mí que soy soltero.

---

(1) En el "Cancionero Popular Rioplatense" de Jorge M. Furt, tomo I. pág. 95. Nº 19, encontramos la misma copla:

"Cuando la mujer es buena
no hay plata con qué pagarle,
pero cuando sale mala,
no hay palo con que pegarle".

35

Yo soy como el terutero
que hace el nido con palitos,
en un lado tengo el nido
y en el otro pego el grito.

36

Me gusta el amor en otro
y en mí no lo puedo ver
y para mayor placer
me gusta la mujer de otro.

37

Esa moza que baila
de pollera overa,
ha de ser mi comadre
quiera o no quiera.

38

Ese lunar que tienes
cerca de la boca,
no se lo des a nadie
que a mí me toca.

DE PARRANDA

39

Dónde estás que no te veo (1)
consuelo de mi tristeza,
yo te mando a la garganta
y te vas a la cabeza.

40

Aquí me pongo a cantar
y yo canto sin reproche,
tengo mi rancho querido
donde me agarra la noche.

41

Si yo me pongo a cantar,
no tengo cuándo acabar:
las coplas me van saliendo
como ovejas de un corral.

DESPRECIO

42

Esta moza que baila
de moño tieso,
nariz de aldaba
talón de queso.

43

La gallina cuando grita (2)
es señal que ha puesto un huevo,
así son las mujeres
cuando tienen amor nuevo.

---

(1) En la "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán", de Juan Alfonso Carrizo

"Veni para acá, vinito,
consuelo de mi tristeza;
yo te mando a la barriga,
Vos te vas a la cabeza."

(2) Jorge M. Furt en "Cancionero Popular Rioplatense" pág. 15 A.

"La gallina cuando grita
es seña que ha puesto el huevo,
así son estas mujeres
cuando quieren amor nuevo".

44

Mi caballo y mi mujer (1)
los dos murieron a un tiempo,
mi mujer Dios la perdone
mi caballo es lo que siento.

ADMIRACION

45

Si tú fueras pasto verde, (2)
y yo fuera mancarrón,
me moriría de hambre,
por no darte un mordiscón.

46

Cada vez que te miro
se me endereza,
la niña de los ojos
por tu belleza.

47

Blanca flor donde naciste
qué temprana fué tu suerte,
el llevarte es imposible
y el dejarte es cosa fuerte.

48

Eres linda entre las lindas
¡más linda no puedes ser,
Dios te ha dado esa hermosura
para hacerme padecer.

DE INFELICIDAD

49

Debajo de un limón verde (3)
donde corre el agua fría,
entregué mi corazón
a quien no lo merecía.

---

(1) En el Cancionero Popular Venezolano se encuentra la misma copla con ligera variante:

"Mi caballo y mi mujer
se me murieron a un tiempo,
¡qué mujer ni qué demonio!...
Mi caballo es lo que siento".

Arístides Rojas. "El cancionero popular venezolano".
En Catamarca, Carlos B. Quiroga, recoge esta otra que presenta el mismo sentido despectivo para la mujer:

'Mi caballo y mi mujer
se han ido a Salta
que vuelva mi caballito
mi mujer no me hace falta".

Arístides Rojas señala la procedencia española de la copla, pero agrega: "el cantor llanero la ha aceptado por encontrarla de acuerdo con sus ideas".
(2) La misma copla la recogió Jorge M. Furt en Santiago del Estero y Córdoba y figura en su "Cancionero Rioplatense" con el Nº 230.
(3) La misma copla se encuentra en México y Chile. En México, en esta forma:
Nº 260.
"Debajo de un limón verde
corre el agua y no se enfría:
yo le dí mi corazón
a quien no lo merecía.
Por eso no es bueno fiarse
de los hombres de hoy en día".

Rubén M. Campos, "El folklore y la música mexicana". En Chile con esta variante: "donde el agua no corría". "Debajo de un limón verde — donde mana el agua fría — yo entregué mi corazón — a quien no lo merecía". "Cancionero P. Venezolano. J. E. Machado, Pág. 66.
Carrizo. "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán". Pág. 179.

50

En el campo hay un yuyito
que le llaman el yantén,
las muchachas no me quieren
porque no tengo un vintén.

DE TRISTEZA

51

La pena y la que no es pena (1)
todo es penar para mí,
ayer penaba por verte
y hoy peno porque te vi.

52

Mi guitarra en conclusión
se la dejo a un guitarrero,
para que me pueda cantar
unas coplas cuando muera.

DE INDIFERENCIA

53

El anillo que me diste
era de vidrio y se quebró
el amor que yo te tuve
era poco y se acabó.

DE QUEJAS Y REPROCHES

54

Me subí arriba de un pino (2)
para ver si te divisaba,
y como el pino era tierno
al verme llorar, lloraba.

55

Ya viene saliendo el sol
por entre rayos de plata;
morocha dime que sí
morocha no seas ingrata.

BURLESCAS

56

La sotana del cura
se deshilacha
por los ojos negros
de una muchacha.

DE DESAFIO

57

Cuando agarro la guitarra
y yo me pongo a payar
no le temo al milonguero
ni a su modo de cantar.

---

(1) Es de origen hispánico. R. Marín, Tomo III, Nº 5097 de "Cantos Populares Españoles". En el "Cancionero Popular Venezolano", de José E. Machado:

Una pena y otra pena — son dos penas para mí — ayer penaba por verte — hoy peno porque te vi.

(2) Es una variante de la española. R. Marín T. II. Nº 5528. También se encuentra en Catamarca en esta forma:

"Yo m'arrimé a un pino berde
por ber si me consolaba,
y er pino, como era berde
de berme yorar yoraba".

Carlos C. Quiroga "Alma Popular" ob. cit.

CANCIONERO DEL RIO NEGRO (1)

DE AMOR

58

Por más alto que sea el pino
a la copa subiré,
por pequeñita que seas
tres años te esperaré.
(Santa E. Rodríguez).

59

Por más alto que sea el pino
un gajo le he de cortar,
por pequeñita que seas
la carga te he de llevar.
(Variante de la anterior)
(Santa E. Rodríguez).

60

Estrellita reluciente
dame vuestra claridad,
para alumbrar los pasos
de mi amante que se va.
(Santa E. Rodríguez).

61

Un suspiro va volando
dedicado para ti,
recuerda mi bien amado
que amarte te prometí.
(Santa E. Rodríguez).

62

Meté la mano en mi pecho
hasta el último rincón
y verás con qué firmeza
te ama mi corazón.
(Santa E. Rodríguez).

63

Los zapatitos me aprietan
la media me da calor,
la muchachita de enfrente
me tiene loco de amor.
(Santa E. Rodríguez).

64

Los zapatitos me aprietan
la media me da calor,
la cabecita me duele
de los golpes de tu amor.
(1ª variante de la anterior)
(Santa E. Rodríguez).

65

Los zapatitos me aprietan
la media me da calor,
tu cara me está diciendo
que ya tenés otro amor.

(2ª variante de la Nº 63)
(Santa E. Rodríguez).

66

Blanca palma del oriente
linda sin comparación,
amarte ha sido mi gusto
me nace en el corazón.
(Santa E. Rodríguez).

---

(1) Las coplas Nº 58 al 129 fueron recogidas por mi en la picada de Oribe, departamento de Durazno, 1ª sección judicial, y tomadas de Santa E. Rodríguez, de 40 años; Enrique Flores de 10 años; de Alfredo Bedoya, de 19 años; de Bernardo García, de 44 años; Nepomuceno Velazco, de 32 años y de Dionisio Pereira, de 70 años de edad, pertenecientes al personal de la estancia "Las Palmas" del Sr. Oscar Paradeda.

67

Quisiera una escalera de oro
con treinta y un escalón,
para subir a tu pecho
y hablar a tu corazón.
(A. Bedoya).

68

Si querés saber mi nombre
da una vuelta en el jardín;
te lo voy a dejar escrito
en una hoja de jazmín.
(Santa E. Rodríguez).

69

La naranja nació verde
y el tiempo la maduró;
mi corazón nació libre
y el tuyo lo cautivó.
(Santa E. Rodríguez).

70

Tienes los ojos negros
enseñados a ladrón;
el derecho roba vida
y el izquierdo el corazón.
(Santa E. Rodríguez).

71

Anteanoche soñé un sueño (1)
que dos negros me mataban;
eran tus hermosos ojos
que de lejos me miraban.

72

Vengo herido de una a.
con la firma de una m.
con los golpes de una o.
forma mi pecho una r.
(Bernardo García).

73

En los jardines de Diana
tres arbolitos planté,
una fe, una esperanza
y un jamás te olvidaré.
(Nepomuceno Velazco).

74

Tus ojos son dos naranjas
tu boca es un naranjero,
tus brazos son dos cadenas
que me tienen prisionero.
(Nepomuceno Velazco).

75

Tres veces calé la sandía
tres veces calé el melón;
tres veces calé mi pecho
para darte el corazón.
(Santa E. Rodríguez).

76

Como amiguito te quiero
como amiguito te adoro,
como amiguito te entrego
la llave de mi tesoro.
(Santa E. Rodríguez).

77

Por más alta que esté la luna
más alto está mi querer,
yo quisiera ser tu amante
dímelo si puedo ser.
(Nepomuceno Velazco).

78

Nace el cardo en la tapera
la flor morada en la loma,
y en qué rincón de este pago
tendrás tu nido, paloma.
(Nepomuceno Velazco).

(1) Es una variante de la copla Nº 6.

79

Por alta que esté la luna
viene el viento y la revoca,
quién pudiera merecer
un besito de tu boca.
(Nepomuceno Velazco).

80

En el cielo hay una nube
y en la nube hay un reló
las horas están diciendo
que nos queremos los dos.
(Nepomuceno Velazco).

81

Del cielo cayó una r.
y entre la r. una o.
Me privarán que te mire
pero que te quiera, no.
(Nepomuceno Velazco).

82

A la p. la quiero mucho
a la a. con afición;
a la p. la tengo en el alma
y a la a. en el corazón.
(Nepomuceno Velazco).

83

Porque me ves chiquitito
te crees que no sé querer;
si los chiquititos saben
amar y corresponder.
(Nepomuceno Velazco).

84

Niña de los ojos negros
labios de color punzó,
si no estás comprometida
dame la contestación.
(Enrique Flores).

85

Qué son esos rulos crespos
que te cuelgan en la frente;
son cadenas de oro fino
que acá está mi amor presente.
(Nepomuceno Velazco).

86

Tienes un pelo tan lindo
tan bien encaracolado,
y en cada caracolito
tienes mi amor retratado.
(Nepomuceno Velazco).

JOCOSAS

87

En el campo hay un yuyito
que le llaman espinillo;
cómo querés que te quiera
cabeza de cojinillo.
(Santa E. Rodríguez).

88

Si Dios llega a saber
el amor de una paisana,
se va a poner chiripá
para ser cuñado de tu hermana.
(Nepomuceno Velazco). (1)

---

(1) "Si Dios llega a conocer — el amor de una paisana, — se va a poner chiripá — pa ser cuñao de tu hermana".

Versos Criollos. Elías Regules. Pág. 21. ("Para pericón"). Otro ejemplo de popularización de una copla. Esta copla es tan de Elías Regules como del pueblo.

DE BUEN HUMOR

89

Yo soy un hombre tunante
que anda alrededor de las tunas,
a ver si puedo merecer
de estas dos hermanas, una.
(Santa E. Rodríguez).

90

Parada tenía un boliche
y Envidia se lo compró,
entre Parada y Envidia
el boliche se fundió.
(Enrique Flores).

91

En mi tierra mascan ajo
no lo mascan como aquí;
que manera de mascar el ajo
no lo he visto como aquí.
(Dionisio Pereira).

92

Señorita atienda a ese mozo
que va a pasar un vidón,
Vd. lavando en la pileta
y él tocando la acordeón.
(Nepomuceno Velazco).

BURLESCAS

93

Este arbolito sin hojas
qué sombra te podrá hacer,
yo que soy comprometida
qué amor te podré tener.
(Santa E. Rodríguez).

94

Este arbolito sin hojas
qué sombra te podrá hacer,
este joven forastero
qué amor me podrá tener.
(Variante de la anterior)
(Santa E. Rodríguez).

95

Dónde vas jilguerito
volando con tanto empeño,
date vuelta jilguerito
que esa prenda tiene dueño.
(Bernardo García).

96

Quieres uno, quieres dos
valiente tanto querer,
te vas a quedar en blanco
como se queda el papel.
(Bernardo García).

97

Te recostaste a esa prenda
creyendo dormir un sueño;
retírate de esa prenda
que esa prenda tiene dueño.
(Nepomuceno Velazco).

DE ADMIRACION

98

Por alta que esté la luna
viene el viento y la derrota;
yo quisiera merecer
un besito de tu boca.
(Enrique Flores).
(Variante de la Nº 79.

99

Tienes.. los ojos negros
los labios color punzó,
albaca remanecida
dueña de mi corazón.
(Enrique Flores).

100

Brilla el sol, brilla la luna
brilla el lucero brillante;
brilla mi compañera que es
linda como un diamante.
(Alfredo Bedoya).

101

Eres una, eres dos
eres tres, eres cuarenta
y eres la joven más linda
que en la sala se presenta.
(Alfredo Bedoya).

102

Bajó el pintor del oriente
con su pulido pincel,
a retratar tu hermosura
disciplinado clavel.
(Santa E. Rodríguez).

103

Qué rosa tan olorosa
qué clavel tan encendido;
qué joven tan a mi gusto
este que baila conmigo.
(Santa E. Rodríguez).

104

Qué le diré a esta joven
que le pueda convenir;
le diré que es una rosa
del veinticinco de abril.
(Nepomuceno Velazco).

105

Las estrellas en el cielo
forman número tres,
sos una rosa argentina
y un clavel aragonés.
(Nepomuceno Velazco).

106

Déjalo a Dios en el cielo
que le sirva de testigo
mientras haiga paisanito
como el que baila conmigo.
(Nepomuceno Velazco).

107

De los doctores más sabios
de donde telegrafían;
tú eres la rosa en palacio
que indica mi simpatía.
(Dionisio Pereira).

JACTANCIA

108

Tienes los ojos negros
y los labios colorados;
tu padre ha de ser mi suegro
y tu hermano, mi cuñado.
(Santa E. Rodríguez).

109

Esta muchacha de blanco
anda prometiendo guerra;
yo como soy guerrero
quiero combatir con ella.
(Santa E. Rodríguez).

110

Palomita que andás volando
entre ceibos y arrayán
fíjate si en tu olvido
no viste a este gavilán.
(Nepomuceno Velazco).

111

Desde que tenía quince años
aprendí a manejar la espada,
y estoy dispuesto a querer
viudas, solteras y casadas.
(Nepomuceno Velazco).

EMOCION

112

Metí la mano en un vaso
una cédula saqué,
con el nombre de este joven
que jamás olvidaré.
(Santa E. Rodríguez).

113

En los jardines de Diana
busco con ciega constancia,
alguna flor bendecida
que me brinde su fragancia.
(Bernardo García).

CONSTANCIA

114

Cuando mi cadáver frío
bajo la tumba esté,
si es cierto que el mundo olvida
entonces te olvidaré.
(Santa E. Rodríguez).

DESPRECIO

115

El anillo que me diste
lo puse dentro de la mano,
cómo querés que te quiera
si somos primos hermanos.
(Santa E. Rodríguez).

116

Chiquitito, chiquitito,
como grano de almidón,
si no fueras tan chiquitito
yo te daba mi corazón.
(Enrique Flores).

117

La naranja es amarilla
y el limón es color caña;
cómo quieres que te quiera
si tu corazón me engaña.
(Santa E. Rodríguez).

118

Mozo de las veinte novias
y conmigo veintiuna,
si no te casás conmigo,
no te casarás con ninguna.
(Santa E. Rodríguez).

119

Yo te quisiera querer
pero no me determino,
porque tienes un cusquito
que no te pierde el camino.

PENAS Y DESCONSUELO

120

Tres veces tomé la pluma
tres veces agarré el papel,
tres veces firmé tu nombre
tres veces me desmayé.
(Santa E. Rodríguez).

121

Mirá cómo corre el agua
cuando deja de llover;
así me tiene tu amor
cuando no te alcanzo a ver.
(Santa E. Rodríguez).

122

Mirá cómo viene el agua
batallando con la arena;
así batalla mi amor
entre grillos y cadenas.
(Santa E. Rodríguez).

123

Tiré un pañuelito al campo
para que se llene de flores;
conmigo son los cariños
y con otras son los amores.
(Santa E. Rodríguez).

124

Tiré mi pañuelo al campo
me lo llenaron de flores,
conmigo son las caricias,
con otras son los amores.
(Variante de la anterior,
recogida en C. Largo).

125

Yo te quisiera querer
pero no me determino,
porque no pueden andar
dos ruedas por un camino.
(Bernardo García).

126

De tu ventana a la mía
me tiraste un limón;
el limón cayó en el suelo
y el golpe en el corazón.
(Santa E. Rodríguez).

GOZO

127

Mañana me voy al baile
cuando haya aclarado el día,
y los teruteros me llevan
de un ala y la gritería.
(Alfredo Bedoya).

REFLEXIVAS

128

Porque se haya equivocado
no les cause admiración,
que el mejor escribano
suele hacer su borrón.
(Nepomuceno Velazco).

DE FELICIDAD

129

El pulpero fué para España
y el patrón a la ciudad,
y hoy he venido a verte
para mayor felicidad.
(Nepomuceno Velazco).

VERSOS POPULARES

CANCION DE EXTRAMUROS (1)

130

Tin tín de la Aguada
Tin tín del Cordón
Ya está agonizando
la Federación.

Y mientras le cantan
el Kirieleysón
tengamos la mecha
cerca del cañón.

Rin rín para Oribe
a Maza rin ron,
con cuatro bemoles
será el rigodón.

Hermoso fandango
bailarán los dos,
sin tocar el suelo
que será un primor
y sus zapateos
serán con un son.
Rin rin para Oribe
a Maza rin, ron
ya está agonizando
la Federación.

Ellos son valientes
sólo en la traición
Y atacar murallas
no lo intentan, no
porque es cosa fiera
ver tanto cañón.

Rin rin para Oribe
a Maza rin, ron
Murió la mas-horca
Kirie-eleysón.

Vinieron ufanos
batiendo tambor:
Hicieron sus salvas
y después... chitón.
Estos son los bravos
que el Restaurador
nos manda orgulloso
vaya qué primor.

Rin rin para Oribe
a Maza rin ron
Ya la hora se acerca
Y no habrá perdón.

Que vengan cuanto antes
Que vengan por Dios
y le probaremos
nuestro fino amor.
Y en tanto cantemos
en bélico son
para que lo sepan
con antelación.

---

(1) Estas canciones que hemos llamado de extramuros, por pertenecer a la época de la Guerra Grande, son el único ejemplo que he recogido de poesía histórica popular. Fueron publicadas sin firma en los diarios de la época.

En la media caña salvaje del Río Negro —de Hilario Ascasubi— en su obra "Paulino Lucero". Ed. 1872, pág. 183, encontramos este mismo motivo popular con ligera variante:

Tin tin por la Aguada, — tin tin o el Cordón, — Señora Santa Ana, — Abuela de Dios.

que se repite como estribillo con variantes en toda la composición. El mismo motivo lo encontramos en "Al nacimiento de Geronio", pág. 343, de la misma obra.

Rin rin con Oribe
con Maza rin ron
no habrá con ninguno
débil compasión.

Tin tin de la Aguada
tin tin del Cordón
gallina guisada
pato con arroz
violín violón.
Tin tin de la Aguada
tin tin del Cordón
la negra bonita
y el negro carbón.

CIELO DE LOS COLORADOS DEL EJERCITO

131

Con Pacheco y con Oribe
manda Rosas sus ladrones
vengan que aquí ya está el gato
acechando los ratones.

Cielito de la calera
cielito del caracú
aquí está el viejo Rivera
y el manco de Caaguazú.

Vengan que aquí los aguardamos
sin violín y sin violón
pero con lanzas en ristre
y con fusil y cañón.

Cielito, cielo del mate
cielo de la calabaza
al que daremos violín
es al contrabajo Maza.

Miren al tísico Oribe
que se parece al Chajá,
no acordarse de la soba
que llevó en Yucutujá.

Cielito del camoatí
cielo de la lechiguana
Ven Oribe que te espera
otra igualita a Santa Ana.

Cielo de los milicianos
y de fortificación,
si os arrimáis quedáis todos
como semilla de melón.

Para entrar contaba Oribe
con más de cuatro traidores
mas Vázquez, Pacheco y Lamas
le han largado tiradores.

Cielo de los pasteleros
y los que se andan ladiando,
si le conocemos flaco,
lo dejamos pataliando.

Que viva! deseemos todos
la unión de Paz y Rivera
que es señal de exterminio
que a esos bárbaros espera.

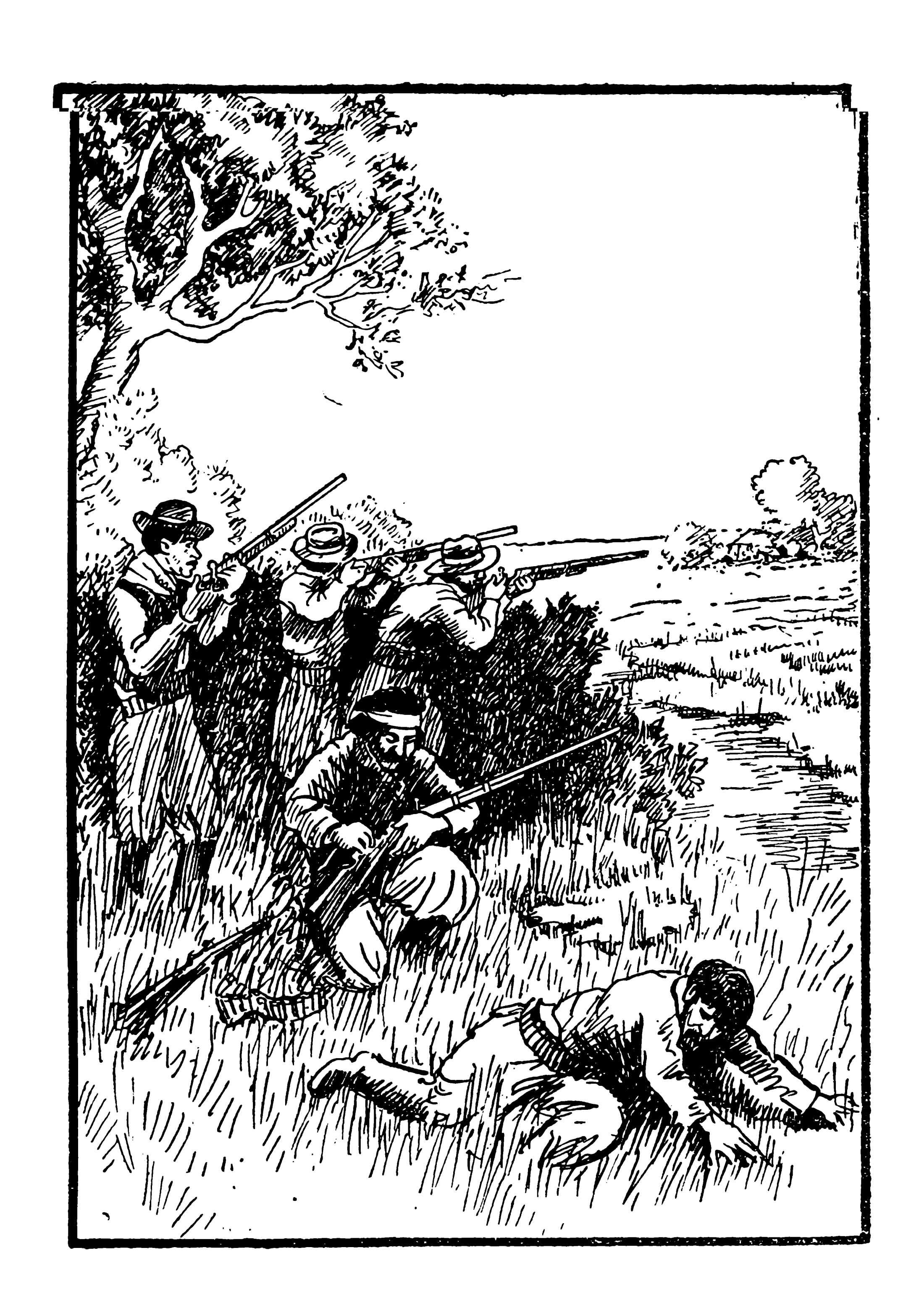
Cielito de la reforma
que Rivera hizo al Gobierno
pues hizo que los pasteles
sirviesen para el infierno.

Basta de cielo señores
y siga una media caña
que alborote a los de adentro
y los que están en campaña.

Cielito cielo que sí
cielo de la conclusión
Los hemos de hacer bostear
si conservamos unión.

Rosas lo manda a robar
y matar a sus hermanos
comisión propia de Oribe
y de todos los tiranos.

Cielito cielo que sí
cielito de la calera
no matará a sus hermanos
mientras nos mande Rivera.



Dicen que Díaz Turpin
el ladronazo afamado
ha pintado la Colonia
todita de Colorado.

Cielito cielo que sí
cielito cielo del mate,
nos también de colorado
te hemos de pintar el traste.

Que con dinero en papel
nos quieren hacer la guerra.
¡He pucha los mozos lindos
miren que aman a su tierra!

Cielo de la Libertad
Cielito de la Nación
con ese papel de Rosas
ya está cargado el cañón.

Oribe, Pacheco y Díaz
Servando, Ignacio y Garzón
aprόntense con Mansilla
a llevar un repujón.

CANCION MARCIAL DE NEGROS

132

Semo neglu lindu
semu Vetelanu
Y cum milicianu.

Quiliem piliá
Pue sabi haci juegu
Y fuegu avanzandu,
Y mulí, liliandu
Pu la Livetá.

Coro.

Neglu Vetelanu
Atenció lá ufíciá
Y liaendú a la clagá
Lipundela a ela vá.

CANCION CON ECO (1)

133

Atención que hay relación
relación es la que digo
entre todos mis amigos
y de ninguno soy querido.

Querer es cuando uno quiere
y que vive en la esperanza
de alcanzar y no la alcanza.

Alcanzar es cuando son muchos los que beben
y conservan una amistad clara,
Clara es la luna y el sol
que por todas partes alumbra igual.

Iguales son las fortunas
de un matrimonio moreno,
cuando más se lavan la cara
cada vez quedan más negros.

(1) En Chile se llaman "Canciones de coleo".

Negros son los porotos
entre los chicos y los grandes,
grande es aquel grande monte
que hay en el infierno,
y muchos levantan guerra
para voltear un gobierno.

Gobierno es un dueño de casa
un padre de familia
que tiene que atender.

Atender atiende un jugador
en la carpeta jugando;
que cuando dicen estoy perdiendo
es cuando él sale ganando.

Ganar ganan los pulperos
adentro del mostrador,
en nada de trabajar
y de todo se aprovechan.

Aprovecha, aprovecha un soldado
en un cuerpo de línea
en un acto de pelea,
pelean tigres y pelean leones
y también los gavilanes,
matan pollos y hacen presas.

Presa es la de una gallina
cuando la mandan de fiambre,
si son muchos los que comen
quedan tuitos muertos de hambre.

Hambre es una ansia de amor,
como a mí me ha acontecido.
He dicho la relación
señores, estoy cumplido.

VERSOS DE NUNCA ACABAR

134

Allá hay una luz
dijo el avestruz.
¿Dónde?
En un rancho
dijo el carancho.
Y es un baile
dijo el fraile,
y de pantalón
dijo el ratón,
y hay moza
dijo la raposa,
y bonitas
dijo la mulita.
Yo no tengo zapatos
si no también iba,
dijo la chiva,
Si no me lleva
me muero a gritos

dijo el chivito.
Yo te presto
mi chancleta,
dijo la gallineta,
yo mi zapatilla
dijo la anguilla.
Yo mis tamangos
dijo el chimango,
queda muy lejos
dijo el conejo,
queda en la costa
dijo la langosta.
Si yo voy meto bochinche
dijo la chinche,
Si yo voy meto farra
dijo la chicharra.

DECIMAS (1)

135

El hombre que el caso intenta
busque para su mujer
mire bien lo que va a hacer
y después no se arrepienta,
a mi ver hace más cuenta
dejar la bola rodar,
andar por andar no más,
me parece ser más bien
disfruto glorias también
del mundo suelo gozar

No hay duda que es un placer
para el hombre sin igual,
el que se llegue a casar
con una buena mujer.
Mas si llega a suceder
que entonces ya haiga celos,
entonces será un infierno
que no tendrá semejanzas
y para evitar desgracias
vale más vivir soltero.

A cada momento vemos
lo que en este mundo pasa,
muy raro es el que se casa
que viva a gusto y contento,
por eso he formado intento
de vivir siempre soltero,
me divierto cuanto quiero
voy donde me da la gana,
y no tengo quien me diga,
anda pronto y volvé luego.

Por todas estas experiencias
yo ya vivo escarmentado,
esto de tomar estado
es una carrera opuesta
al momento se manifiesta
lo que un hombre ha de alcanzar,
muy costoso es hallar
mujer de buena opinión
y así por esa razón
no me quiero yo casar.

OTROS VERSOS POPULARES

136

Ya te estás creyendo Dios
por lo mal que a mí me ha ido,
pero un solo mes te pido
para mostrarte aparcero
que no me ha bandeado el cuero
el clavo que me has metido.

137

Desde muy niño cazar
ha sido mi inclinación,
jamás he sabido errar
tiro por elevación.
Tomé un día la escopeta
en la mano y caminé
y en un árbol divisé
un avecilla cantando,
le disparé un tiro y cuando
una paloma bajé,
volví al árbol y pregunté
si ella del tiro cayó
y al contestarme que no
totonito me quedé.

(1) Estas décimas recogidas de don L. M. en el dept. de Cerro Largo no son décimas métricamente hablando en un sentido estricto, respecto, especialmente, a la rima.

138

Me puse a querer a todas
y en primer lugar a Juana,
he quedado mal con Ana
por causa de Mariquita,
salió corriendo Lolita
y le contó a la Benita
que yo andaba de amores
con la ñata de Agapita.

139

El ser negro no es deshonra,
es cosa muy natural
pero largan cierto olor
que no se puede aguantar.

140

El ser negro es cosa fea
y es cosa que causa horror
y tiene un cierto jedor
y un olor a chimenea
las patas como batea
y la boca desplayada
y para mayor placer
tiene las motas pegadas.

DESDE QUE MI BIEN PERDI

141

Sólo la cama en que duermo
se compadece de mí,
Porque en ella gimo y lloro
Desde que mi bien perdí.

Las almohadas de mi cama
Eran blandas para mí;
Ahora se me endurecen,
Desde que mi bien perdí.

Los rosales de mi casa
Daban rosas para mí;
Ahora ya se han secado,
Desde que mi bien perdí.

Las paredes de mi casa,
Eran bajas para mí;
Ahora se me enaltecen,
Desde que mi bien perdí.

Los caminos de su casa
Eran cortos para mí;
Ahora se me enlarguecen,
Desde que mi bien perdí.

Las estrellas en un tiempo;
Alumbraban para mí;
Ahora se me oscurecen,
Desde que mi bien perdí.

Si yo me llego a los ríos,
Los ríos huyen de mí,
Mezquinándome sus aguas,
Desde que mi bien perdí

Si yo me arrimo a los montes,
Los montes huyen de mí,
Mezquinándome sus sombras,
Desde que mi bien perdí.

Planté una planta de rosa,
Y una espina recogí;
Para clavarla en mi pecho,
Desde que mi bien perdí.

TOMAS PAREDES (1)

142

Para alegrar la reunión
con el permiso de Vds.
voy a contar la historia
del gaucho Tomás Paredes.

(1) Recogido en Montevideo de L. A. M. de 25 años. Se trata en realidad de una poesía de Elías Regules, "El Viejo Paredes", publicada en "Versos Criollos". La versión recogida por Moya agrega dos estrofas más; la recogida por mí difiere del texto culto. Es un caso de popularización de una poesía culta, semejante al de la copla ya citada de Ruiz Aguilera, que el pueblo modificó mejorándola. En la versión del "Romancero" de Ismael Moya, T. II, pág. 403, figura como romance jocoso.

Hombre rico y por demás
y de fortuna cerrada,
con ocho rodeos de vacas
y mucha plata guardada.

Cuando tenía que carnear
sus vacas nunca eran buenas;
para comer carne gorda
volteaba vacas ajenas.

La carne la hacía charque
y la vendía al pulpero,
él se come las pezuñas
con las garritas de cuero.

Pitaba piola picada
y vino hacía de tomates;
en unos botines viejos
era donde tomaba mate.

De cerda y lana de oveja
hacía cabestros y lazos,
y andaba en caballo herrado
por no gastarle los vasos.

Para conservar el estribo
montaba con una silla;
y una vez perdió una hacienda
por no entregar el recibo,

Y al final en un arroyo,
por no gastar de nadar,
por no dar un grito fuerte
lo llevó la correntada.

EL SUEÑO MAGICO (1)

143

Soñé que había dos globos
sin saber a cuál subir,
a un punto me dirigí
en un viaje de dos años.
Me llevó a un país extraño
donde los perros volaban.
Y las gallinas hablaban
De un modo muy singular.
Los gatos sabían bailar
Y los burros se afeitaban;
Había zorrillos pintores
y mosquitos albañiles;
ratoneras aguaciles
y comadrejas modistas;
Había chinches artistas
Bordador un carpintero
carnicero era un canario,
y un tigre era domador
y un cangrejo era dotor,
y un tiburón boticario.
Una chancha muy coqueta
se casó con un zorrillo,
y sirvieron de padrinos
la paloma y el zorzal;
Un hermoso pavo real
Era el cura en la ocasión,
Sacristán un lechuzón
Que se mataba de risa
En ver la chancha en camisa
y el zorrillo de pantalón.
Yo también asistí al baile
Por ver cómo era el festín,
Un mono toca el violín,
La flauta una cucaracha,
Clarinete una vizcacha
Y el mandolín un ratón.
Un lagarto el acordeón
el tambor una gallina
Un loro la concertina
Y un caballo el mandoleón.
Treinta parejas bailaban
En una sala espaciosa
Una linda mariposa
Con un piojo compadrito
Bailaban puro tanguito
con requiebro y con quebrada,
Una pulga había enojada
Que desde su asiento decía
Que le tenía simpatía
a un perro que la miraba.

(1) Cantado en Montevideo, por Hipólito Correa.



VIDALITAS DE LA PALOMA (1)

144

Una palomita
Vidalitá,
que yo la crié,
viéndose con alas,
vidalitá,
volando se fué.

La dejé solita,
vidalitá.
Volví y no la hallé.
Como la adoraba
vidalitá,
tras ella volé.

Encontré un pastor,
vidalitá,
y le pregunté
—¿A la palomita
vidalitá
no la vió volar?

El pastor me dijo
vidalitá,
—¡Ay pobre de usted!
Ya su palomita,
vidalitá,
con otro se fué.

LA PALOMA

145

Tuve una paloma
vidalitá
que yo la crié
Y fué tan ingrata
vidalitá
que voló y se fué.

Palomita blanca
vidalitá,
pecho mordoré,
Llévame esta carta
vidalitá
Allá a San José.

Ella no comía
vidalitá,
maíz, trigo ni arroz,
y se mantenía,
vidalitá
sólo con su amor.

Palomita blanca
vidalitá,
del piquito de oro
Llévale un suspiro
vidalitá
al bien que yo adoro.

Palomita blanca
vidalitá,
del piquito azul,
no he visto paloma
vidalitá
de su ingratitud.

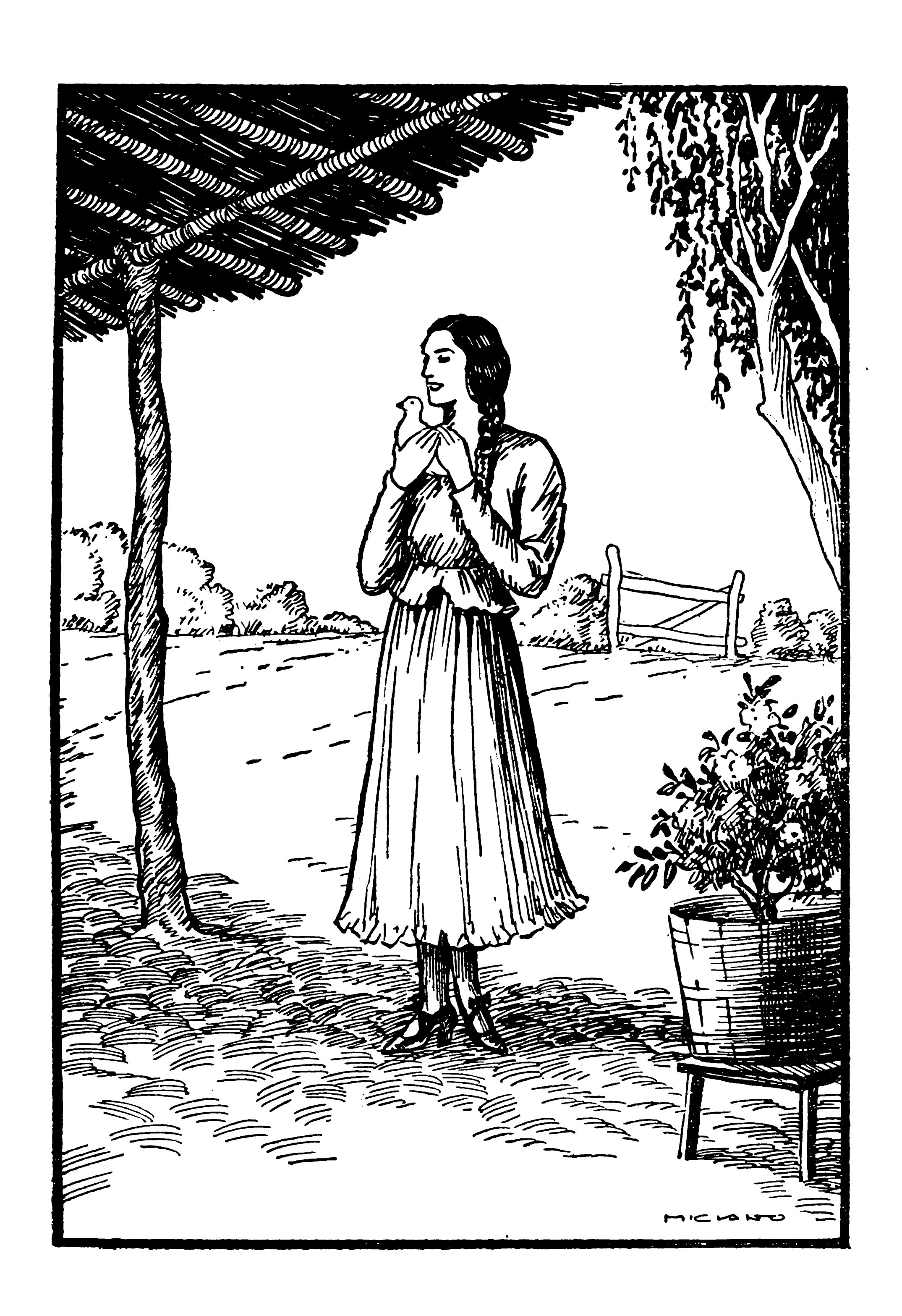
PALOMITA

146

Palomita blanca
vidalitá,
de piquito azul
Llévale un suspiro
vidalitá
al que quieres tú.

Palomita blanca
vidalitá
de pecho mordoré
Llévale un suspiro
vidalitá
a la que yo adoro.

(1) Con este título he recogido algunas vidalitas con el tema de la paloma.



Palomita blanca
vidalitá,
pecho colorado.
Lleva esta carta
vidalitá,
al bien que yo adoro.

LA PALOMITA

147

En mi pobre rancho
vidalitá.
No existe la calma,
desde que está ausente
vidalitá.
el dueño de mi alma.

Palomita blanca,
vidalitá,
pecho colorado,
llévale esta carta
vidalitá
a mi bien amado.

Palomita blanca
vidalitá,
piquito de plata,
ve y dile a mi amado
vidalitá
que su amor me mata.

ROMANCES

ESTABA LA PALOMA BLANCA (1)

148

Estaba la paloma blanca
a la sombra de un verde limón,
con las alas batía la rama
con el pico cortaba la flor.
¡Ay! ¡Ay! ¡Cuándo veré mi amor!
¡Ay! ¡Ay! ¿Cuándo lo veré yo?
Me arrodillo a los pies de mi amante
me levanto constante, constante.
Dame una mano, dame la otra,
dame un besito sobre la boca.

CINTA DE ORO (2)

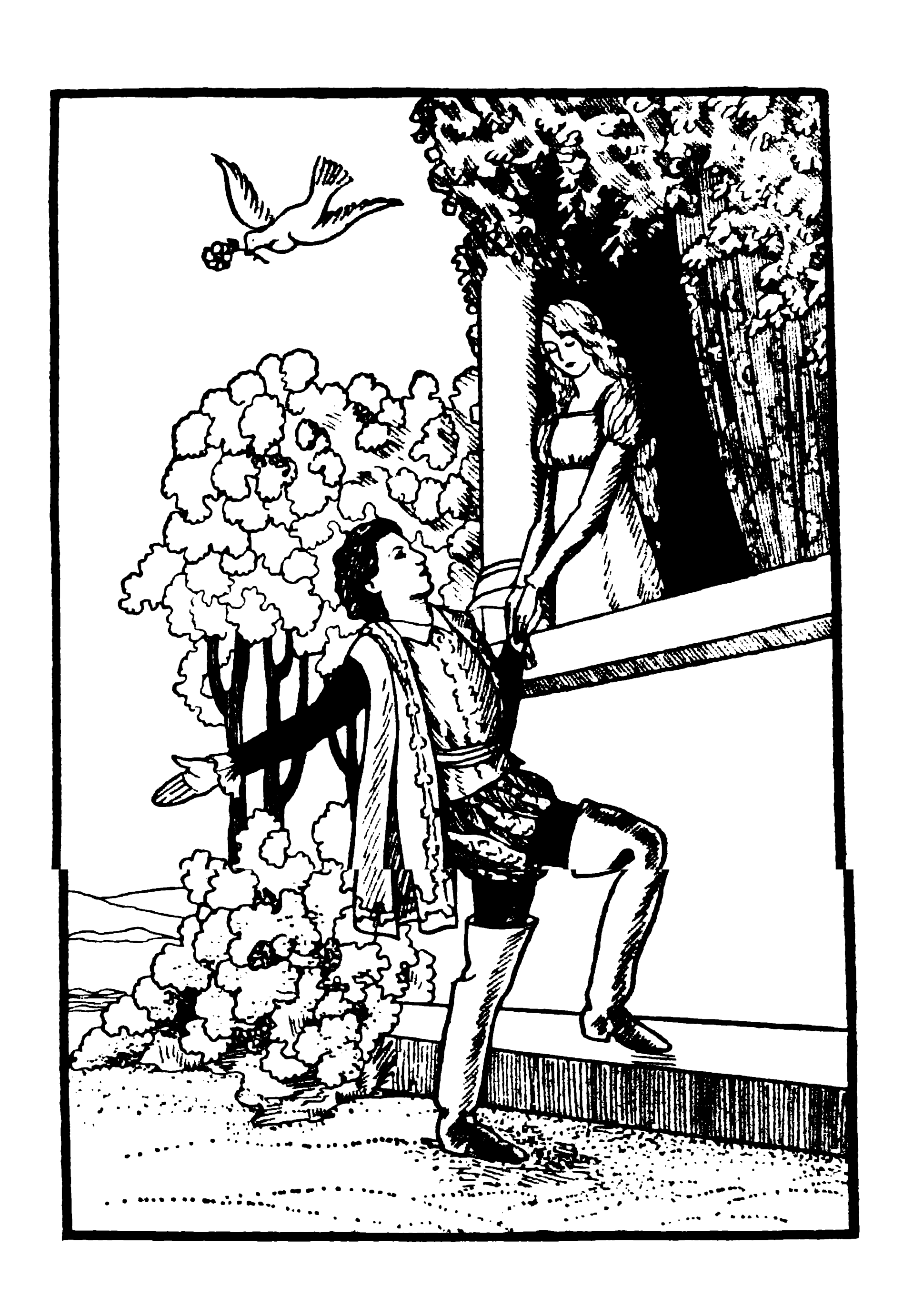
149

A la cinta, cinta de oro
a la cinta de un marqués,
que me han dicho, mi señora,
que bellas hijas tenéis.
—Si las tengo o no las tengo
yo las sabré mantener,
con el pan que Dios me ha dado
ellas comen, yo también.
—Pues me voy muy enojado
a los palacios del Rey
a contárselo a la Reina
y al hijo del Rey también.
—Vuelve, vuelve pastorcito
no seas tan descortés;
de las tres hijas que tengo
la mejor yo te daré.
—Llevo esta por hermosa
por esposa y por mujer
que parece una rosa
acabada de nacer.

---

(1) Recogido en Montevideo de B. M. de 24 años. Es un juego infantil conocido por "Estaba la pájara pinta". Véase J. A. Carrizo. "Cantares Tradicionales del Tucumán". pág. 47.

(2) De este mismo romance, hemos recogido otra versión, con esta ligera variante, en los dos últimos versos "pues su madre es una rosa y su padre es un clavel". El Sr. Mario Falcao Espalter en la "Antología de Poetas Uruguayos" tom. I. Claudio García, recoge una versión parecida, sin referencia de ninguna especie. En Chile es un juego con canto entre dos grupos de niños.



MUERTE DE ELENA

(Versión de Montevideo).

150

Estando una niña bordando corbatas,
con agujas de oro y dedal de plata,
pasó un caballero pidiendo posada.
—Si mi padre quiere, le doy buena gana.
Extendió una cama en medio la sala,
sábanas de seda y colchas de holanda.
A la media noche él se levantó;
de las tres hermanas a Elena eligió;
la montó a caballo, con él la llevó.
Al subir la sierra ahí la bajó;
sacó puñal de oro, y allí la mató;
hizo un ujerillo, y allí la enterró.
A los tres años pasó por allí
—"Pastorcillo bello, ¿qué haces ahí?"
—"Cuidando de Elena que ha muerto por tí".

Respecto a este romance—que Menéndez Pidal dice haber recogido en Montevideo—no existe otra versión castellana que la publicada por Menéndez y Pelayo, en el tomo X. pág. 210 de su Antología. El romance se refiere a Santa Irene, la patrona de Santarem, y está muy difundido en Galicia y Portugal; véase, por ejemplo, una versión no menos defectuosa que está recogida en el Brasil por Sylvio Romero, Cantos Populares del Brasil, tomo I. página 23; el metro es también de seis sílabas y el asonante muda de á - a en - ó. (Nota de Menéndez Pidal. Pág. 227 de "El Romancero").

A LAS DOCE DE LA NOCHE

151

¿Qué me das, marinero,
si te saco del agua salada?
—Yo te doy todo mi oro
y mi mujer por esclava.
—Yo no quiero tu oro
ni tu mujer por esclava,
quiero que cuando te mueras
a mi me entregues el alma.
A mi me entregues el alma
si, si.
A mi me entregues el alma.

—El alma no se la entregaré a nadie
El alma se la entregaré a Dios.

Estos versos me los dictó la Srta. B. M., de 19 años de edad, en Montevideo. Son un fragmento deformado del romance "Entre San Pedro y San Juan". Una versión de este romance nos ofrece Juan Alfonso Carrizo en la pág. 28 de su "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán"; pero la versión fragmentaria y deformada recogida por mí, se parece más a la variante asturiana que trae Menéndez y Pelayo en su "Antología de los Poetas Líricos Castellanos", T. X, pág. 139, Nº 57. Existen también versiones catalanas, andaluzas y extremeñas. En Santo Domingo, la Srta. Camila Henríquez Ureña ha recogido otra versión, publicada en "Romances Tradicionales de México" por Pedro Henríquez Ureña y Beltram D. Wolfe.

DELGADINA

152

Un rey tenía tres hijas
más hermosas que la plata,
y la más chica de todas
Delgadina se llamaba.
Un día estando en la mesa
su padre la remiraba.
—Qué me miras, padre mío.
—Qué quieres que mire, hija,
que has de ser tú mi mandada.
—No lo quiera el Dios del cielo
ni la Virgen soberana.
—Corran, corran los criados
a encerrar a esta muchacha,
en el cuarto más oscuro
que en mis palacios los haya.
Se pasaron siete meses,
pasaron siete semanas,
Delgadina se asomó
en lo alto de una ventana.
Desde allí vió a sus hermanas
que a los castillos jugaban.
—Hermanas, si sois hermanas,
por Dios una jarra de agua,
que el corazón se me enciende,
y la sed que tengo, abrasa.
—Retírate Delgadina,
retírate perra mala,
si el Rey llega a saberlo
la cabeza nos cortara.
Ya se entra Delgadina
muy triste y desesperada;
y pasaron cuatro días
y se asomó a la ventana.
Desde allí la vió el Rey
que con un marqués hablaba.
—Padre, si sos mi Padre,
dame una jarra de agua
porque tengo mucha sed
y la vida se me acaba.
—Corran, corran mis criados
a Delgadina a dar agua.
Pero cuando arriba subieron
Delgadina muerta estaba.
Y los ángeles del cielo
con flores la acompañaban.

Esta versión del romance de "Delgadina", recogida en Montevideo, por el Dr. Robert Lehman-Nitsche, que reproduce Ramón Menéndez Pidal en "El Romancero", página 224; de la recogida por Juan Alfonso Vicuña Cifuentes, en sus "Romances Populares y Vulgares". Es uno de los romances más populares de España, y apenas hay región donde no se encuentre; lo mismo en Portugal y el Brasil.

DONDE VAS ALFONSO XII (1)

153

—¿Dónde vas, tú, caballero
dónde vás, triste de ti?
—Voy en busca de mi esposa
que hace tiempo no la vi.
Pues tu esposa está muerta
es muy cierto, yo la vi,
el cajón era de oro
y la tapa de marfil,
la mortaja que llevaba
era de hojas de jazmín
los zapatitos de plata
y la cara un querubín
la guirnalda de azucenas
de azahar y toronjil,
Y el paño con que la cubren
es de tela carmesí.
Los grandes pusieron lutos
todos por amor de tí,
y de la gente menuda
pasan de sesenta mil.

ESTABA CATALINITA (2)

154

Estaba Catalinita
sentada bajo un laurel,
Con los pies en la frescura
Viendo las aguas correr.
En eso pasó un soldado,
y lo hizo detener:
—Deténgase mi soldado
Que una pregunta le haré,
—¿Qué mandáis, gentil señora?
¿Qué me manda su merced?
Para España es mi partida
¿Qué encargo le llevaré?
—Dígame mi soldadito,
¿De la guerra viene usted?
¿No lo ha visto a mi marido
En la guerra alguna vez?
—Si lo he visto no me acuerdo,
Déme usted las señas de él.
—Mi marido es alto y rubio
Y buen mozo igual a usted.
Tiene el hablar muy ligero
y el ademán bien cortés.

---

(1) La versión de este romance me fué dictada en Montevideo por la Sra. M. de B. es una refundición del romance medieval español, de la Aparición. Las versiones tucumanas recogidas por Juan Alfonso Carrizo pertenecen a la refundición hecha por el pueblo español con motivo de la muerte de la primera esposa de Alfonso XII, doña María de las Mercedes Orleans, ocurrida el 27 de Junio de 1878. Se han recogido variantes en California. Aurelio M. Espinosa. "Los Romances Tradicionales de California"; en Cuba, "Ensayos de Literatura Cubana", pág. 152, José María Chacón y Calvo; en Puerto Rico, por María Cadilla de Martínez, "La Poesía Popular en Puerto Rico", etc.

Nuestra versión es semejante a la cubana, y al romance que transcribe el licenciado Mexía de la Cerda, y pone en boca del personaje Tirseo, en su comedia "Doña Inés de Castro".

(2) En Juan A. Carrizo, "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán" pág. 31, el mismo romance con ligeras diferencias de palabras. María Cadilla de Martínez, "La Poesía Popular en Puerto Rico", pág. 197, trae una variante análoga a la tucumana de Carrizo. Se conocen versiones catalanas y asturianas. En América hay variantes californianas, cubanas, peruanas (M. Pidal), chilenas, Julio Vicuña Cifuentes, "Romances Populares y Vulgares".

Y en el puño de su espada
trae señas de marqués.
—Por las señas que me ha dado
su marido muerto es;
En la mesa de los dados
Lo ha matado un genovés,
Por encargo me ha dejado
Que me case con usted
Que le cuide sus hijitos
como los cuidaba él.
—Dios no lo permita nunca.
¡Eso yo nunca lo haré!
Siete años lo he esperado
y siete lo esperaré.
Si a los catorce no vuelve
De monja yo me entraré;
A mis tres hijos varones
Los mandaré para el rey.
Que le sirvan de vasallos
Y que mueran por la fe;
A mis tres hijas mujeres
Conmigo las llevaré.
—¡Calla, calla Catalina!
¡Cállate infeliz mujer!
Hablando con tu marido
sin poderlo conocer.

ADIVINANZAS

Las adivinanzas son una de las formas más curiosas del saber popular. Constituyen por su contenido un ejercicio de ingenio, por su forma, un juego poético, y son a la vez un pasatiempo.

En las reuniones familiares, en los fogones, cuando los paisanos se reúnen después de las faenas del campo, a tomar un mate colectivo que va pasando de mano en mano, circula la adivinanza como un buscapié, y con ella se luce el ingenio y la viveza criolla.

Gran parte de nuestras adivinanzas proceden, a no dudarlo, del gran tronco español; pero, como afirma con mucha razón Orestes Di Lullo, en su obra "Folklore de Santiago del Estero": " lo que se explica si recordamos que el pueblo que las adopta no es menos hispano que España por sus instituciones jurídicas, por su religión y por sus costumbres, y que al prohijar los frutos de la cultura madre no hace más que adentrarse en sus propios orígenes, donde se reconoce consubstanciado con ella".

En las adivinanzas recogidas en este libro se conoce el origen vernáculo por la adjetivación local o el acertijo que revela la localización indubitable al ambiente.

Así, estas adivinanzas son, a no dudarlo, uruguayas:

¿Cuál es el departamento
que tiene un can en la entrada?
(Can. . .elones).

o esta otra:

¿Cuál es el departamento
más iluminado?
(Arti. . .gas).

En cambio, estas otras, también recogidas en el Uruguay, las encontramos en "Cantos populares españoles" de Rodríguez Marín.

El que lo hace lo hace cantando
El que lo compra, lo compra llorando
y el que lo usa, no lo ve.
(El ataúd)

La versión de Rodríguez Marín no es, sin embargo, exactamente igual a la recogida por mi: el contenido es el mismo, pero las palabras son distintas:

"El que lo busca, lo busca llorando
el que lo disfruta no lo ve
¿Qué cosa es?
(La caja del muerto).

F. Rodríguez Marín. "Cantos Populares Españoles" t. I. Nº 808

* * *

Las adivinanzas nos ofrecen los más variados aspectos de la naturaleza; nos ponen en contacto con el universo. El cielo, con su extenso manto acogedor o sombrío, las estrellas, sonrientes luminarias, la diáfana mañana, la noche oscura que infunde temor, aparecen evocados con un profundo sentimiento cósmico, de identificación del hombre con la naturaleza. Esa profunda consubstanciación ocurre más a menudo en el campo, donde el hombre se encuentra en contacto más directo con la naturaleza, y donde el diálogo poético entre el hombre y el cosmos, nace espontáneamente ante la presencia de lo desconocido. Por eso creemos que las más bellas adivinanzas, las que alcanzan una mayor elevacion poética, han nacido en el campo y del campo han pasado a las ciudades:

Tengo una sábana
que no la puedo doblar.
Tengo un dinero
que no lo puedo contar.
Tengo un espejo
que no lo puedo mirar.
(El cielo, las estrellas y el sol)

Una vaquita negra
se entró en el mar
ni capitán, ni marinero
la podrán sacar.
(La noche).

No solamente lo concreto es objeto de las adivinanzas, a menudo, lo abstracto, constituye el tema corriente de la adivinanza. Véase en los siguientes ejemplos:

Crece y disminuye
y nadie lo ve
no es luz y se apaga
acierta lo que es.
(La sed).

Adivinanza tanza
que bicho te pica en la panza.
(El hambre).

Una señora
muy aseñorada,
que pasa por el agua
y no se moja nada.
(La sombra).

Una vaquita negra
se entró en el mar
ni capitán, ni marinero
la podrán sacar.
(La noche).

Las adivinanzas familiarizan al hombre con la naturaleza animal. No sólo la fábula o el cuento de animales cumplen la misión de poner en contacto al hombre con las particularidades morales del reino animal, la adivinanza zoomórfica, es el vínculo de unión entre el hombre y el animal (al que, como en la fábula, le atribuye cualidades morales propias del hombre). El ingenio exige también que el adivinador descubra entre los atributos expuestos los rasgos de los animales que le son más familiares: el gato, el perro, etc.

Véanse estas adivinanzas nuestras que adoptan la forma zoomórfica característica:

¿Cuál es el animal que
es tres veces animal?
(El gato).

¿Cuál es el que vuela
tiene tetas y cría?
(El murciélago).

Blanca nace
verde se cría,
viene a la casa
a dar alegría.
(La cotorra).

Los frutos de la tierra, la sandía, el durazno, etc., entran en el campo de la adivinanza para completar el vasto cuadro de la naturaleza:

Primero rosado leve
después redondo y jugoso
que sirve de deleite
para los golosos.
(El durazno).

Iba por un camino
encontré un hombre sin brazos,
para sacarle el corazón
le hice quinientos pedazos.
(La sandía).

No son las más comunes, las adivinanzas que encierran en su ingenioso esquema las formas de lo abstracto; porque el campesino se encuentra siempre más en contacto con lo concreto, y pocas veces se eleva a las abstracciones indefinidas; para él, más que para ningún otro observador, se puede decir que el mundo exterior existe. Vive atado a las cosas que ve y palpa, sus más desarrollados sentidos son la vista y el tacto, y la adivinanza viene a ser para él, la forma habitual de descubrir lo que está encerrado en una estrecha fórmula: el sentido oculto bajo la apariencia de los signos exteriores. En la adivinanza el sentido oculto se revela en un lenguaje cifrado, que es compendio y suma del ingenio. Por lo que la adivinanza viene a agudizar la inteligencia, a estimular la reflexión y la memoria, a espiritualizar la monotonía de la reunión familiar, a crear un ambiente poético de excepción dentro de la rutina y la vulgaridad de la tertulia.

Esta definición de Pitré nos ofrece una aproximación de la dimensión y alcance de la adivinanza: "Adivinanza es un rodeo de palabras en el cual va comprendido o supuesto algo que no se dice, o una descripción ingeniosa y aguda de lo mismo, mediante cualidades y caracteres generales que se pueden atribuir a otras cosas que tienen o no semejanza o analogía. Esta descripción es siempre vaga, tan vaga que aquel a quien le es propuesta su solución, corre con la mente a este o a aquel significado inseguro de la solución por hallar. A veces se esconde

bajo el velamen de una alegoría muy lejana y bajo imágenes bellas y festivas".

La adivinanza abarca un cuadro más extenso aún. Nace con su forma más antigua: el enigma, tal la adivinanza perentoria de la esfinge al sagaz Edipo, que hoy pervive en una forma popular recogida en la Argentina por Jijena Sánchez:

¿Quién es aquel que anda
De mañana a cuatro pies,
A mediodía con dos
Y por la noche con tres?

Luego la adivinanza penetra en el corro familiar, se agiliza y se torna poética, es el estímulo del ingenio popular, llega al hombre de lo abstracto, desarrolla su sentido poético, agudiza su ingenio; es poesía breve, animada y viva como la copla, se clava como una saeta para estimular la inteligencia, y de la casa llega a la escuela, donde le es reconocido a la adivinanza su valor educativo: juego y ciencia a la vez, entretenimiento y poesía: la adivinanza triunfa.

Los ingenios cultos en el pasado colonial se interesaron por otorgar categoría estética a las adivinanzas. En Lima, en el siglo XVIII, Esteban Teirallo y Landa, el poeta de las adivinanzas, adopta la adivinanza como forma poética original y ella alcanza en el refinado poeta del coloniaje peruano, supremo valor estético. Y en la Banda Oriental, Francisco Acuña de Figueroa, cultiva entre otros géneros poéticos de puro ingenio, las adivinanzas, las charadas y los acertijos.

Existen diversas formas de introducción en la adivinanza, en las que se plantea al adivinador la solución. La más conocida es: Adivina Adivinador (1). En Santiago del Estero, se dice: juguemos a las "Imas Marías Imas" (2), es decir, a las adivinanzas, frase que parece derivar del quechua; Juan Alfonso Carrizo, en "Dos antiguallas tradicionales", (3) se refiere a otra forma muy antigua: que es ¿Cosa y cosa?

Entre las adivinanzas recogidas en el Uruguay, cabe señalar una forma especial de las adivinanzas: los cuentos de adivinanzas.

Se diferencian de las adivinanzas comunes en la complejidad de la solución; pues ella no depende de una o más palabras, sino en un cuento, o más sencillamente, en una palabra que nada tiene que ver con la relación lógica que de hecho existe en

---

(1) Rafael Jijena Sánchez, titula así a la colección de Adivinanzas, publicada en 1943.

(2) Véase Orestes Di Lullo, "El folklore de Santiago del Estero".

(3) Juan Alfonso Carrizo "Dos antiguallas tradicionales" en el Boletín de Folklore.

toda adivinanza. Los cuentos de adivinanzas que hemos recogido en algunos departamentos del Uruguay, son más sencillos que los cuentos de adivinanzas chilenos, españoles, italianos o franceses.

Nº 201 — Tres cazadores fueron a cazar y había tres palomas. Cada cual cazó la suya y dos salieron volando.

Explicación: Cada cual se llamaba uno de los cazadores.

Otro ejemplo:
Nº 199.

Un cazador fué a cazar
y le dijo a su mujer
Mañana, mátame un pollo
para esta noche comer.

Solución: la mujer se llamaba Mañana.

Lucila Dufourcq, en su contribución al folklore de LEBU. Tomo III de la Sec. Filología. Universidad de Chile, reproduce la recogida por Lenz, que parece una variante masculina de la uruguaya (aquí Mañana, es un hombre):

46.— Salí a mi ventana
le dije a mi pastor:
tráeme un cordero. Mañana
para hacer de almorzar hoy.

Solución: el hombre se llamaba Mañana. Lenz. pág. 292.

Los cuentos de adivinanzas, recogidos por Cremilda Manríquez, en su estudio sobre el folklore de Cautín, son, en general, de ese tipo de cuentos de adivinanzas, llamados adivinanzas narrativas, por Lehmann - Nitsche, y adivinanzas con cuentos, en Carahué, de un sentido más complejo y que requiere mayor agudeza de ingenio que la adivinanza común. Encierran un verdadero cuento, y tienen su origen más remoto en el enigma de la esfinge, que Edipo descifrara. Aparecen ligados a la leyenda, y a menudo la solución trae como resultado un premio: el casamiento de la ingeniosa adivinadora con el príncipe.

Cremilda Manríquez ha recogido este interesante cuento de adivinanzas, que por su sentido eminentemente chileno, nos complacemos en reproducir:

1 — Me comiera una granà
me comiera un limón verde
y aentro de una empanà.

Esta adivinanza —dice la citada investigadora— tiene por objeto hacer comunicaciones que no deben comprender los demás.

Explicación: Un prisionero, que estaba engrillado, dijo a su mujer esta adivinanza, quien comprendió inmediatamente el sentido. Le mandó una lima dentro de una empanada, el reo limó los grillos y se escapó.

Hay otras formas afines a las adivinanzas, los parecidos y semejanzas, que tanto abundan entre el pueblo; de ellos no ofrecemos ejemplos en esta colección, tales como:

¿En qué se parece un huevo a una castaña?

Solución: en que tiene cáscara.

O bien, los equívocos:

¿Qué es lo primero que hace un hombre cuando sale de su casa?

Solución: No estar en casa.

Clasificar las adivinanzas, por la variedad que presentan, resulta tarea ardua.

Algunos folkloristas, como Lehmann Nitsche, lo han intentado. La clasificación de Lehmann Nitsche es demasiado compleja y sutil. Divide las adivinanzas en:

I. Biomórficas. Teniendo en cuenta particularidades anatómicas, fisiológicas.

II Zoomórficas. La comparación se hace por medio de animales.

III. Antropomórficas. Se refieren a las partes somáticas: cara, manos, dedos, etc.

IV. Fitomórficas. Comparaciones a base de flores, frutos, ramas y gajos.

V. Poikilomórficas. La solución se compara con objetos tan variados que no se puede formar un grupo homogéneo: agua, avellana, órgano, etc.

VI. Comparativas. Contienen un elemento característico, un elemento comparativo y la afirmación de que realmente se trata de la cosa a que se hace alusión en el componente segundo y uno o más elementos descriptivos:

Redondo, redondo
como vaso sin fondo
vaso no es
adivina qué es.
(El dedal del sastre).

VII. Descriptivas. Describen las diferentes partes de un objeto o citan variadas particularidades de éste.

VIII. Narrativas. (Cuentos de adivinanzas). Adivinanzas incluídas en un cuento cuya esencia representan.

IX. Aritméticas. Se trata de verdaderos problemas aritméticos o ejemplos jocosos.

X. Parentesco. Continúan las adivinanzas aritméticas de índole jocosa. La picardía consiste en los diferentes grados de parentesco que una y la misma persona tiene con otra, según el punto de mira.

XI. Criptomórficas. La solución sea en parte, sea entera, queda escondida dentro de la misma adivinanza.

XII. Homónimas. Se continúa la sección homónima de las adivinanzas criptomórficas, pero con la diferencia de que la solución no está escondida dentro del enigma y de que este último se ocupa de ambas significaciones de la solución homónima.

XIII. Burlescas. Sirven de hito los diferentes adjetivos y pronombres interrogantes: ¿Puede...? ¿Por qué? ¿Qué?

XIV. Doctrinales. Más que adivinanzas verdaderas son más bien pruebas de sabiduría o preguntas que hace el maestro al alumno y que éste tiene que contestar.

¿Cuál es el ave que pone el huevo más grande?
(El Avestruz).

XV. Pertenecen a este grupo las charadas, logogrifos y acrósticos.

Tomando en cuenta la clasificación de Lehmann Nitsche, las adivinanzas recogidas en este libro, pertenecen a las siguientes categorías:

I. Descriptivas. Las señaladas con los números: 160, 162, 163, 172, 176, 190, 196, 193, 200 y 207.

II. Comparativas. Las señaladas con los números: 158, 161, 163, 173 y 186,

III. Biomórficas. Las señaladas con los números: 165, 168, 191, 197 y 234.

IV. Fitomórficas. Las señaladas con los números: 155, 205, 214 y 219.

V. Doctrinales. Las señaladas con los números: 226, 209, 223 y 224.

VI. Parentesco. La señalada con el número 181.

VII. Zoomórficas. Las señaladas con los números: 184, 186, 195, 203, 229, 241, 244, 246, 264, 268, 269 y 270.

VIII. Burlescas. Las señaladas con los números: 185, 188 y 247.

IX. Cuentos de adivinanzas. Los señalados con los números: 189, 199, 201, 202 y 215.

En cuanto a la forma métrica, las adivinanzas recogidas en este libro, obedecen a cuatro formas distintas de estrofas:

EL DISTICO

Redondo, redondo
barril sin fondo.

TERCETOS

Una señora muy aseñorada
llena de remiendos
y ninguna puntada.

DE SEIS VERSOS

Tengo una sábana
que no la puedo doblar
Tengo un dinero
que no lo puedo contar.
Tengo un espejo
que no me puedo mirar.

COPLAS

Una vaquita negra
se entró en el mar
ni capitán, ni marinero
la podrán sacar.

ADIVINANZAS

155

Fuí criadita en el monte
rodeada de verdes ramas
y me dan comida muy regalada
y yo les juro a ustedes que no he comido nada.
(La mesa)

156

Blanco fué mi nacimiento (1)
me pintaron de colores
he causado muchas muertes
y he empobrecido señores.
(La baraja).

157

En un convento cerrado
hay de monjas más de mil
entre mil y mil y ciento
hay un velo muy sutil.
(La naranja).

158

Redondo, redondo
barril sin fondo.
(El anillo).

159

Crece y disminuye
y nadie lo ve
no es luz y se apaga
acierte lo que es.
(La sed).

160

Ventana sobre ventana
sobre ventana un balcón
sobre el balcón una dama
sobre la dama una flor.
(El candelero).

161

Largo largo como un lazo
redondo como un cedazo.
(El aljibe).

---

(1) F. Rodríguez Marín. "Cantos Populares Españoles" "Adivinanzas". idem Nº 754.

162

Entre dos paredes blancas (1)
hay una flor amarilla
para ofrecérsela
a la reina de Castilla.
(El huevo).

163

Un barrilito porompompón (2)
que no tiene tapa ni tapón.
(El anillo).

164

Cuatro barrilitos van para Francia
corre que te corre y ninguno se alcanza.
(Las patas del caballo)

165

Una señora muy aseñorada
siempre está adentro
y siempre está mojada.
(La lengua).

166

Una señora muy aseñorada (3)
llena de remiendos
y ninguna puntada.
(La gallina).

167

Blanca como la nieve
negra como la pez
habla y no tiene boca
camina y no tiene pies.
(La carta).

168

Una señora muy aseñorada
que pasa por el agua
y no se moja nada (4)
(La sombra).

169

En los comedores luce
y en los sombreros se ve.
(La copa).
(Recogida en Canelones. Santa Lucía, de R. C., de 61 años).

170

Tengo una sábana
que no la puedo doblar.
Tengo un dinero
que no lo puedo contar.
Tengo un espejo
que no me puedo mirar.
(El cielo, las estrellas y el sol)
(Recog. de Santa Lucía. Canelones, de R. C. de 61 años)

---

(1) F. Rodríguez Marín "Cantos Populares Españoles". T. I. "Adivinanzas". Nº 372.

(2) F. Rodríguez Marín. Idem. Nº 376.

(3) F. Rodríguez Marín "Cantos Populares Españoles". T. I. "Adivinanzas", Nº 370.

(4) En el folklore portorriqueño se encuentra la misma adivinanza.

171

Salí de mi sepultura (1)
con la santa cruz a cuestas;
que unas veces salva al hombre
y otras la vida le cuesta.
(La espada).
(Recog. de Santa Lucía. Canelones, de R. C. de 61 años)

172

En alto vive
y en lo alto mora,
en alto teje
la tejedora.
(La araña).
(Recog. de R. C. en Santa Lucía).

173

Soy una caja redonda
no uso llave ni candado,
sirvo en paz y sirvo en guerra
y me hacen hablar a palos.
(El tambor).
(Recog. de R. C. en Santa Lucía, Canelones).

174

Nazco debajo del suelo
mi fábrica imita al cielo,
lágrimas causo al más fuerte
sin causarle desconsuelo.
(La cebolla).
(Recog. idem.)

175

Vi sentada en un balcón
a una hermosa dama,
fíjate en los primeros renglones
y verás como se llama.
(Vicenta).
(Recog. idem).

176

En un convento hay muchas monjas
todas vestidas de blanco,
más arriba dos ventanas,
más arriba dos espejos,
más arriba un caminito
donde pasan las ovejas.
(La boca, las narices, los ojos y la raya del cabello)
(Recog. idem.)

177

Pisa que pisa
negra petisa.
(La plancha.)
(Canelones, de R. C. de 61 años).

178

Al revés del hombre soy
él anda y yo estoy parado,
lo que él tiene por arriba
yo lo tengo por abajo.
(El árbol).
(Recog. idem.)

---

(1) F. Rodríguez Marín "Cantos Populares Españoles". T. I. "Adivinanzas" Nº 737.

179

Soy formado de metal
lleno de semi agujeros
mi oficio principal
es servir de casco a un guerrero.
(El dedal)
(Recog. idem.)

180

Pérez anda
Gil camina;
tonto será
el que no adivina.
(El perejil)
(Recog. idem.)

181

Pensando que estoy pensando
y un pensamiento me aboca,
la suegra de la mujer de mi hermano
qué parentesco me toca.
(La madre)

182

Tranco, barranco
calzoncillo blanco.
(El avestruz)

183

En blancos pañales nací
en verdes, me cultivé,
cómo será mi desgracia
que en amarillo quedé.
(La naranja).

184

Una vaquita negra
se entró en el mar,
ni capitán, ni marinero
la podrán sacar.
(La noche.)

185

¿Qué será?
¿Qué será?
que detrás de la pared
está.
(La quesera).

186

Un ave que vuela,
alta, alta,
sin tripa y sin panza.
(La cometa).

187

El que lo hace lo hace cantando. (1)
El que lo compra, lo compra llorando,
y el que lo usa no lo ve.
(El ataúd).
(Recogida en Montevideo de E. C.)

(1) F. Rodríguez Marín "Cantos Populares Españoles" T. I. Nº 808.

"El que la busca, la busca llorando
el que la disfruta no la ve.
¿Qué cosa es?"
(La caja del muerto).

188

¿Qué me miras?
¿Qué te ríes?
¿Qué burlas de mi no harás?:
como tu estás yo me ví,
como yo estoy te verás.
(El hombre y la calavera).

CUENTO DE ADIVINANZA

189

Vió el pastor en su montaña
lo que el Rey no vió en su silla,
ni el Papa en su santidad
ni Dios en toda su vida.
(El pastor, el Rey, el Papa y Dios)
El pastor vió a otro pastor, y el Rey no ve a otro Rey,
ni el Papa a otro Papa, ni Dios a otro Dios.
(Recogida en Montevideo de E. C.)

190

Cuerpecito negro
vestido de palo,
un extremo en punta
y el otro redondeado.
(El lápiz).

191

Negrita trabajadora
no me tienen simpatía,
por comer los vegetales
me persiguen noche y día.
(La hormiga).

192

Soy verde
blanca soy,
alimento
al hombre doy.
(La avena).

193

Soy blanca
me sacan de las canteras
sobre lo negro escribo
las cosas, niños, que quiero.
(La tiza).

194

Primero rosado leve
después redondo y jugoso
que sirve de deleite
para los golosos.
(El durazno)

195

Campo grande
ganado menudo,
una vaca hermosa
y un buey carrancudo.
(El cielo, las estrellas, la luna y el sol)

196

Mi comadre la negrita
está sentada en una piedra,
mi compadre el colorado
la quema al lado.
(La olla y el fuego).
(Recogida en Montevideo de Z. B., de 38 años).

197

Iba por un camino
encontré un hombre sin brazos,
por sacarle el corazón
lo hice quinientos pedazos.
(La sandía).
(Recogida en Montevideo de
Z. B. de 38 años)

198

Largo, largo como anguilla,
no tiene pie ni costilla.
(La calle).
(Recogida en Montevideo de
Z. B. de 38 años)

CUENTO DE ADIVINANZA

199

Un cazador fué a cazar
y le dijo a su mujer
Mañana mátame un pollo
para esta noche comer.
(La mujer del cazador se llamaba Mañana).
(Recogida en Montevideo de
E. C., de 25 años).

200

Nazco y vivo en la indigencia
y un don tal tengo conmigo
que todas las cosas digo
y doy pena y doy tristeza
estando cerrada y presa
llevo lejos el suspiro.
(La carta).
(Recogida en Montevideo de
E. C., de 25 años).

CUENTO DE ADIVINANZA (1)

201

Tres cazadores fueron a cazar y había tres palomas. Cada cual cazó la suya y dos salieron volando.
(Cada cual se llamaba uno de los cazadores).
(Recogida en Montevideo de E. C. 25 años).

CUENTO DE ADIVINANZA

202

Aquí yace el padre, aquí yace la madre, aquí yace la hermana, aquí yace el hermano, aquí yace la mujer, aquí yace el marido y no hay más que dos cuerpos aquí.

Explicación:

Dos personas se unieron en matrimonio. Marido y mujer pasado un tiempo abrazaron la vida religiosa en un convento de franciscanos: hermano y hermana fueron, después llegó él a padre guardián y ella a madre superiora.
(Recogida en Montevideo de E. C. 25 años)

---

(1) Estas dos versiones poéticas del cuento de adivinanza Nº 201, provienen de Minas y me fueron dictadas por mi distinguido amigo el profesor Conrado Rodríguez Dutra.

Tres palomas en un prado; — tres cazadores cazando; — Cada cual cazó la suya — y dos se fueron volando.

Un cazador fué a cazar — tres palomas en un prado. — Cada cual cazó la suya — y dos se fueron volando.

203

Una vaca negra
se tira a la mar
ni mar ni maroma
la puede alcanzar.
(La noche).
(Variante de la N° 184)

204

Iba por un caminito
y encontré un arbolito,
en el arbolito, un nidito
en el nidito, un huevito,
en el huevito, un pelito.
Tiraba el pelito
y sonaba el huevito.
(El aljibe).

205

Tiene alas
y no vuela
tiene patas
y no camina
sirve para comer
y no se come.
(La mesa).

206

Tiene copa
y no se bebe,
tiene alas
y no vuela.
(El sombrero).

207

Iba por un caminito
encontré una niña sin brazos,
por sacarle el corazón
la hice quinientos pedazos.
(La sandía).
(Variante de la N° 197)

208

Iba por un caminito
encontré una perra parida,
por sacarle los hijitos
casi me quitó la vida.
(El revólver).

209

Que es lo que se corta,
se reparte y se da
y no se come.
(La baraja).

210

Cuatro carretitas
van para Francia
corre que te corre
y ninguna se alcanza.
(Las patas del caballo).
(Variante de la N° 164)

211

Fuí al monte
corté un varejón,
cortarlo pude
rajarlo, no.
(El cabello).

212

Blanca soy como la nieve
oscura como la pez,
hablo y no tengo boca
camino y no tengo pie.
(La carta).
(Variante de la N° 167)

213

En el monte nace
en el monte se cría,
viene a las casas
a dar alegría.
(La guitarra).

214

Soy blanca como la nieve,
en el campo fuí criada,
tengo algo de cristiana,
aunque no soy bautizada,
hasta los perros me dicen
sal de aquí
y el mismo rey en persona
no puede pasar sin mi.
(La sal).

CUENTO DE ADIVINANZA

215

Un cazador fué a cazar
cuatro palomas torcazas,
las mató y las degolló
y vivas las llevó a su casa.
(Vivas, se llamaba el perro).

216

Torcí, torcí
y en el agujero te metí.
(El hilo).

217

En medio del sol estoy
soy una de las cinco hermanas;
No soy divina ni humana
adivina lo que soy.
(La O.)

218

Animalito bermejo
costillas sobre el pellejo.
(El barril).

219

Bajo a beber y no bebo
Bajo a comer y no como.
(El cencerro).

220

No es lo que ves,
No es lo que comés.
Adivina lo que es.
(La nuez).

221

Para bailar me pongo la capa
porque sin capa no puedo bailar,
Para bailar me quito la capa
porque con capa no puedo bailar.
(El trompo).

222

Entre dos filas de soldados
hay una dama vestida de colorado
(Los dientes y la lengua).

223

¿Cuál es el departamento
que tiene un can en la entrada?
(Can... elones).

224

¿Cuál es el departamento
más iluminado?
(Arti... gas).

225

Al pasar por una avenida
me encontré con una dama,
le pregunté cómo se llama,
me dijo Juana.
(La damajuana).

226

¿Cuál es el animal, que es tres
veces animal?
(El gato).
(Es gato y araña y en la fonda
lo pasan por liebre).

227

Saltaba y brincaba
y atrás de la puerta estaba
estaba porque yo dije
y porque yo dije estaba.
(La taba).

228

Mi comadre la negrita
está sentada en tres patitas,
mi compadre el colorado
está sentado al otro lado.
(La olla y el fuego).
(Variante del Nº 196).

229

Cuál es el ave que vuela
que tiene tetas y cría?
(El murciélago).

230

Una vieja muy arrugadita
con un palito atrás.
(La pasa de uva).

231

De la tierra soy nacido
y del hombre apetecido;
Envuelto en pañales blancos,
y en cenizas convertido.
(El cigarrillo).

232

Tiene cuernos y no cornea,
Tiene patas y no camina,
Tiene ubres y no da leche
tiene cola y no la mueve.
(Una vaca muerta).

233

Tengo capa y no tengo capa (1)
y para andar tiro la capa.
(El trompo).
(Variante de la Nº 221).

234

Minas (2)

Soy liso y llano en extremo
y aunque me falta la voz
digo en su cara a cualquiera
la más leve imperfección,
contesto al que me pregunta
sin lisonja ni aflicción
si la misma cara pone
la misma le pongo yo.
(El espejo).

235

Minas

Hay dos hermanas muy unidas
que caminan a un compás,
con las puntas para adelante
y los ojos para atrás.
(La tijera).

236

Minas

Yendo por un caminito
encontré un hombre sin brazos,
con la boca en la barriga
y los dientes en la cabeza.
(La guitarra).

---

(1) F. Rodríguez Marín "Cantos Populares Españoles" T. I. "Adivinanzas". idem. Nº 760.
(2) Recogidas en Minas de boca de Simona Sosa, oriunda del interior del departamento de Lavalleja, de 25 años. Nos. 234 al 244.

237

Minas

Los dedos por ambos ojos
los mete el que los gobierna,
y entonces ellos destrozan
cuanto sus brazos encierran.
(La tijera).

238

Minas

En un monte monterano
hay un cura franciscano,
tiene dientes y no come
tiene barbas y no es cristiano.
(El maíz).

239

Minas

Blanco fué mi nacimiento
me vistieron de colores,
causo camorras y riñas
y empobrezco a los señores.
(Los naipes).
(Variante de la Nº 156).

240

Minas

Verde fué mi nacimiento
nacido entre verdes lazos,
y hoy me vienen a llorar
los que me han hecho pedazos.
(La cebolla).

241

Minas

Campo blanco,
semilla negra,
cinco toritos
y una ternera.
(El papel, la tinta, la pluma y
los dedos).

242

Minas

Yendo por un caminito
encontré un muchachito,
le levanté la pollerita
y le ví el porotito.
(El maíz).

243

¿Qué será?
¿Qué no será
que detrás de la puerta está?
(La quesera)
(Variante de la Nº 185).

244

Un pajarito de vida vida
que con el piquito pica
y con la colita tira.
(La aguja).

245

Soy un hombre
alto y bizarro
tengo doce damas
para mi regalo
cuartos, medias
pero no zapatos.
(El reloj).

246

Entré al monte
y vi un pajonal
encontré una vaquita blanca
orejana sin señal.
(La lechiguana).
Recog. en Durazno.

247

No es de lo que tú comés
adiviná si podés.
(La nuez).
(Variante de la Nº 220).
Recog. en Durazno.

248

Fuí hasta el montecito
para cortar un varejón;
cortarlo pude,
rajarlo, no.
(El pelo).
(Variante de la Nº 211).
Recog. en Durazno.

249
Durazno

Colorado como tomate
entre las piernas se bate.
(La badana).

250
Durazno

Adivinanza tanza,
qué bicho te pica en la panza.
(El hambre).

251
Cuatro carritos
que van para Francia
Corre que te corre
y ninguno se alcanza.
(Las patas del caballo).

252
Durazno

Llorín, lloraba
y alrededor de la torre andaba,
mientras la torre no se caía
llorín, lloraba.
(La chancha y los lechones).

253

Durazno

Una vieja mermeja
que camina con las orejas.
(La carreta).

254

Durazno

Padrino va y padrino viene
y en el camino se entretiene.
(El pasador).

255

Durazno

Vaca negra que sale del mar
que ni mar ni maroma
la puede aguantar.
(La tormenta).

256

Durazno

Adivinanza, puranza
sin tripa y sin panza.
(La picana).

257

Durazno

Barrilito pom pom
sin tapa y sin tapón.
(El huevo).

258
Durazno

Garra, pero no de cuero
pata, pero no de vaca.
(La garrapata).

259

Durazno

Tercio, pero no de yerba,
pelo, pero no de vaca.
(El terciopelo).

260

Durazno

Blanca como la nieve
negra como la pez,
conversa y no sabe hablar
camina y no tiene pie.
(La carta).
(Variante de la Nº 167).

261

Durazno

Blanco fué mi nacimiento
y negra mi mocedad,
yo tengo la cabeza pelada
no sé por qué será.
(El cuervo).

262

Durazno

Blanca nace
Verde se cría,
viene a las casas
a dar alegría.
(La cotorra).

263

Durazno

Vamos a las carreras largas
al derecho y al revés,
llorando lágrimas tristes
decime lo que querés.
(La carta de medio luto).

264

Durazno

Campos blancos
semillas negras
cinco toros y una ternera.
(El papel, la tinta, el tintero
y los dedos de la mano).
(Variante de la Nº 241).

265

Mi comadre la negrita
sentadita en tres piedritas
mi compadre el colorado
está sentado al costado.
(La olla y el fuego).
(Variante de la Nº 196).

266

Dos hermanos
uno va a misa
y el otro, no.
(El vino y el vinagre).

267

Cae de muy alto
y no se mata,
cae en el agua
y se desbarata.
(El papel).

268

Chiquito como un ratón
y cuida la casa
como un hombrón.
(El candado).

269

Tercio pero no de yerba
pelo pero no de buey.
(El terciopelo).
(Variante de la Nº 259).

270

El burro la lleva a cuestas
metida está en un baúl.
Yo no la tuve jamás
y siempre la tendrás tú.
(La U).

271

Le voy a hacer una pregunta
porque me autoriza el poeta,
mi nombre con cinco letras
para él será un encanto
el que conozca la O
la cual no conozco yo
si conociera la D,
con la L, con la T
mi madre a mí me arrojó.
(El Toldo).

272

En el mar y no me mojo
en el aire y no me caigo
en brasas y no me abraso
y siempre me tienes
en tus brazos.
(La a).

273

En medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella,
sin ser sol, ni luna bella
a ver si aciertas quién soy.
(La letra E).

Rimas Infantiles, Canciones de Cuna y Juegos Infantiles

JUEGOS INFANTILES (1)

Este aspecto tan importante del folklore, por sus derivaciones pedagógicas, no ha sido estudiado aún lo suficientemente en América. La pedagogía moderna destaca, sin embargo, la importancia del juego como actividad fundamental en el niño. Su aprovechamiento didáctico, en los Kindergarten, produce, como es sabido, los más óptimos resultados. La finalidad de esa primeriza forma de la educación consiste en enseñar jugando. El juego es una actividad afín al deporte y al trabajo, pero carece de la disciplina del primero, y no es un esfuerzo a menudo doloroso, como el segundo. El precepto bíblico "ganarás el pan con el sudor de tu frente", tiende naturalmente a convertirse en una sociedad dignamente organizada, no sólo en una actividad obligatoria y utilitaria, sino también en actividad agradable, la antítesis del trabajo forzado. El juego, en cambio, es una actividad libre y espontánea. Juega el niño por instinto y por necesidad; el juego es en él una expresión de euforia perfecta y en el juego desarrolla sus futuras actividades. Y hasta el hombre siente la necesidad de consumir parte de su actividad en un esfuerzo desinteresado y recurre al deporte.

Entre las diversas teorías que explican la naturaleza del juego, cabe destacar la de Stanley Hall, para quien el juego es una reminiscencia de etapas que ha vivido el hombre a través de los tiempos. Groos encara el juego como una de las actividades serias de la vida. La niñez necesita del juego como una preparación

---

(1) Las melodías infantiles son recogidas y pautadas por Lauro Ayestarán.

para futuras ocupaciones de orden práctico a que las responsabilidades del adulto darán lugar.

Como observa Ramón García Ruiz, "el espíritu del juego es universal, lo posee en conjunto la humanidad, sin que se pueda circunscribir a una raza y mucho menos a un país determinado. Pero por otra parte, sí influyen para su florecimiento las condiciones económicas, por cuanto de éstas se deriva la posesión de una buena o de una mala salud. Por este motivo vemos que pueblos que económicamente son prósperos, juegan más que otros en estado de postración; tal la U.R.S.S. de hoy, comparada con la Rusia de ayer; tal nuestro México, que apenas con la Revolución justiciera que dió tierra y con ella pan al campesino, empezó su vida esperanzada y optimista y está empezando a sentir los beneficios del juego como factor de elevación y mejoramiento social, como factor de educación".

Como en otros aspectos del folklore, en los juegos infantiles observamos una coincidencia curiosa entre los distintos pueblos del mundo. Con otros nombres o con ligeras variantes se juegan los mismos juegos, en una ronda universal que no tiene fin, porque estos juegos tradicionales y populares han sido transmitidos de generación en generación, y como las coplas o los romances, se conservan en lo más recóndito del alma popular.

Hemos encontrado frecuentes coincidencias entre los juegos infantiles mexicanos y los uruguayos; el burro corrido no es otra cosa que nuestro rango, que todos hemos jugado en la infancia; la gallina ciega mexicana es el gallo ciego rioplatense y el ratón y el gato, es el ratón y el gato nuestro.

En cambio, en México, a juzgar por la obra de Ramón García Ruiz "Juegos Infantiles", no se conoce el "Martín Pescador", "A la rueda, rueda", "La torre en guardia", "El Burrito del Teniente", "El Gran Bonete".

En el folklore americano se encuentra un conjunto de coplas, canciones, adivinanzas, etc., que tienen su equivalencia en el folklore de otros países; este es el elemento universal o genérico del folklore; en cambio, existe otro elemento local e individual, que es característico de cada país. El origen español, indígena o negro, es el eslabón que sirve para unir estos elementos dispersos del folklore que tienen su semejanza o paralelismo.

Los juegos infantiles rebosan de una acendrada poesía que no podrán superar, sino adaptar o imitar, los poetas cultos. En las canciones que cantan los niños, en sus juegos, (1) se encuentran a menudo elementos tradicionales del romancero; otras veces, son adaptaciones de cuentos del folklore universal, como el cuento de

---

(1) Es interesante destacar la coincidencia que hace notar Imbelloni entre los dibujos de los niños (adaptados a los juegos) y ciertos símbolos religiosos.

Caperucita y el Lobo, tal como se observa en el juego mexicano de "Los Listones".

Algunos poetas hispanoamericanos han tratado de acercarse al folklore infantil estilizando los temas de las rondas. Gabriela Mistral ha tomado la ronda infantil como leit-motiv de muchos de sus poemas; el uruguayo Carlos María de Vallejo en "Los Maderos de San Juan", siguiendo la tradición de José Asunción Silva, en su magnífico poema titulado "Aserrín", nos da, en un libro publicado en España, una visión más completa de lo maravilloso infantil a través de delicadas rondas y finalmente, el venezolano R. Olivares Figueroa, en su romance de "Caperucita Encarnada" y en otros poemas, intenta lo propio con el folklore infantil venezolano. La misma corriente infantilista sigue Fombona Pachano en "El Gárgaro Melojo", "La tinaja", "La Carreta del Malojero", y otros poetas, de la calidad de Andrés Eloy Blanco, Queremel, Paz Castillo, Rugeles, etc.

Con razón, Mariano Picón Salas, en el prólogo de la "Antología de la Moderna Poesía Venezolana", de Otto D'Sola, señala, como uno de los elementos de valoración que diferencia a los poetas actuales de los de ayer, la magia del mundo infantil.

Rimas Infantiles y Canciones de Cuna

274

Jacinta perdió una cinta
y otra Jacinta se la encontró,
Jacinta dame esa cinta
que Jacinta me la perdió.

275

Todos los patitos
se fueron a bañar
y el más chiquitito
se puso a jugar.

La mamá enojada
le quiso pegar
y el pobre patito
se puso a llorar.

276

¡Que llueva, que llueva
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan!

277

Arrorró, mi niño,
Arrorró, mi sol,
Arrorró, pedazo
de mi corazón.

278

La rueda de un coche
a un niño mató,
la Virgen del Carmen
lo resucitó.

279

Señora Santa Ana
por qué llora el niño
por una manzana
que se le ha perdido.

Venite a mi casa
yo te daré dos
una para el niño
y otra para vos.

280

Señora Santa Ana
¿qué dicen de Vos?
—Que soy soberana
y abuela de Dios.

281

La Virgen lavaba
San José tendía
y el Niño lloraba
del frío que hacía.

282

San José y la Virgen
y Santa Isabel,
andan por las calles
de Jerusalén,
preguntando a todos
por el niño Abel;
todos les contestan
que no saben de él.

283

Sana, sana
c. de rana
si no sanas hoy
sanarás mañana.

284

Este puso un huevito,
Este lo revolvió,
Este le echó la sal,
Este lo cocinó
y éste se lo comió.

285

Mañana es domingo
se casa Piringo,
quién es la madrina:
doña Catalina;
quién es el padrino:
don Juan Barrigón.

286

Luna, lunera
cascabelera,
cinco pollitos
y una ternera.

287

Marcelino
fué por vino;
quebró el jarro
en el camino.
Pobre jarro,
pobre vino
pobre c.
de Marcelino.

288

El perro de San Roque
no tiene rabo
porque Ramón Ramírez
se lo ha robado.

289

Quien fué a Sevilla
perdió su silla,
quien fué y volvió
la recobró.

290

En el campo hay una cabra
ética, perlética, pelapelambrética, peluda, pelapelambruda.
Tiene los cabritos éticos, perléticos, pelapelambréticos, peludos, pelapelambrudos.
Si la cabra no estuviera ética - perlética, pelapelambrética, peluda, pelapelambruda.
No tendría los hijos éticos, perléticos, pelapelambréticos, peludos, pelapelambrudos.

JUEGOS INFANTILES

MARTIN PESCADOR

291

Martín Pescador
me deja pasar
pasará, pasará,
pero el último quedará.

Dos de los niños se agarran de las manos, formando un arco. Los demás forman una cadena tomados de la cintura. Los dos del arco tienen dos nombres de flores, de colores o de frutas y los de la cadena forman dos bandos, uno para cada fruta o color. Entonces, el que dirige la cadena se acerca a los dos pescadores que han formado un arco con los brazos como un gran portón. Adentro del muro hay muchos niños, y llega el ángel y dice:

tán, tán
tán, tán
—¿Quién es? — pregunta el ángel.
—Soy yo.
—¿Qué busca?
—Colores.
—¿Qué color?
—Celeste. (Por ejemplo).
—No hay.

El ángel se va y vuelve, repite lo mismo con otro color.

Pide amarillo (por ejemplo); y si hay amarillo, el niño que hace de amarillo huye y el ángel lo tiene que correr; si lo atrapa, se lo lleva y hace un grupo aparte para él y si no lo hace, el niño vuelve a su fila y cambia de color hasta que el ángel se lleva a todos los niños. (El que contesta siempre es el mismo).

LA MANCHA

292

Dónde vas negrito
con ese farol,
voy abajo del puente
que tengo calor
y en qué calle vives
en la calle Rincón
y qué numerito
Ciento veintidós.

Para jugar a la mancha se canta esta copla para indicar a la persona que tiene que salir.

O esta otra:

Al pasar por una iglesia
un curita me llamó,
y me dijo que contara
hasta veintidós.

LA GALLINA PAPANATA

293

La gallina papanata, puso un huevo en la canasta,
puso uno
puso dos
puso tres

puso cuatro
puso cinco
puso seis
puso siete
puso ocho
Guarda este biscocho para mañana a las ocho.

(Varios niños extienden las manos con los dedos abiertos y una niña que hace de gallina cuenta de uno hasta ocho, y cuando llega a ocho, guarda la mano y dice: guarda este bizcocho hasta mañana a las ocho. Y el niño guarda la mano y si no la calienta, le dan un moquete).

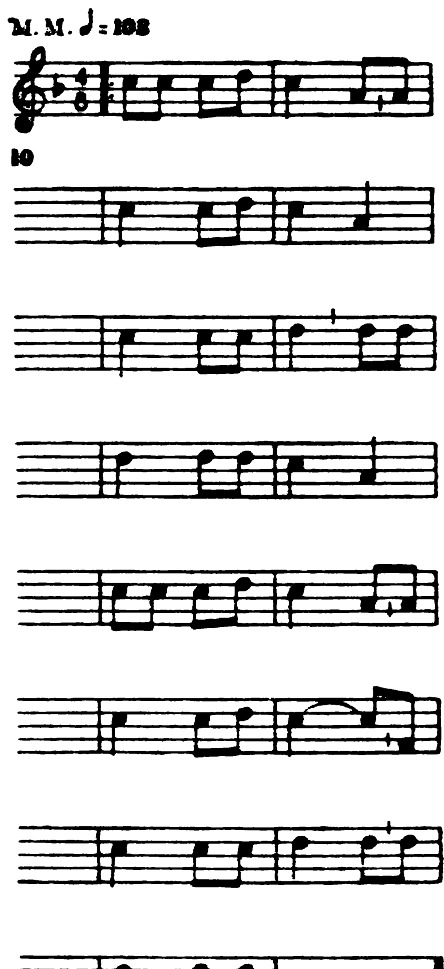
Es un juego bastante grosero.

A LA RUEDA, RUEDA (1)

294

A la rueda, rueda
De pan y canela
Dame un vintén
Que me voy a la escuela

Vino la maestra
Me dió un coscorrón
¡Que viva la pipa
Del vino carlón!





(1) Julio Aramburu, en "El Folklore de los Niños":
A la rueda, rueda — de pan y canela, — me dan un centavo — para ir a la escuela. Vino la maestra, — me dió un coscorrón. — ¡Que viva la pipa — del vino Carlón! Maripé, Maripé, sentadito me quedé.

(Se forma una rueda y los niños cantan: "A la rueda, rueda, etc., etc., y cuando cantan los últimos versos, los niños se agachan).

Esta ronda es una de las más populares entre los niños del Uruguay.

SEXTA BALLESTA (1)

295

Sexta Ballesta
Martín de la Cuesta
me dijo mi madre
que estaba en ésta.

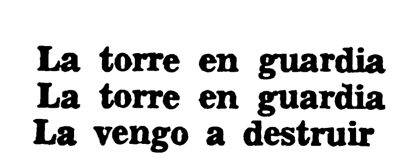
Se ponen las dos manos cerradas formando el puño, y se guarda en una de ellas una piedrezuela, y se dice:

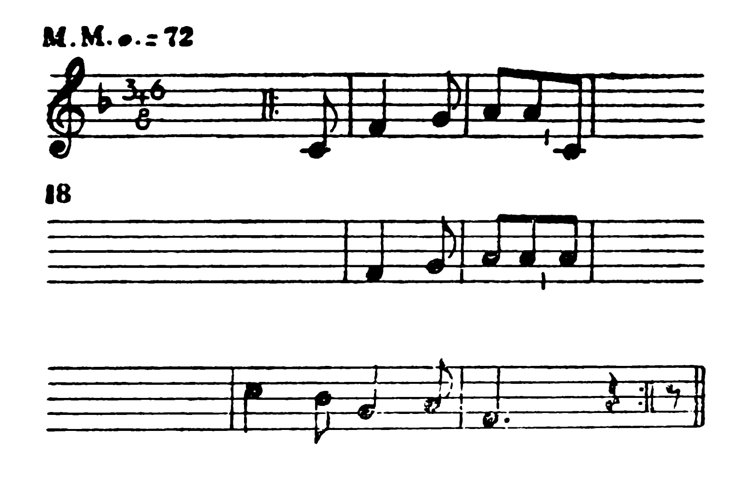
Sexta Ballesta, etc.

Hasta que se indica dónde está la piedra y termina ahí el juego, hasta descubrir quien la tiene.

LA TORRE EN GUARDIA

296


La torre en guardia
La torre en guardia
La vengo a destruir



(1) En "El Folklore de los Niños" de Julio Aramburú, encontramos esta versión:

Sexta, ballesta
Martín de la Cuesta,
tenía un buey,
que sabía arar;
que sí, que no,
que sí, que no,
que en esta está.

La torre en guardia,
la torre en guardia
la vengo a destruir,

pues no le temo
ni a ti ni a tus soldados,
pues yo me iré a contarle
al gran Rey de Borgoña.

Mi rey, mi príncipe
me rindo a vuestros pies,
mi capitán mi coronel
qué es lo que pide usted.

Lo que yo pido
es una de vuestras guardias.

Vete mi guardia,
Vete mi guardia
a destruir la torre,

que se abran las puertas,
que se abran las puertas
para pasar el rey.
Que se abra la otra,
Que se abra la otra
para que pase el Rey.

(Se forman dos filas, una de dos niñas que forman la torre, y la del Rey formada por muchas. Todas se toman de la mano y unas saltan sobre otras, y termina con el juego de las manos). Carrizo recoge una versión menos completa, en su obra "Cantos populares del Norte Argentino": La torre en guardia — la torre en guardia — la vamos a destruir. — Pues yo no temo — pues yo no temo — Ni a ti ni a tus soldados — Me iré a quejar — Me iré a quejar — A mi gran Rey de Borbón. — Vete a quejar — Vete a quejar — A tu gran Rey de Borbón. — Mi rey, mi príncipe. Mi rey mi príncipe.

YO TENGO UNA LINDA TORRE

297

Yo tengo una buena torre,
La tarín barín barón,
Yo tengo una buena torre,
La tarín, barín barón.



Yo tengo una linda torre,
la tarín barín barón,

la nuestra es mejor
la tarín barín barón,

la nuestra es mejor
la tarín barín barón,

Nosotros la destruiremos
la tarín barín barón.

¿Y a quién tomo por albañil?
la tarín barín barón.

Tomaremos la de blanco (1)
la tarín barín barón.

(1) O cualquier otro color.

¿Y qué oficio le pondremos?
la tarín barín barón.

La pondremos de pianista
la tarín barín barón.

Ese oficio no me gusta
la tarín barín barón.

La pondremos de sirvienta
la tarín barín barón.

(Se hacen dos ruedas, una de dos y otra de muchas. La que tiene menos niñas canta: yo tengo una linda torre, etc. Y la que tiene más canta: "la nuestra es mejor". Y la otra contesta: la destruiremos. Siguen así hasta que todas se pasan de un lado a otro).

EL RATON Y EL GATO (1)

298

Varios niños hacen una rueda y queda un chico adentro y otro afuera, el que adentro queda es el ratón, el que está afuera es el gato.

Y el gato le dice al ratón:

—¿Ratoncito, me das un pedacito de queso?

Dice el ratón:

—No te doy.

GATO. — ¿Un pedacito de pan?

RATON. — ¡No te doy!

GATO. — ¿Y si te corro?

RATON. — Córreme.

El gato quiere entrar a la rueda, pero no lo dejan y cuando entra, el ratón tiene que salir en seguida y así hasta que lo atrapa.

EL BURRITO PASTANDO

299

Un chiquitín que hace de burrito queda pastando y el que dirige la fila les pone nombres de verduras a los otros niños. Después que les puso el nombre, va y trae al burrito y le tapa los ojos. Y viene un niño y le pega y el que lo tiene dice todos los nombres de las verduras y el que hace de burrito tiene que decir qué verdura fué la que le pegó. Si acierta se lleva la verdura para el campito y se la come.

---

(1) Puede jugarse en un grupo de quince a veinte niños. Este juego se conoce en México y se juega exactamente como en el Uruguay. Véanse "Juegos Infantiles" de Ramón García Ruíz. Ediciones Encuadernables de "El Nacional" México D. F. 1938.

EL GALLO CIEGO (1)

300

Este juego comprende una ronda de veinte niños y uno es el preguntón. Se forman los niños alrededor de uno de ellos, al que le vendan los ojos.

El niño vendado dice:

He perdido
mi aguja
y mi dedal.

Entonces los otros niños lo empujan al lugar contrario al que están ellos y le dicen:

Sigue por este
caminito,
que lo habrás
de encontrar.

Otro niño dice:

Gallo ciego (2)
dónde está,
mi aguja
y mi dedal.

Y otro le dice al gallo ciego:

Sigue por este
caminito,
que lo habrás
de encontrar.

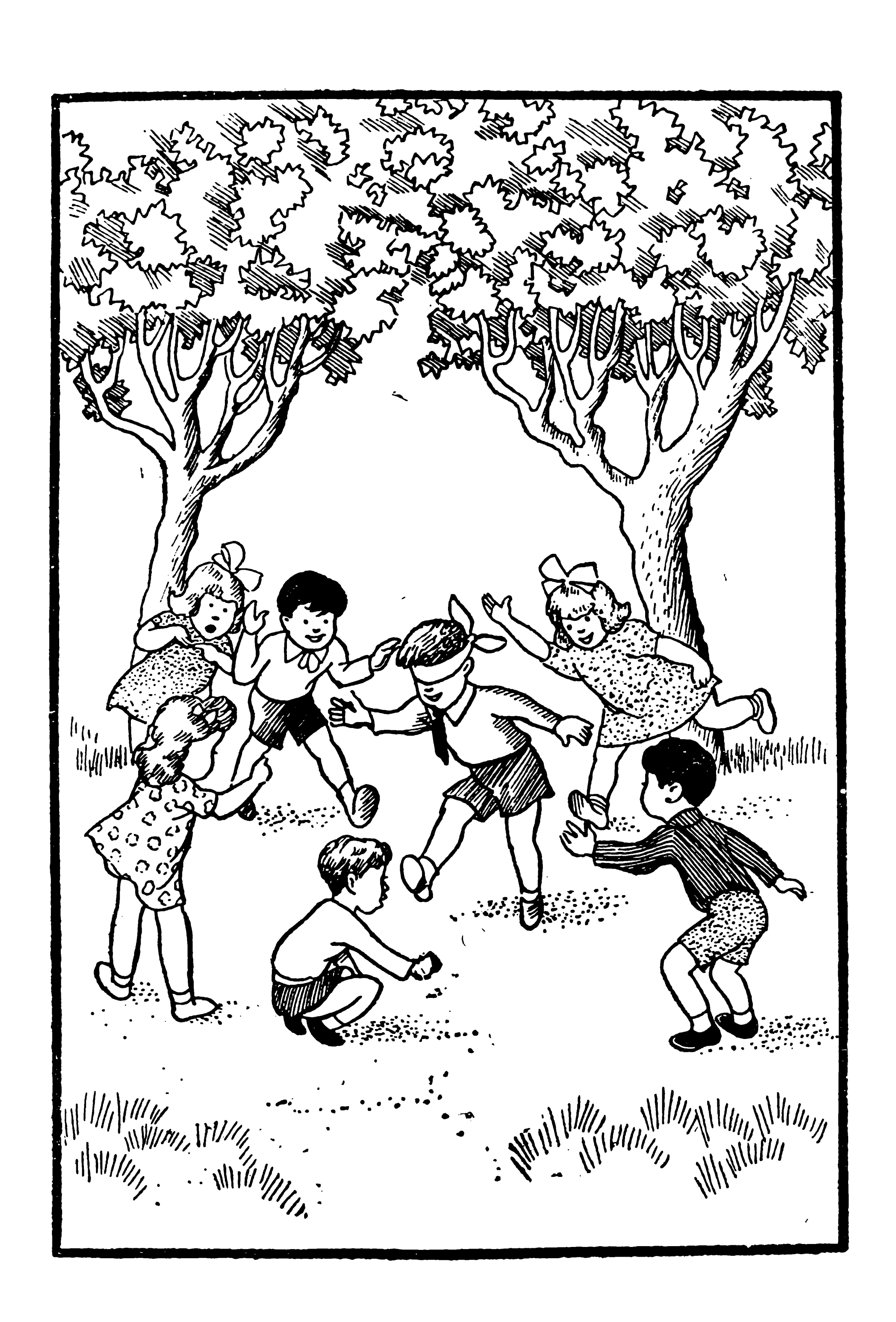
---

(1) En México se conoce este juego con el nombre de "La gallina ciega" y es un juego de niñas. Así lo describe Ramón García Ruiz, en su obra "Los juegos infantiles": "Se requiere ante todo un campo amplio, plano y sin obstáculos.

El número de jugadoras puede señalarse entre treinta y cuarenta; de ser posible, todas más o menos de la misma edad. Por suerte se designa a una niña que hará de "gallinita". Con un pañuelo se la venda cuidadosamente. Tan pronto como se dé la voz para comenzar el juego, el resto de las niñas correrá y palmoteará alrededor de la primera. El papel de la "gallinita ciega" consiste en procurar coger a alguna de sus compañeras que incesantemente se moverán cerca de ella. En el momento en que alcance a cualquiera tiene derecho a quitarse la venda de los ojos. Se prosigue entonces el juego colocando el pañuelo como venda a la niña que fué alcanzada, que a su vez hará el papel de gallina ciega.

Puede muy bien principiarse el juego formando una gran rueda con las niñas para que canten un coro apropiado. Luego se ordenará la dispersión en la forma en que arriba se ha dicho."

(2) Carrizo en su Cancionero, nos ofrece una versión más incompleta de este juego. Nº 1466. "Gallo ciego ¿qué has perdido? Una aguja y un dedal. ¿Dónde, derecho? En la casa del totoral. Yo te la tengo y no te la he de entregar".



DON JUAN DE LAS CASAS BLANCAS (1)

301

Se forma una fila de niños y uno pregunta:
—¿Don Juan de las Casas Blancas?
—Qué manda su señoría.
—¿Cuánto pan hay en el horno?
—Veinticinco y un quemado.
—¿Quién lo quemó?
—Este pícaro ladrón.
—¿Qué castigo le daremos?
Todos juntos dicen:
—El castigo del ladrón.
Y todos lo corren. (2)

---

(1) Carrizo, en la obra ya citada: "Don Juan de las Casas Blancas. Mande mi señora. ¿Cuántos panes hay en el horno? Veinticinco y un quemado. ¿Quién lo ha quemado? La perrita. Hormiguerela por pícara".

Y Julio Aramburú en "El Folklore de los Niños" pág. 30, nos ofrece esta otra versión: Don Juan de las Casas Blancas. ¿Qué manda su señoría?. ¿Cuantos panes hay en el horno?. Veinticinco y un quemao. ¿Quién lo ha quemao? El perrito hortelano. ¿Qué hay en el huerto? Un perro muerto. ¿Con qué está tapado? Con un paño deshilado. ¿Quién lo deshiló? La vieja deshiladora. ¡Quémenla, quémenla por traidora!

(2) En Colombia. Cali. Miss Mary Lou Goodwin recogió la siguiente versión que me ha facilitado personalmente: El juego se conoce por el nombre "Los Panes". Las niñas se cogen de las manos y forman una línea. A los extremos están las que dirigen. Una dice: compadre; Otra dice: Comadre.

1. ¿Cuantos panes hay en el horno?
2. Veinticinco y un quemado.
1. ¿Quién lo quemó?
2. El perrito traidor.

Todas (Dando vueltas alrededor de la niña que sigue a la que dirige, hasta que queda con los brazos cruzados y mirando al lado contrario).
Todas. Cantando:

Quémalo, quémalo
Por traidor
Quémalo, quémalo
por traidor.
Que lo vuelvan
Que lo vuelvan
Que lo vuelvan
Chicharrón.

(Siguen cantando y dando vueltas hasta terminar con todas las niñas que toman parte. Después prueban la cuerda y ganan las que resisten más)

LA FAROLERA TROPEZO

302

La farolera tropezó
y en la calle se cayó,
y al pasar por un cuartel
se enamoró de un coronel.

El coronel alzó las banderas
para que pasara la farolera,
y la farolera no pasó
de la risa que le causó.

Subo a la escalera
y enciendo el farol.

Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho diez y seis,

y ocho veinticuatro,
y ocho treinta y dos.
Animas benditas
me arrodillo a vos.

(Se hace una rueda de niñas y queda una adentro, alzan todos los brazos y ella va pasando entre los brazos altos y bajos que forman la escalera, hasta que se arrodilla frente al que la toca, diciendo: "La farolera tropezó, etc.").

Carrizo, en la pág. 53 de su "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán", recoge una versión similar; faltan en la nuestra estos tres versos:

¡Alcen la barrera
para que pase la farolera
Que se ha puesto el sol!

En mi versión, en lugar de barrera, recojo bandera. ¿Será una variante o un error de la dicente, la niña C. M., de 17 años de edad? Me parece más lógico barrera que bandera. También faltan en mi versión estos tres versos de la segunda estrofa, de la versión de Carrizo (27): "Me puse a contar — y todas las cuentas — me salieron mal".

No deja de ser curiosa esta transcripción de Julio Aramburu, sin referencia alguna, en su libro "El Folklore de los Niños", donde la farolera se convierte en farolero:

Yo soy el farolero
de la puerta del sol:
subo a la escalera
y enciendo el farol:
luego que lo enciendo
me pongo a contar,
dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho,
ocho y ocho, dieciséis:

dieciséis y ocho, veinticuatro:
veinticuatro y ocho, treinta y dos.

ANTON PIRULERO (1)

303

Se forma una rueda de chicos en la que cada uno hace de un instrumento y en el medio hay uno que lleva el nombre de Antón.

Y canta: (2)



**Antón, Antón,
Antón Pirulero
Cada cual, cada cual
Que atienda a su juego
Y el que no lo atienda
Y el que no lo atienda
Una prenda dará.**

---

(1) Este mismo juego se conoce en México como juego de artesanos. En lugar de simular un instrumento cada uno de los jugadores simulará un oficio, herrero, zapatero, albañil, etc., y ejecutará los movimientos correspondientes.

Al terminar el director del juego, dirá:

> Este es el juego
> de Juan (y no Antón Pirulero, como se usa acá) Pirulero
> en que cada quien
> atiende su juego...

Ramón García Ruiz. Obra citada.

(2) Don, don, don, don, — don, don Pirulero, — cada cual — cada cual — atienda a su juego; — y el que no lo atienda — una prenda dará.
J. A. Carrizo. "Cantares Tradicionales del Tucumán", pág. 42.

Antón, Antón
Pirulero
que cada uno cuide su juego
y el que no lo atienda,
y el que no lo atienda,
pagará, pagará
por fin una prenda.

Tocándose el mentón, mientras otro toca la guitarra, u otro instrumento, tiene que hacerse el cambio de juego y no equivocarse.

SAN SEVERIN DEL MONTE (1)

304

Se forma una rueda y cada niño hace como que lava las ropas y cantan:



San Severín del monte.
San Severín cortés
Ahora que soy cristiano
Aquí me hincaré
Hacen así
Hacen las lavanderas (1)
Hacen así
Así me gusta a mí.

---

(1) En Carrizo Juan A., "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán", "San Serení del mundo". Otra variante, en "Juegos Infantiles de Extremadura", de Sergio Hernández de Soto, pág. 142: "San Serafín del Monte".

San Severín del monte
San Severín cortés
Ahora que soy cristiano
aquí me hincaré.

Hacen así
Hacen las lavanderas
Hacen así
(simulan lavar).
Así me gusta a mí.

Hacen así
Hacen las planchadoras.
(simulan planchar)
Así me gusta a mí.

Hacen así
Hacen las costureras
(simulan coser).
Así me gusta a mí.

Y cada vez que dicen una de estas cosas, empiezan a correr con la rueda.

AY, QUE LINDO ES PASAR POR AQUI... (1)

305

Ay, qué lindo es
pasar por aquí,
cuando el lobo
está durmiendo.

Pasan por delante de un niño que hace de lobo y si el lobo lo atrapa, los demás niños tienen que ir a rescatarlo.

---

(1) En Colombia (Cali) Miss Mary Low Goodwin, recogió la siguiente versión que me ha facilitado personalmente. El juego infantil se denomina allí "El lobo" (Dos niñas pueden dirigir el juego. Una que hace de lobo y otra que le pregunta. Si se quiere, todas pueden preguntar. Las niñas hacen una rueda o circulo, cogidas de las manos; dan vueltas cantando y se detienen para preguntar al lobo: "¿estás?").

Niñas: Retocemos en el bosque mientras el lobo no está,
Porque cuando el lobo venga,
¿quién sabe qué nos hará?
¿Lobo, estás?
Lobo: Me estoy poniendo la camisa.
Niñas: Retocemos en el bosque, etc.
¿Lobo, estás?
Lobo: Me estoy poniendo los pantalones, medias, etc.

(El lobo puede seguir contestando, me estoy poniendo los zapatos, me estoy poniendo la corbata, me estoy poniendo el sombrero, los guantes y por último decir: "Ya estoy". Las niñas desbaratan el círculo y salen corriendo y el lobo trata de coger por lo menos una, que tiene que reemplazarlo, es decir, tomar su lugar).

ARROZ CON LECHE (1)

306

Arroz con leche
Me quiero casar
Con una niñita
Del barrio oriental
Que sepa coser
Que sepa bordar
Que sepa hacer medias
Para un general.



Arroz con leche
me quiero casar
con una niñita
del barrio oriental

Que sepa coser
que sepa bordar
que sepa hacer medias
para un general.

(Una niña hace de varón)

Abriendo el librito
me pongo a leer
cuál es la niñita
que me ha de querer.

Tirando la lima
Tirando el limón,
Tirando la prenda
De mi corazón.

Con ésta sí
Con ésta no
Con esta niñita
Me casaré yo.

(Se forma una rueda, se elige una niña y la niña que hace de varón dice todo esto y elige una novia, después la otra tiene que quedar y elegir a su vez otra).

---

(1) Carrizo, recoge en sus "Cantares Tradicionales del Tucumán", Nº 1475, una versión con ligeras variantes. En vez de "Con una niñita de este lugar" su versión dice: "Con una señorita de San Nicolás", "que sepa tejer, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a jugar" en lugar de "que sepa hacer medias para un general" de nuestra versión.

SOBRE EL PUENTE DE AVIÑON



306 bis

Sobre el puente de Aviñón
Todos cantan todos bailan
Sobre el puente de Aviñón
Todos bailan y yo también.
Hacen así,
Hacen las lavanderas
[planchadoras, etc.]
Hacen así
Así me gusta a mí.

¿QUIEN FALTA EN LA RUEDA?

307

Un niño se esconde y otro tiene que decir (al que le vendan los ojos):

—¿Quién falta en la rueda?
—Uno, dos, tres.
—¿Quién falta en la rueda?
—Adivina quién.

El niño dice cuál es y si adivina, entra en la rueda.

LOS COLORES

308

Se forma una fila de niños y se saca un chico de la fila. El que lo saca, que es el que dirige el juego, les pone colores a los demás.

Llaman al niño que se alejó y le dicen que elija un color y que vaya diciendo los colores. Si gana, se lleva al chiquitín, y si pierde, tiene que elegir otro color.

GRAN BONETE

309

A Gran Bonete
se le ha perdido un pajarito
y dice que azul lo tiene.
—(Azul) ¿Yo, señor?
—Sí, señor.
—No, señor.
—¿Pues quién lo tiene?
—(Azul) Verde.

Y así se sigue con todos los colores, hasta que alguno se equivoca y pierde, y tiene que pagar una prenda.

EL BURRITO DEL TENIENTE (1)

310

Se forma una fila de niños y uno le pone un papelito al compañero en la cabeza y si el otro no se percata, grita:

El Burrito del Teniente
lleva la carga y no la siente.

Y si el otro la descubre, ya no hace más el burrito y así sucesivamente con otros niños.

---

(1) Este mismo juego se conoce en Puerto Rico con el nombre de "Burrito Caliente". María Cadilla de Martínez lo considera, una de las cinco variantes portorriqueñas del Recotín, recotán. Para jugarlo —dice la conocida folklorista— los muchachos, en secreto, convienen poner papeles u otros objetos de poco peso sobre la cabeza de un niño sin que éste se dé cuenta. Cuando así lo han hecho, le gritan:

"Burrito caliente,
que le echo la carga y no me la siente!"

En "Más Juegos Tradicionales de Puerto Rico", Anuario de la Sociedad Folklórica de México. 1942. T. III. Pág. 67.

LAS ESQUINAS DE SAN JUAN

311

Se ponen parados en las esquinas o en los árboles a los chicos y viene uno que anda buscando pan y dice:

—¿Hay pan?
Y el otro, le contesta.
—En la esquina de San Juan.
Y así va preguntando hasta que llega al último:
—¿Qué dice?
—¿Hay pan?
—En el monte.
Y salen todos detrás del que pide pan y van diciendo:
—Al monte, al monte.

El niño que pregunta se da vuelta corriendo y cada uno se va a su esquina y si el que pide pan coge una esquina de los que jugaban, el que se queda sin esquina es el que tiene que seguir pidiendo pan.

LAS VELITAS

312

Un niño que hace de mujer se va robando a las velitas que son los otros niños y uno de los niños le pregunta: ¿Cuántas patas tiene?

Y ella le dice que se las cuente si puede.

Y los niños salen corriendo y al que le toca queda prisionero.

Cuentos Tradicionales

CICLO DEL ZORRO

En todos los países los folkloristas han cosechado narraciones referentes a historias de animales, en las que los protagonistas son el zorro, el tigre, la tortuga, etc. Estas narraciones son tan antiguas que se encuentran en la literatura popular de los árabes, persas e indios. El libro de Calila y Dimna es una prueba de ello, de manera que, cuando un fabulista en prosa, como Don Juan Manuel, recoge algunos de estos apólogos en su "Conde Lucanor", su fuente en la obra árabe traducida al castellano en el siglo XIII, resulta evidente. Esopo, Fedro —y otros fabulistas de la antigüedad— maestros de los fabulistas modernos, debieron de recoger, sin duda, de narraciones populares, y no de su propia invención, las historias que atribuyen a animales.

En las narraciones populares europeas, se repiten los mismos animales: el lobo o la raposa, el zorro (Le Roman du Renard), de modo que estos cuentos de animales no tienen gran variedad. En Africa, el continente de los alós, del "Decameron Negro", la serie de animales en los cuentos es variadísima. Así en el Sudán central, el animal de los cuentos, es la liebre, en las costas de Guinea el antílope, en el Bajo Níger, la tortuga (Awon), o la araña, Pelandok, el ciervo enano, entre los malayos, y en otras regiones, el elefante, la hiena, el cocodrilo, etc. Los "griots" recitadores, cantores, poetas a la vez, conservan en su memoria un tesoro inagotable de narraciones, que, según Delafosse, abarcan los más variados géneros: leyendas religiosas, tradiciones cosmógonicas e históricas, cuentos maravillosos, fábulas, adivinanzas, proverbios, etc. Frobenius, en su "Decameron Negro" apenas alcanzó a recoger las leyendas heroicas, caballerescas, de las tribus más vinculadas al feudalismo.

Estas narraciones forman ciclos: el ciclo de la tortuga, del zorro, etc. Se extendieron estos ciclos, por trasplantes de los pueblos negros llevados de Africa al Brasil, entre los indios y los blancos, de manera que los cuentos populares que han recogido Nina Rodríguez, J. da Silva Campos, y otros recolectores en el Brasil, obedecen a la influencia de relatos míticos o heroicos, o de sobrevivencias totémicas, de origen africano. Existiendo estos

mismos ciclos entre los amerindios, resulta difícil discriminar el origen africano exclusivo de tales narraciones: es más fácil admitir el fenómeno de la coexistencia, tan común en el folklore.

La característica general de las narraciones antropozoomórficas de este estilo, cuentos de animales, apólogos, etc., es la humanización de los animales: se les atribuyen los mismos sentimientos que a los humanos y el don de la palabra. Cada animal, por otra parte, adquiere caracteres psicológicos propios. En el folklore africano, la hiena, es estúpida, el elefante, bonachón, la liebre, astuta, la araña, solapada. Observa Delafosse que el personaje astuto, si sus añagazas hacen siempre reír, no aparece revestido de un carácter simpático, en las fábulas negras, en tanto no emplee su habilidad para ejercer su derecho contra los malos, los avaros o los cobardes. Y algunos animales, como la araña, cuando ponen su inteligencia y su audacia al servicio de los malos instintos, terminan a su vez por ser víctimas de su propia astucia, con gran alegría del público que aplaude la derrota. La literatura popular de los negros combate la estupidez, la vanidad, la avaricia, el abandono de los deberes de familia, la hostilidad, la mala educación. Y exalta la generosidad, la nobleza, la honradez. El carácter moral de estos cuentos resalta con más evidencia a través de las colecciones de Delafosse, Cendrars, Frobenius, etc., que a través de traducciones o adaptaciones que dan una pálida idea de lo que en la realidad son estas narraciones, que se animan a través de la mímica interpretación del juglar.

Cabe observar que, mientras en las narraciones rioplatenses es el zorro el que monopoliza la astucia, en las africanas, este papel le corresponde a la liebre.

CARACTERES SOMATICOS DEL ZORRO

Es un animal de cuerpo alargado y larga y espesa cola. Su hociquillo en punta da la impresión de la picardía. Sus ojos vivos y penetrantes parecen mirar con socarronería. Sus orejas tiesas se hallan siempre en acecho. Y sus patas, largas y finas, le permiten correr rápidamente. El zorro (Canis vulpes, Vulpes vulgaris) que pertenece al orden de los carnívoros, se alimenta especialmente de pequeños mamíferos y de gallinas; su actividad es nocturna, pues duerme de día, para iniciar sus correrías aprovechando la oscuridad de la noche. Sus ojos son de pupila oval, muy vivos, y el color es marrón claro o gris, y su cuero es muy apreciado, como su cola, para confeccionar pieles y tapados.

Se destaca entre los demás animales por su astucia, su socarronería, y su habilidad. Conocida es su tendencia de "hacerse el muerto" cuando se ve cercado. Estira las patas, se pone tieso y aparentemente parece muerto. En cuanto desaparece el peligro

comienza a revivir; abre un ojo para percatarse de que nadie lo observa, luego otro, y escapa rápidamente a su cueva. De ahí la superioridad del zorro sobre otros animales, el tigre, el caballo, superioridad de inteligencia, de astucia, que se traduce en el folklore narrativo por el triunfo del zorro. No obstante, no siempre vence. Demostración práctica de que la astucia vence a la astucia, o la justicia a la habilidad. El zorro, en el folklore tucumano, es vencido por el quirquincho, por el sapo o por la chuña. En el folklore norteño argentino, al zorro se le llama, Don Juan, y es sobrino del tigre, Don Ildefonso. En el fondo es un desventurado, como su homónimo, el legendario personaje de Tirso de Molina. Al Don Juan santiagueño, Orestes Di Lullo, lo identifica con el alma popular: "Trasciende en su desgracia un humorismo hecho de gracia, de ridículo y dolor. Tiene raíz humana. Es sin duda, el intérprete prototipo del alma popular: maliciosa, vivaz, pero agobiada al fin por el alma del infortunio". (Orestes Di Lullo, "El folklore de Santiago del Estero").

REFRANES CASTELLANOS RELATIVOS AL ZORRO

Al zorro candilazo. Se expresa la habilidad de quien engañó al más astuto.

Cuando la zorra anda a caza de grillos, mal para ella y peor para sus hijos. Enseña la grave necesidad del hombre que se ejercita en cosas no correspondientes a su estado.

El que toma la zorra y la desuella, ha de ser más que ella o ha de saber más que ella. Enseña que para vencer al hombre ingenioso o astuto, hay que excederle en los mismos talentos.

La zorra mudará los dientes, más no las mientes. La costumbre al fin prevalece.

Mañana de zorras, mal día de caza. Conviene ser diligente para que otro no se nos anticipe a poner en obra algún provecho.

Mucho sabe la zorra, pero más quien la toma. Nadie debe fiarse de su habilidad, pues puede haber otro más astuto.

No es la primera zorra que ha desollado. Denota la habilidad que se da a entender por alguna acción.

No hace tanto la zorra en un año, como paga en una hora. Significa el castigo que se da una vez al que ha cometido muchas culpas o ha hecho muchas travesuras.

REFRANES CRIOLLOS SOBRE EL ZORRO

El zorro no se mira la cola.
El zorro pierde el pelo pero no pierde la maña.

Luis da Cámara Cascudo, destacado folklorista brasileño, ha clasificado el cuento tradicional en las siguientes especies: 1. Cuen-

tos de encantamiento. 2. Cuentos ejemplares. 3. Cuentos de animales. 4. Cuentos religiosos. 5. Cuentos etiológicos. 6. Cuentos de adivinanzas. 7. Cuentos acumulativos. 8. Patrañas. 9. Naturaleza denunciante. 10. Demonio logrado. 11. Ciclo de la muerte.

En el material recogido en este capítulo encontramos algunas de las formas estudiadas en la clasificación del folklorista brasileño: Cuentos de animales, (El tigre y el zorro, El zorro y el gallo, La ratonera y el ratón, etc); Cuentos de encantamiento (Los esclavos y la casa asombrada); Demonio logrado, (El hombre que mamó 20 años); Ciclo de la muerte (El hombre y la muerte).

Los cuentos de adivinanzas han sido incluídos en la sección "Adivinanzas".

CUENTOS DE ANIMALES

EL ZORRO Y EL GALLO

313

El gallo se había subido a un árbol, cuando pasó el zorro por debajo, y con ganas de comérselo, le dijo:

—Hola, amigo, ¿cómo lo dejaron tan solo? En el corral lo están esperando las gallinas.

—No tengo apuro, le contestó el gallo.

—Bájese y vamos juntos.

—¿No pretenderá Ud. que yo baje para comerme?, le contestó el gallo.

—¿Cómo se le ocurre semejante cosa? ¿No sabe que acaba de dictarse un decreto por el cual ningún animal puede comer a un semejante?

—¿De veras? Yo no lo sabía, pero si Ud. lo dice debe ser así.

Y mirando a lo lejos, el gallo vió que venía un paisano con seis perros, y volviendo la cabeza del lado contrario, de donde venían, empezó a contar:

—Uno, dos, tres.

—¿Qué cuenta, amigo?, le preguntó el zorro desde abajo.

Pero el gallo, sin mirarlo, seguía contando:

—Tres, cuatro.

—Dígame, compadre, ¿qué cuenta?, preguntó el zorro, lleno de miedo.

—Seis perros que trae aquel paisano, contestó el gallo.

—¿Perros? dijo el zorro, empezando a temblar. ¿De qué lado vienen?

—De allá, dijo el gallo, señalando el lado contrario de donde venían los perros.

El zorro se largó rápidamente en la dirección opuesta a la que traían sus enemigos, y fué a caer, precisamente, en medio de ellos.

En tanto, el gallo, desde la copa del árbol, le gritaba con todas sus fuerzas:

—No se asuste, compadre. Muestre el decreto, muestre el decreto.

(Recogido de R. C. Díaz. Dpto. de Canelones).

EL TIGRE Y EL ZORRO

314

Los tíos del zorro lo enviaron a la escuela, en un monte, donde iban todos los animales a aprender, y el maestro era el tigre. Cuando se acercaban las vacaciones, el zorro tenía que irse a la estancia de sus tíos.

El zorro le hacía muchas diabluras al tigre, le comía los dulces, mientras estaba dando la clase, le comía los bizcochos, y el tigre no comía a sus discípulos, porque temía que los padres se rebelaran contra él.

El zorro había engordado mucho con todo lo que comía. El último día de clase, el tigre pronunció un discurso pidiéndoles a sus discípulos buen comportamiento, y sobre todo, que se alimentaran bien, porque aunque no se atrevía, siempre acariciaba la idea de verlos gordos para comérselos.

El tigre había recibido muchos regalos de sus discípulos, entre otros, una gallina gorda que no pasó inadvertida para el buen olfato del zorro.

El zorro, como buen zorro, fingió que se sentía indispuesto, todo esto lo hacía para quedarse un día más en la escuela para ver si se podía comer la gallina que le habían regalado al tigre.

Así lo hizo y estuvo sin comer todo el día. El zorro fué cuidado por su maestro el tigre, el que viendo su cara de enfermo, creyó que tenía mucha debilidad. La codicia de carne tierna, y de zorro, que era tan sabrosa para el tigre, hizo a éste llenársele la boca de agua, pero se contuvo en su deseo por la probable gravedad del zorro. Entonces el tigre resolvió alimentar a su discípulo, y mató a la gallina y se la dió a comer.

Fué así como el zorro, fingiéndose enfermo, se comió la gallina, engañando a su maestro.

(Recogido de T. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL ZORRO Y EL TIGRE

315

Furioso el tigre por todas las bromas y abusos del zorro, resolvió vengarse y se acercó a la estancia de los tíos del zorro, corriéndolo varias veces, pero el zorro siempre enterado con anticipación se salvaba con su astucia de las garras del tigre.

Pero un día, el zorro fué a la ciudad a hacer un encargo de los tíos con una carreta y compró dos grandes espejos. Los trajo y los colocó en su dormitorio. El tigre que había buscado al zorro por todas partes, no pudiendo encontrarlo, se introdujo en el dormitorio de éste, pensando esconderse allí para atraparlo; pero

al entrar al cuarto donde estaban los espejos y ver reflejada su imagen, creyó ver dos feroces tigres y huyó despavorido al verse retratado en los espejos, e ignorando que reproducían su propia imagen.

(Recogido de T. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL ZORRO Y EL TIGRE

316

El zorro había ido al pueblo a vender una carga de leña y llevaba una carreta tirada por dos bueyes. Llevaba un trabuco e iba montado en dos estacas, arriba de la carga de leña, previendo un encuentro con el tigre. Iba por el camino con su carreta, cuando en un recodo salió a su encuentro el tigre, quien viendo tan alto al zorro, y tan armado, no se atrevió a atacarlo y resolvió comerse uno de los bueyes. Pero, temiendo que el zorro le descerrajara un trabucazo, aguzó su astucia y le dijo que tenía hambre y que le diera un buey para comer y así quedada a mano y le perdonaba las diablura que le había hecho. Las condiciones eran buenas para el zorro, pero éste siempre dispuesto a embromar al tigre, le hizo otra proposición y era que se dejara atar a la carreta y tirara de ella, y que al regreso del pueblo él le daría el buey.

Entonces el zorro desató los dos bueyes y los amarró detrás de la carreta, no sin antes haber enlazado al tigre.

El tigre muy confiado, creyó todo lo que le decía el zorro y aceptó. De esta manera, consiguió el zorro que el tigre tirara de la carreta y entró muy ufano en el pueblo, donde todos los animales aplaudían al zorro, que una vez más se había burlado del tigre.

(Recogido de T. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL ZORRO, EL TIGRE Y LA CUAJADA (1)

317

Una vez había un estanciero que era un tigre. Tenía forma de hombre, pero era un tigre. Había ido a parar a su casa un zorro muy astuto. El tigre tenía en su cuarto un barril lleno de cuajada, que lo conservaba bien cerrado. El zorro al verlo se preguntó:

—¿Qué será?

Un día de calor sofocante el tigre y el zorro salieron juntos a arar una melga de tierra. Sudaban mucho y estaban cansados y sedientos.

(1) El mismo cuento con el título de "El lobo, la zorra y la miel" se encuentra en el folklore portorriqueño. Véase "Folklore Portorriqueño", por Rafael Ramírez de Arellano. Pág. 165.

—Parece que llaman, dijo el zorro.

—Yo no oigo nada, contestó el tigre.

El zorro pidió permiso para ir a la casa del tigre y dijo que volvería en seguida. Al llegar a la casa del tigre abrió el barril, que estaba conservado a la sombra, y vió que era rica cuajada.

El zorro en cuanto vió la cuajada, empezó a tomarla y saborearla, pero no bebió nada más que un poco. Al volver al campo, como demorara más de lo conveniente, el tigre le preguntó:

—¿Qué estabas haciendo?

—Fuí a tu casa y me encontré a un chasque que me anunció que estaba enfermo un hijo mío y me fuí a verlo.

—¿Cómo se llama tu hijo?

—Pricipiel, dijo el zorro.

—¡Qué nombre tan raro!

—¡Y, cosas de mi suegra!

Al otro día volvieron a arar otra melga de tierra y el zorro pidió permiso para ir de nuevo a la casa, porque oyó que alguien lo llamaba.

—Tendré que ir otra vez, para ayudar a mi mujer.

—Pobre, tiene el hijo enfermo, dijo el tigre conmovido.

Volvió el zorro al barril de cuajada y saboreando bien la fresca bebida, se tomó más de la mitad del barril. Al regresar, el tigre le preguntó:

—¿Qué estabas haciendo?

—Fuí a ver a otro hijo mío que se enfermó.

—¿Cómo se llama tu hijo?

—Mediel, dijo el zorro.

—¡Qué nombre tan raro!

—¡Y, cosas de mi suegra!

Al siguiente día volvió el zorro a insistir que lo llamaban, pidió permiso y se dirigió a la casa del tigre y se despachó el resto de cuajada, tendiéndose debajo de un árbol con la panza llena. Al regresar al campo donde estaba arando el tigre, éste le preguntó:

—¿Qué estabas haciendo?

—Fuí a ver a otro hijo mío.

—¿Cómo se llama?

—Fundiel, dijo el zorro.

—¡Qué nombre raro!

—¡Y, cosas de mi suegra! dijo el zorro.

Entonces el tigre recordó que tenía un barril fresco lleno de cuajada. Cansado y sudoroso le dijo al zorro:

—Vamos a casa que te convidaré con rica cuajada.

Cuando llegó y vió el barril vacío, se enfureció y rugió desesperado, pero el zorro ya había huído.

(Recogido de T. M. Dpto. de Cerro Largo).



EL TIGRE Y EL ZORRO

318

El tigre tenía muchos discípulos. Los recibía en su casa, donde los padres mandaban a sus hijos para que el tigre los educara. Entre sus discípulos, el hijo del zorro era el más inteligente de todos, el más activo y vivaracho. El tigre no se atrevía a comerse al hijo del león o de la hiena, pero le había echado el ojo al zorrito y para tenerlo más a mano, pidió al señor y a la señora zorra, que se lo dejara de pupilo.

Y lo empezó a alimentar. Todos los días mataba el tigre una gallina y se la ofrecía al zorro, que se relamía con los calditos y las presas tiernas de los pollos. Un día el zorro se fingió enfermo. Pero el tigre viéndolo engordar y comer con tanto gusto decía:

—¿Qué enfermedad tendrá éste?

Pero el zorro muy vivo le decía que debía ser una enfermedad contagiosa para que el tigre no se lo comiera.

El tigre tenía una novia y por cuidar al zorro no disponía de tiempo para visitarla. Un domingo de mañana el zorro parecía haber amanecido mejor y entonces el tigre le dijo al zorro:

—Luego voy a salir, te voy a dejar solo.

—No, maestro, dijo el zorro, temo que me dé otra vez otro ataque.

Entonces al tigre le dió lástima y le dijo:

—Bueno, te llevo a caballo.

—No, porque tengo miedo de caerme, lléveme sobre el lomo.

Tanto discutió el zorro que lo convenció al tigre que lo llevara. Y le puso un recado y freno, alegando que estaba muy débil y se podía caer.

El tigre protestó y le dijo:

—Bájate, bandido, que estoy cansado de tí, y pegaba unos bufidos y unos brincos para tirarlo lejos, pero el zorro no caía, porque como buen hijo de criollo era buen domador. Y le decía al tigre:

—¡Conque me querías comer, eh! Le voy a demostrar a tu novia que puedo más que vos.

Y así lo hizo correr hasta la casa de la novia del tigre, que era una mona. Todos los animales salían de sus cuevas, al sentir los rugidos del tigre y se reían del espectáculo, pues era asombroso ver a un zorro jineteando a un tigre.

Al llegar a la casa de la novia del tigre, ésta lo recibió muy bien al zorro al ver cómo había dominado al tigre. Lo ató al tigre en un palenque dándole unos rebencazos en las costillas.

El zorro atravesó el patio con aire de vencedor. Le arrastraba el culero y sonábanle las lloronas en casa de la señorita mona.

Pero un hermanito de la mona —un monito chico— se puso a jugar con el tigre y sin querer lo desató. El tigre se quitó con rabia los aperos y enderezó furioso a la sala, donde el zorro estaba cortejando a la mona. El zorro lo sintió y tuvo tiempo de disparar. Y salió el tigre tras el zorro para agarrarlo, pero no pudo. El zorro, gracias a su destreza, con un gran julepe, pudo escapar de las garras del tigre.

(Recogido de T. M. Dpto. de Cerro Largo).

OTROS CUENTOS DE ANIMALES

EL HOMBRE Y LA TORTUGA

319

Un hombre tenía que pasar de una orilla a otra de un río muy caudaloso. Entonces vió a una tortuga y le pidió que lo pasara, pero al llegar a la otra orilla, la tortuga lo quiso tirar al agua y ahogarlo. Entonces el hombre le dijo a la tortuga:

—¿Cómo me vas a tirar al agua? Eso es inhumano.

—Sí, dijo la tortuga, pero nadie agradece los favores. Preguntémosles a los otros animales, y si ellos dicen que el bien se paga con el bien, yo te dejaré en libertad.

Le preguntaron al buey, y el buey contestó que el bien se paga con el mal.

Luego apareció un caballo, y la tortuga le preguntó:

—Diga, caballo, ¿el bien se paga con el bien?

Entonces dijo el caballo:

—Cuando yo era potranco me trataban muy bien y yo le hice muchos favores a mi amo, le salvé la vida más de una vez, pero cuando llegué a viejo, no me cuidó y casi me deja morir. El hombre no es agradecido, por consiguiente, el bien se paga con el mal.

Entonces llamaron al zorro. El zorro se hacía el sordo y le decía a la tortuga que no oía y que se acercara más.

La tortuga se acercó tanto que el hombre pudo saltar a la orilla del río y escaparse.

La tortuga se puso malísima y salió corriendo al hombre y al zorro, pero como era muy lenta y pesada no los pudo alcanzar.

Al llegar a un lugar apartado, le dijo el zorro al hombre:

—Ahora demuéstrame que eres agradecido. Hay una epidemia de zorros. Se mueren a montones. Anda y entierra a los que encuentres.

—¡Cómo no! dijo el hombre. Todo lo que me mandes haré. Estoy muy agradecido.

El zorro le dió una pala al hombre para enterrar a los zorros y le recomendó que no los enterrara muy hondo en la tierra. Y se fué por otro camino.

El hombre empezó a encontrar zorros muertos y los fué enterrando. Caminó como veinte cuadras y enterró más de cuarenta.

—¡La gran flauta que hay zorros muertos! dijo el hombre. Ya estaba cansado y había enterrado más de cien zorros.

El zorro se iba echando en el suelo y se hacía el muerto.

Al fin el hombre cansadísimo de tanto enterrar zorros, exclamó:

—Al diablo con los zorros, no entierro más, estoy muy cansado. Y agarró la pala y le dió un golpe al último zorro. Total el zorro no se va a enterar.

Entonces, el zorro que se hacía el muerto, se levantó lleno de rabia y de dolor y le dijo al hombre:

—¿Ves cómo el hombre no es agradecido? Has enterrado cien zorros y ya estás cansado.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

LA RATONERA Y EL RATON

320

Una ratonerita encontró una vez un vintén y quiso casarse. Buscó varios pretendientes, hasta que encontró a un ratoncito con el que se casó y fueron muy felices. Un día la ratonera y su esposo el ratón, fueron a una fiesta. El ratón que deseaba comerse un rico tocino que la ratonera guardaba en la despensa, le dijo a la ratonerita, cuando iban camino de la fiesta que la esperara que él iba a la casa a buscar algo que se había olvidado. La ratonerita había dejado en la casa una olla de porotos. Cuando el ratón llegó a la casa, se subió a comer el tocino y dió un mal paso y calló en la olla de porotos y se murió. La ratonerita en vista de que su marido no llegaba, se fué asustada a su casa y se encontró muerto al ratón en la olla.

La ratonerita quedó muy triste.

Entonces la puerta le preguntó a la ratonerita qué le pasaba, por qué estaba tan triste, y ella le contó su historia. Entonces, la puerta se entristeció y para demostrarle su dolor, le dijo: Yo me voy a abrir y cerrar siempre.

Y la puerta se abría y se cerraba constantemente.

Entonces un naranjo que vió que la puerta se abría y cerraba constantemente le preguntó, por qué hacía eso. Y la puerta le contó al naranjo lo que le pasaba a la ratonerita.

Y el naranjo le dijo:

—Yo de dolor voy a sacudirme todas mis hojas, y el árbol quedó pelado.

Entonces una vaca que vió al árbol sin hojas, le preguntó qué le pasaba, y el árbol le contó a la vaca la historia de la ratonerita. Y la vaca se puso muy triste y le dijo al árbol:

—Pues yo me voy a quedar flaca de dolor, y la vaca enflaqueció.

Un día fué la vaca a una cachimba a beber y la cachimba que la vió tan flaca, le preguntó qué le pasaba, y la vaca le contó la historia de la ratonerita y entonces la cachimba le dijo a la vaca:

—Yo de tristeza me voy a secar, y la cachimba se secó.

Un día un negro esclavo vino a la cachimba a buscar agua con dos cántaros y al ver a la cachimba seca, le preguntó qué le pasaba.

Y la cachimba le contó la historia de la ratonerita y su dolor.

Entonces, el negro dijo:

—Voy a romper los dos cántaros de dolor, y los rompió.

Cuando el negro volvió a la casa de su amo, no traía agua y los cántaros se habían roto.

El amo le preguntó al negro:

—¿Por qué no trajiste el agua y rompiste los cántaros?

Entonces el negro le contó a su amo, la historia de la ratonerita. Pero el amo en lugar de conmoverse, le dió una paliza al negro y rompió el encanto del dolor de la puerta, del árbol, de la vaca, de la cachimba y del negro.

Y la ratonerita se quedó muy triste y se murió de tristeza.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL SAPO QUE QUISO VOLAR

321

Una vez se había preparado un baile en el Paraíso y San Pedro había convidado a todos los animales. Dos cuervos músicos habían resuelto ir. Tenían un acordeón.

Un sapo que los vió prepararse para el baile, resolvió ir con ellos, y se metió por un agujero del acordeón. Volaron los cuervos con su acordeón llevando al sapo escondido, sin saberlo.

Cuando el sapo llegó a la fiesta, comió y comió hasta quedar hinchado hasta más no poder. Cuando vió que los cuervos se retiraban, quiso meterse en el acordeón por el agujero por donde había entrado, pero no pudo.

San Pedro, que lo vió en la puerta del Paraíso, le dijo:

—¿Qué haces aquí, bicho asqueroso, profanando la puerta del Paraíso? Y le dió un puntapié y lo arrojó abajo.

Salió rodando hacia abajo y al llegar cerca de una piedra, le dijo:

—Abrete piedra que te parto.

Y se cayó con fuerza sobre la piedra y quedó estrellado.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL SAPO Y LA LIEBRE (1)

322

Un día el sapo desafió a la liebre, en presencia de otros animales, para una carrera. Como la liebre corre más rápidamente, los otros animales se rieron del sapo, pero éste muy ufano, les dijo:

—¡Ya verán cómo le gano!

Hicieron apuestas y la mayor parte de los animales jugaron a la liebre, sólo muy pocos, por llevar la contra, apostaron al sapo.

Cuando llegó el día de la carrera, el sapo se presentó muy ufano en la cancha. La liebre estaba segura de ganar.

Salió la liebre de una sentada sin mirar para atrás, pero grande fué su asombro al ver que delante de ella iba siempre el sapo.

El sapo había apostado en el largo del camino otros sapos, y él se fué a colocar en la raya, de modo que cuando corrían, y la liebre llamaba al sapo, siempre uno de los sapos, apostado en el camino, respondía adelante.

Así fué como el sapo le ganó una carrera a la liebre.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

(1) El mismo cuento se conoce en Santiago del Estero con el título de "La carrera del sapo con el surí". Orestes Di Lullo. "El folklore de Santiago del Estero". Pág. 259.

OTROS CUENTOS TRADICIONALES

DE COMO EL DIABLO PERDIO EL PONCHO (1)

323

Un negro quería aprender a tocar la guitarra. Le aconsejaron que se colocara debajo de una higuera un día de Viernes Santo y que en un solo día podía aprender, si así lo hacía. En ese día se cree que florece la higuera y que se enloquece el que se coloca debajo de la higuera a contemplar su florecimiento. (2)

El consejo era mal intencionado, pero el negro no tuvo miedo y se fué a colocar debajo de la higuera, el día de Viernes Santo. Entonces se le apareció el diablo y le dijo:

—Yo te enseñaré la guitarra y para el otro Viernes Santo ya sabrás tocarla.

Y el trato fué, que en cambio de la enseñanza el negro le entregaría el alma al diablo. El diablo le dijo al negro que tenía que poner las manos dentro de un hormiguero, y decir tres veces:

—Por mi alma que es del diablo, quiero tocar la guitarra.

---

(1) La misma leyenda existe en el Perú y Ricardo Palma, en una de sus famosas tradiciones "De cómo el diablo perdió el poncho", la explica de esta manera: Jesús y los apóstoles salieron un día por el mundo a predicar el evangelio y llegaron hasta la tierra de las Américas, deteniéndose en el Perú, en una población llamada Ica. Mientras pernoctaron allí, todo fué en Ica bendición y buenas paces, a nadie se le ocurrió molestar al vecino y menos "achuriarlo" por un quítame allá esas pajas. Pero el diablo celoso del bien que prodigaban los apóstoles y el Salvador, queriendo hacer notar su presencia y su poder, entró en Ica y todo lo convulsionó, hubo más pleitos que nunca, más muertes y latrocinios. Una mujer, viendo cómo se mataban, le dijo al diablo:

—Pero, señor, vea que se matan...

—¿Y a mí qué me cuentas? —contestó el diablo—. Yo no soy de esta parroquia. ¡Que se maten enhoramala! Mejor para el cura y para mí, que le serviré de sacristán.

—¡Jesús! ¡Y qué malas entrañas había su merced tenido! La cruz le hago.

Y unió la acción a la palabra.

No bien vió el Maligno los dedos de la chica formando las aspas de la cruz, cuando quiso escaparse como perro a quien ponen maza; pero teniéndolo ella sujeto del poncho, no le quedó al tunante más recurso que sacar la cabeza por la abertura, dejando la capa de cuatro puntas en manos de la doncella.

(2) Esta creencia debe tener alguna relación con la maldición de la higuera por Jesucristo.

El diablo le dijo al negro que en la primera cruz de camino que encontrara, lo esperaba, y que entonces debía entregarle el alma, porque ya sabría tocar la guitarra y todos le llamaban el negro loco, porque quería aprender en un día a tocarla.

Pasó el año y no aprendió nada.

El negro se fué buscando una cruz de camino el día de Viernes Santo del año siguiente para encontrarse con el diablo y pedirle cuentas, pero como no encontraba ninguna, fué a dar a un lugar muy lejano y apartado de su pago y se sentó en una cabeza de vaca a pulsar la guitarra.

Entonces el diablo se le apareció cubierto con un poncho, pues hacía mucho frío. Cuando lo vió el diablo al negro, le pidió que le entregara el alma, y el negro furioso, lo sacó corriendo con el facón, y al correrlo lo agarró de una de las puntas y se quedó con la mitad, porque el poncho era muy viejo. Y fué así como el diablo perdió el poncho (1).

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

LOS NEGROS ESCLAVOS Y LA CASA ASOMBRADA

324

Un estanciero tenía muchos esclavos y los castigaba bárbaramente. Tenía uno que era el más adicto, se llamaba Filipo o "pata de palo" por tener una "pata" quebrada y usar en su lugar un pedazo de palo.

Cuando los esclavos fueron emancipados, exigieron lo que nunca habían tenido, su libertad y algún dinero, cosa que nunca les dió porque era muy avaro.

Guardaba su dinero en onzas de oro en un arcón y lo tenía enterrado en el sótano de su casa: sólo "pata de palo" conocía el secreto. Ignorando el estanciero que los esclavos habían sido liberados por el gobierno nacional, quiso seguir castigándolos y les negó junto con el dinero, la libertad. Los negros intentaron convencer a "pata de palo" que les entregara el dinero y les revelara el secreto: pero Filipo se negó y resolvieron matarlo. A los gritos acudió el estanciero, en el momento que los esclavos

---

(1) El diablo, personaje folklórico por excelencia, recibe en América diversidad de nombres. Palma recoge, en la citada tradición, los siguientes: Cachano, Maldito, Carrampempe, Demonio, Cornudo, Rabudo, Uñas Largas, Maligno, Tunante, Patón. Más abundante es la terminología del diablo en el Brasil. Pereira da Costa ha registrado los nombres de: Arrenegado, Cafute, Cafutinho, Cao, Capataz, Demo, Droga, Excomungado, Ferrabrás, Furia, Fute, Inimigo, Maldito, Mofino, "Nao-sei-que-diga", Pé de-pato, Ticao, Tisnado, Sujo y Diacho.

bajaban al sótano para apoderarse del dinero. Los esclavos mataron al estanciero y después de buscar infructuosamente el dinero escondido, se marcharon a los montes. La casa quedó abandonada y el palán palán creció en sus techos. Gozó desde entonces de fama de casa asombrada. Se decía que de noche se escuchaban ruidos de cadenas, que andaba el viejo caminando y detrás de él, "pata de palo" que golpeaba fuertemente el piso: toc, toc, toc. Una vez pasó por el lugar, en una de las tantas revoluciones orientales, un escuadrón de morenos, mandado por un teniente de Montevideo.

Los negros que conocían la leyenda de la casa asombrada, se negaron a acampar allí y lo hicieron en un montecito alejado del lugar. El teniente que no era supersticioso, ni creía en fantasmas, se quedó en la casa arruinada, encendiendo un fuego para calentar el agua para el mate, y se recogió en su poncho en un rincón de una pieza que había sido en otro tiempo comedor.

Apenas había cabeceado, sintió fuertes golpes y se despertó sobresaltado. Era el fantasma.

—¿Qué hace Ud. ahí?, le dijo el alma en pena del estanciero. Esta es mi casa y nadie puede entrar en ella.

El teniente se echó a reir, pues no creía en fantasmas.

—Filipo, ven acá, dijo el estanciero. Baja al sótano y me traes el dinero.

El teniente sintió fuertes golpes y una sombra siguió a la otra.

Para asustar al teniente el estanciero se sacó una pierna y la arrojó al fuego, luego un brazo y lo arrojó al fuego, luego la cabeza y la arrojó al fuego.

Entonces el teniente comenzó a asustarse de veras y rezó un padrenuestro para ver si la sombra se alejaba.

El estanciero le dijo al teniente:

—Mira, allá abajo está un arca con mi dinero.

El teniente miró por el hueco y vió dos esqueletos junto a un arcón viejo: eran los de Filipo y su amo.

Una escalera conducía al sótano.

—Sube el arcón y será tuyo.

—No puedo, dijo el teniente, y cayó desmayado.

Al otro día fué al pueblo y pagó una misa por las almas del estanciero y Filipo. Volvió a la casa y desenterró el tesoro, y con el dinero, que era mucho, construyó una nueva casa y pobló el campo de ganado.

La casa se transformó y perdió su fama de casa encantada.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL HOMBRE QUE MAMO VEINTE AÑOS

325

Era un matrimonio que tenía un hijo. El marido no trabajaba y la madre le dió siempre el pecho al hijo hasta que tuvc veinte años.

Cuando el hijo llegó a cumplir los veinte años la madre le dijo:

—Ya estoy cansada, tienes que ir a trabajar, ya te cuidé hasta los veinte años.

Entonces entró a trabajar de·peón en un almacén. El patrón no le daba de comer y le hizo firmar un contrato por un año; si no aguantaba el año el patrón le daría una patada, o viceversa. El peón aceptó.

Entonces lo mandó a arar y empezó desde temprano y esperó que lo llamasen a comer. Y no venía el llamado, y cuando llegó la tarde, se fué a la casa muerto de hambre. Entonces fué a la cocina a pedir comida a la cocinera. Y la cocinera le dió un tizonazo, porque no había comida para nadie. El, entonces, le dió una patada a la cocinera, y la cocinera salió volando por el aire y no se la vió más. Entonces vino el patrón a ver lo que pasaba.

—Te voy a dar de comer (aunque aquí no se usa dar de comer), y vas a tener que hacer un viaje.

—¿Dónde tengo que ir?

—Tienes que llevar dos carretas de harina del molino a la casa donde hay cuatro puertas negras y otras tantas verdes.

Había unas veinte leguas de distancia.

—Ve a echar los bueyes, le dijo el patrón.

—Yo no necesito bueyes.

—¿Y cómo llevarás las carretas?

—Las voy a llevar bien, y se ató una en la cintura y la otra la colocó debajo del brazo. A los cinco meses llegó recién a la casa. Golpeó por todos lados, llamó y nadie se presentó. Empezó a registrar el molino y descargó una carga de trigo dentro del molino para ir moliendo. No veía bien dónde caía el trigo y fué a revisar dónde caía. Caminó y caminó hasta que encontró dónde caía la harina y entonces en ese lugar vió a un negro que estaba comiéndose la harina, y el moreno le tiró una patada y no le hizo nada y él, en respuesta, le tiró otra patada y le quebró las dos piernas.

Aquella era la casa del diablo y el negro no era otra persona que el diablo.

Depositó la otra carrada que le quedaba y cargó y se fué para la casa del patrón. A los seis meses llegó.

El patrón le preguntó cómo le había ido. Y él le dijo que le había ido bien. Lo que asombró al patrón, que lo había mandado

allí con el fin de que muriera a manos del diablo. Le dijo que se había encontrado con un negro que le dió una patada y que él le quebró las dos piernas.

Entonces el patrón le dijo:

—Prepárate para ir a buscar el alma de la finada mi suegra, donde hay un portón negro y seis puertas verdes, y trae un par de yuntas de bueyes para uncirlas a la carreta.

El tomó la carreta, la puso debajo del brazo y se marchó.

A los tres meses llegó allá, gritó y nadie apareció. Entonces insistió golpeando, y se asomó el negro viejo y les dijo a los hijos que no le abrieran la puerta, que era Juan, el que mamó veinte años, que le había roto las dos piernas. Entonces Juan viendo que no le abrían dijo que iba a dar una patada e iba a romper la puerta. Entonces, dijo el diablo:

—Abranle la puerta que es Juan el que mamó veinte años y nos va a matar a todos juntos.

Entonces le abrieron la puerta y le preguntaron, qué deseaba. Y él dijo:

—Vengo a buscar el alma de la suegra de mi patrón.

Le entregaron una bolsa de huesos, diciéndole que en ella iba el alma de la suegra del patrón. La puso en la carreta y marchó. A los tres meses volvió a la casa del patrón. Ya terminaba el contrato de un año y le dijo Juan al patrón que ya podían arreglar cuentas. El patrón, lleno de miedo, le dijo que le daba toda su fortuna y como en ese tiempo no había escribano, el patrón quiso arreglar dándole la mitad. Y él no aceptó.

Le ofreció toda su fortuna con tal que lo dejase y Juan no aceptó porque igual se quedaba con toda la fortuna. Como el patrón había visto lo que hizo con la cocinera, temiendo la misma suerte, le ofreció su fortuna. Pero el peón, con deseos de vengarse de quien quiso mandarlo a la muerte en manos del diablo, le dió una patada al patrón y quedó con toda la fortuna y terminó su vida feliz.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL PAISANO ZONZO Y EL ADIVINO

326

Había una vez un paisano que se había subido a una rama de un árbol. Otro paisano que lo vió serruchándola, le dijo:

—Mire amigo que se va a caer.

—Está loco, contestó aquél. Y se cayó.

Entonces el paisano le dijo al curioso:

—¿Ud. es adivino? ¿Cómo hizo para saber que me iba a caer? ¿Puede adivinarme otra cosa?

—Sí, puedo saber cuándo se va a morir usted.

—¿Cuándo me voy a morir?

—Usted se va a morir cuando vaya a caballo, llevando un caballo de tiro y éste beba tres veces seguidas.

El paisano un día salió con un caballo de tiro, y al llegar a un arroyo el caballo bebió tres veces seguidas.

El paisano se dió un susto bárbaro, recordando las palabras del adivino, y del susto le vino un desmayo y quedó como muerto.

Dos amigos que estaban allí, lo colocaron sobre un carro y al atravesar el arroyo éste creció de pronto. Iban los dos paisanos, con el desmayado, por lo más hondo del río. Al sentir el frío del agua, el paisano se despertó y dijo:

—Yo antes cuando era vivo pasaba más adelante.

Los otros paisanos se dijeron:

—Pobre, está muerto y está penando todavía. Y le dieron un hachazo en la cabeza y lo mataron.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

SAN PEDRO CURANDERO

327

San Pedro se puso una vez de curandero, viendo que Jesús curaba a los enfermos.

Sanó una vez a un hombre que no debía de hacerlo vivir.

Jesús le dijo a Pedro:

—¿Por qué haces eso?

—¿Y vos no lo hacés? le contestó Pedro.

—Pero yo lo sé hacer.

—Y yo también, yo aprendí de ti.

Había otro hombre que estaba muy enfermo y Pedro quería darle vida, y veía que la muerte estaba en la cabecera y él entonces cambiaba al enfermo para los pies. Volvía la muerte a los pies y él volvía a cambiar al enfermo para la cabecera.

Y tantas veces lo hizo, que la muerte se cansó y el hombre se salvó.

Hizo muchas curaciones, hasta que él mismo se cansó y llegaba a no salvar a muchos que se morían. Entonces San Pedro se vió tan cansado del mundo que quiso volver al cielo. Al principio las puertas estaban cerradas, porque Jesús estaba cansado de él, pero tanto insistió que Jesús lo perdonó, le permitió entrar al cielo y le dió el puesto de llavero. Desde entonces San Pedro quedó definitivamente en el cielo y no volvió a la tierra.

(Recogido de Z. M. Dpto. de Cerro Largo).

EL HOMBRE Y LA MUERTE

328

Era un criollo muy vivo que llegó a hacerse dueño de la vida, dominando a la muerte en su provecho. Era curandero y de todos los lugares vecinos lo llamaban para curar enfermos. Un día se encontró con la muerte y ésta lo desafió para hacer una jugada a la taba. Jugaron la partida y la muerte perdió.

La muerte le concedió como pago el poder de salvar a todos los enfermos agonizantes, cuando ella no estuviera colocada a la cabecera de la cama. Cuando permanecía la muerte en la cabecera de la cama, eran casos incurables.

El curandero ganaba mucho dinero y le hacía una treta a la muerte para salvar a todos sus enfermos: cuando la muerte aparecía en la cabecera, él cambiaba al enfermo con la cabeza hacia los pies de la cama, y así pudo salvar la vida de todos sus enfermos.

Un día la muerte le mostró al curandero una cueva donde se encontraban gran cantidad de velas, de todos los tamaños, grandes, chicas y medianas. Era la cueva de la vida. El curandero vió una vela muy grande y otra muy chiquita que se estaba consumiendo, y le dijo a la muerte:

—A mi me gusta aquella grande, y se rió a carcajadas de la vela chiquita.

Entonces la muerte le dijo al curandero:

—Pues esa chiquita es la vela de tu vida.

Y a los pocos días el curandero murió.

HABLA POPULAR

Refranes y Dichos

REFRANES

Las primeras obras literarias de los pueblos, los más antiguos monumentos de las religiones orientales, los Vedas, el Zend Avesta y la Biblia, recogen ya en sus páginas los refranes que repite el pueblo, proverbios y adagios que resumen una moral práctica y utilitaria. Las tres voces, refrán, proverbio y adagio suelen usarse vulgarmente en el mismo sentido; pero los eruditos sostienen que no es lícito confundir el refrán con el adagio o el proverbio. Connobio observa que nadie llamaría con propiedad refranes a los proverbios de Salomón. No obstante, el uso ha confundido el significado de estos vocablos y hoy se dice indistintamente refrán, al proverbio o al adagio.

Algunos autores establecen sutiles diferencias entre las tres expresiones. Así, Jonana, dice: "que el adagio encierra una moral menos austera que el proverbio, que el refrán da siempre la instrucción por medio de alguna alegoría o metáfora, que el proverbio ha de ser grave y seco; el adagio claro y sencillo. Y el refrán agudo y chistoso y muchas veces de un estilo bajo".

Erasmo —recolector de adagios y proverbios— explica la diferencia entre estas dos formas de la sabiduría popular, diciendo que el adagio procede de los oráculos, de los escritos de los sabios, de los poetas, y no es tan popular como el proverbio. Juan Lebón, que en el siglo XVI publica una colección de adagios, explica la diferencia con el proverbio. El proverbio es para este autor frase popular nacida en el pueblo; el adagio puede ser tomado de seis objetos distintos: las cosas semejantes, los animales, los personajes fabulosos de comedia, los de historia, las naciones y Estados; y suele envolver una comparación: "Más rico que Creso". "Más severo que Catón".

Sin entrar a investigar la etimología de las palabras refrán, adagio o proverbio, ni establecer diferencias inexistentes, como decir que el proverbio debe ser grave y seco y el adagio claro y sencillo, resulta más eficaz discriminar el problema remontándonos no al origen de la palabra, sino al origen culto o popular de la frase. Así, desde la más remota antigüedad, el pensamiento de los sabios se sintetiza en un adagio, el sentir del pueblo en un refrán o en un proverbio: el adagio aunque se popularice tiene autor, el refrán es popular y anónimo. "Mens sana in corpore sano", es un adagio. Se puede repetir ignorándose quién es el autor; pero la gens erudita sabe que pertenece a Juvenal.

El proverbio no es un decir vulgar como el refrán, posee un origen culto y en escritores como el Marqués de Santillana, y Alonso de Barros, se distingue fácilmente el proverbio del refrán.

Escribe el Marqués sus proverbios de invención personal en su forma métrica, aunque el contenido suele ser popular y los incluye entre sus obras y a su colección folklórica de refranes, le llama "Refranes que dicen las viejas tras el fuego" y la ordena alfabéticamente. A los proverbios los divide en capítulos, según las virtudes: "amor o temor, prudencia e sabiduría, de justicia, de paciencia e honesta correpción, de sobriedad, de castidat, de fortaleza, de libertad e franqueça, de verdat, de cobdicia, umidia, gratitud, amicicia, fraternal reverencia, senetut o vejez e muerte".

Proverbio es el siguiente que tomamos al azar:

Quiere aquello que pudieres
E non mas.
Ca vemos de oy a eras,
Si lo atendieres,
Grandes triunphos e poderes
Derribados,
E los muy desconsolados
Ver plaçeres

Y refrán: Non digas quien eres: que tu te lo dirás.

Fuera de la diferencia ya señalada, inversamente a lo afirmado por otros autores como Jonana como la de que el refrán enseña por medio de una alegoría, y que el proverbio debe ser grave y seco: nos parece a nosotros que el refrán condensa de una manera más sencilla una moralidad, el refrán lleva sobreentendida su propia moraleja, como los juicios sintéticos, expresa en sus términos su contenido, no exige como el proverbio, un desarrollo tan extenso, ni a la inteligencia un análisis inmediato para la comprensión de su sentido. Así el refrán "Cena poco y come más, duerme en alto y vivirás", que es una fórmula popular de longevidad, la conclusión vivirás, está comprendida en sus términos: el cenar poco, el comer bien y dormir en alto. Los

dichos o frases proverbiales, no ofrecen la arquitectura precisa y aforística del refrán.

Por lo mismo resulta más definida la diferencia entre refranes y dichos, aunque generalmente se les confunde. Basándonos en esa diferencia hemos separado los refranes de los dichos o frases proverbiales. En este punto difieren los paremiólogos, al considerar a simples frases como refranes.

"Mañana será otro día" es una frase proverbial cuyo significado de aplicación debemos conocer para atender a su significado, mientras que en el refrán el significado se encuentra implícitamente contenido en el mismo, como lo hemos visto en el ejemplo ya señalado.

Las fuentes del refrán, como todo lo folklórico, se encuentran en las raíces más hondas de lo popular. El pueblo los crea y les da su significado: es la expresión más genuina de la sabiduría popular; pero no siempre el refrán encierra una verdad: a menudo, se equivoca en su interpretación psicológica de los sentimientos humanos. Así el refrán. "El que roba a un ladrón tiene cien años de perdón" no encierra una verdad aceptable, pues el que roba a un ladrón merece el mismo castigo que el ladrón.

A veces la incongruencia del refrán puede deberse a que fué creado en determinada época y pueblo, y aplicable a costumbres aceptables entonces; pero al cambiar la época y el lugar, y al hacerse extensivo su uso, ha perdido parte de su contenido verdadero. Este refrán bien pudo pertenecer a una época en que el robo a un ladrón era recompensado.

El origen de los dichos o frases se encuentra generalmente en ciertas anécdotas que se popularizan y quedan consagradas como expresión de uso extensivo para cualquier caso similar. Así entre nosotros, en el Departamento de Cerro Largo y en todo el país, es muy conocido el dicho: "Es como el mate de las Morales". Este dicho se aplica a una cosa que se promete y no se da, como el mate de una familia Morales, que siempre lo anunciaba, pero siendo muy pobres, nunca podían comprar la yerba para cebarlo, y quedaba siempre en promesa irrealizable. Lo mismo el dicho chileno: "Los brindis de don Pedro Lemus", un señor que vivía en Aconcagua por el año 1870, que cuando en la mesa le servían una presa de ave que no fuese de su agrado, él habría de brindarla con el consabido "tenga la bondá", teniendo por seguro que habían de retribuirle su atención, al cruzarse de los tenedores, con otra presa de su gusto. (Connobio Agustín G. "Refranes Chilenos".)

Si los refranes han nacido en la matriz del pueblo, los escritores al recoger el tesoro de la sabiduría popular han enriquecido sus obras con valores folklóricos.

Las grandes creaciones de la literatura universal son fuentes de la sabiduría popular y erudita; recuérdense en este sentido

los Proverbios de Salomón. En la literatura castellana, el libro de "Calila y Dimna", de origen oriental, es una de las fuentes más antiguas. Lo es también, "El Libro de Buen Amor" del Arcipreste de Hita, en el que se usa el sustantivo Retraher en el sentido de refrán. El más antiguo refranero de valor folklórico es el del Marqués de Santillana, quien recoge refranes de las viejas tras el fuego y escribe proverbios.

"La Celestina" es otra obra riquísima en valores folklóricos. En el siglo XVI las novelas picarescas, el Lazarillo, el Buscón, etc. son otra fuente no desdeñable de refranes. Pero la obra más rica en refranes es el Quijote; de ahí que en nuestro refranero criollo, hemos indicado entre otras referencias, si el refrán se encuentra o no en el Quijote. En la época actual han recogido refranes: Rodríguez Marín, Sbarbi, Connobio, etc. La paremiología —o ciencia de los refranes— ha sido enriquecida por muchos investigadores en España y América. En América, una excelente y abundante fuente de refranes y dichos, es el Martín Fierro, de José Hernández.

Hemos clasificado en primer término los refranes de origen campesino del Uruguay y los de uso corriente. Muy pocos son de origen autóctono: la mayor parte, como sucede en Chile y en otros países, parecen adaptados o ligeramente modificados, de los refranes españoles campesinos. Estos refranes se conocen por las referencias a cosas y usos del campo, otros, la mayoría, son de uso general, urbano y rural.

Los clasificamos en dos clases: refranes de desconfianza y de consuelo. Refranes de desconfianza, son, por ejemplo: "En boca cerrada no entran moscas", "Quien no te conozca que te compre". Implican una idea de desconfianza muy arraigada en nuestro pueblo, y que se puede considerar como una característica del mestizaje indígena: además de ciertos acentuados y duros rasgos que en algunos hombres del pueblo revelan la remota ascendencia indígena, esta desconfianza, que no es herencia española, es el escasísimo acervo moral que nos queda de los primitivos habitantes del Uruguay.

Los refranes de consuelo proceden de la esperanza en nuestro futuro, de un optimismo y una confianza naturales de nuestro pueblo, que son el contrapeso de la desconfianza indígena; por ejemplo: "más vale tarde que nunca".

Es muy difícil determinar el origen de los refranes. A este respecto, dice Connobio que si los refranes son "Vox populi", son también "vox diaboli", tanto en lo que respecta a su origen, como a su significación y alcance.

La mayor parte de los refranes que hemos recogido en este libro son de origen español. A menudo transformados por el uso, como "Ojos que no ven corazón que no siente", que en la Aca-

demia. Quijote y Santillana, aparece así: "Ojos que no ven corazón que no quiebra".

Muchos refranes son de origen americano y muy pocos de origen nacional, pero como aquí se usan, allá van.

Encontramos pocas diferencias entre los refranes comunes de Chile y Uruguay. Muchos, en cambio, que no se conocen en Chile son de uso frecuente entre nosotros. Para no confundir lo folklórico con lo que puede no serlo, colocamos separadamente los dichos de "Martín Fierro", de J. Hernández, y esto lo decimos porque aun no se ha escrito un estudio folklórico sobre la obra citada.

También hemos separado los dichos de los refranes.

REFRANES

329. EL QUE ESCUPE AL AIRE A LA CARA LE CAE.

Enseña este refrán que el que se burla del mal ajeno está expuesto a sufrirlo.

330. NADIE DIGA DE ESTA AGUA NO BEBERE PORQUE TARDE O TEMPRANO DE ELLA SE HA DE SERVIR.

Nadie es profeta para saber lo que le ha de acontecer, por consiguiente, no debe el hombre presumir, pues los cambios de la fortuna lo arrastran a ser o a hacer lo que hoy desprecia. José M. Sbarbi "Diccionario de Refranes". Tomo I. "Nadie diga de esta agua no beberé." Y algunos añaden "por muy turbia que esté".

331. LAS PIEDRAS RODANDO SE ENCUENTRAN.

El mundo y la fortuna en su constante cambio permiten que aquellos que se alejan por cualquier motivo se vuelvan a encontrar con el tiempo.

332. EL BUEY SUELTO BIEN SE LAME.

Expresa que encontrándose uno libre puede hallar la manera de acomodarse a las circunstancias. José M. Sbarbi. "Diccionarios de Refranes". Este refrán sirve de lema a los refractarios al matrimonio, pues, significa lo apreciable que es la independencia.

333. NO PLANTES UVAS EN EL CAMINO, PORQUE TODO AQUEL QUE PASA CORTA UN RACIMO.

Enseña este refrán que no deben abandonarse los intereses de cualquier clase que sean, pues se expone a que cualquier aprovechado se apodere de ellos. Este refrán es al mismo tiempo una copla. Véase la copla 28 del Cancionero de C. Largo.

334. BARRIGA DE POBRE, CALDERON DE INFIERNO.

Para el pobre cualquier comida es buena.

335. CUANDO NO HAY PAN BUENAS SON TORTAS.

En la estrechez, el hombre se satisface con cualquier cosa.

336. AL PERRO FLACO TODAS SON PULGAS.

Al pobre se le notan siempre más los defectos. José M. Sbarbi, "Diccionario de Refranes", T. II: "Perro flaco todo es pulga".

337. NUNCA FALTA UN ROTO PARA UN DESCOSIDO.

José M. Sbarbi en su "Diccionario de Refranes". Tom. II. M-X explica así este refrán: "Da a entender que por miserable que sea una persona, nunca falta otra que la aprecie, por valer menos que ella".

338. EL BUEY LERDO BEBE EL AGUA TURBIA.

El que se retarda llega tarde al festín y poco se aprovecha, por consiguiente, de los beneficios, como el buey rezagado, que al ir a beber, encuentra el agua sucia.

339. ENTRE BUEYES NO HAY CORNADA.

Entre personas de igual condición todo se tolera.

340. EL QUE SE VA SIN QUE LO ECHEN VUELVE SIN QUE LO LLAMEN.

Enseña este refrán, tan común en nuestra campaña, que aquel que sin motivo se ha ido de una casa amiga, vuelve a ella sin que lo llamen, pues no ha existido ninguna razón para su alejamiento y no puede haber motivo de enojo.

341. LA CULPA NO LA TIENE EL CHANCHO SINO QUIEN LO RASCA.

Expresa este refrán que quien hace el mal no es tan culpable como quien lo incita.

342. DE LAS VENGANZAS SE SIRVE DIOS.

Es una advertencia contra las malas pasiones.

343. MAL VA CUANDO LA HORMIGA PIDE PAN A LA CHICHARRA.

Debe irle muy mal al hombre trabajador cuando acude a la ayuda del holgazán.

344. PARA SEMEJANTE CANDIL MAS VALE QUEDAR A OSCURAS.

Se expresa en este refrán el desprecio por una persona que poco vale.

345. SEGUN EL CARRO SON LAS ESTACAS.

Según son las personas, así son las acciones.

346. ANDE HAY YEGUAS POTROS NACEN.

José M. Sbarbi, en su "Diccionario de Refranes" lo explica de esta manera: No se deben extrañar los acontecimientos o efectos por ser naturales cuando están inmediatos o son conocidas las causas de que provienen.

347. EL MIEDO NO ES ZONZO.

Enseña que el temor hace previsoras a las personas.

348. CUANDO LOS PERROS LADRAN ALGUN BARULLO SIENTEN.

Cuando el hombre desconfía de algo, en algún motivo funda su sospecha.

349. PERRO QUE LADRA NO MUERDE.

Se basa este refrán en la observación de la vida animal. El perro que ladra es precisamente el que no muerde. Aplicado al hombre, significa que el hombre que mucho habla es el que menos acciona. José M. Sbarbi, T. II, M. Z.: "Perro ladrador nunca buen cazador, o nunca buen mordedor, o poco mordedor".

350. EL ZORRO NO SE MIRA LA COLA.

Se refiere al que habla de los demás y no se observa a si mismo.

351. CUANDO EL RIO SUENA AGUA TRAE.

Se refiere al hecho de que la murmuración a menudo descubre alguna verdad. José M. Sbarbi. "Diccionario de Refranes", T. II. M. Z. "Cuando el río suena, agua o piedra llueve".

352. PORQUE ME VEAS VESTIDA DE LANA NO CREAS QUE SOY OVEJA.

Por la apariencia humilde no debe juzgarse a la gente.

353. NO ES FALLA PARA QUE EL AMOR SE VAYA.

Expresa este refrán que un hecho baladí no justifica un rompimiento definitivo en materia de amores.

354. NO ES CASACA QUE SE PONE Y SE SACA.

Lo dice una persona a la que se le toma por poca cosa.

355. CUANDO LAS PAPAS QUEMAN LOS OJOS TIENEN QUE ESTAR ALERTA.

Aconseja la advertencia en caso de peligro.

356. DESPUES DEL HECHO, LLORAR NO ES PROVECHO.

Significa que, después de hecho el mal, ningún beneficio se obtiene con lamentarlo.

357. BARRIGA LLENA CORAZON CONTENTO.

En forma vulgar este refrán expresa la satisfacción que produce el bienestar material. El contrario es: "Barriga vacía, todo es sequía". José M. Sbarbi. "Diccionario de Refranes". T. I. A-U. "Barriga llena o el vientre lleno, alaba a Dios".

358. TENIENDO LA BARRIGA CALIENTE QUE SE RIA LA GENTE.

El mismo significado del anterior, es una variante del mismo.

359. NUNCA LLEGUES A PARAR DONDE VEAS PERRO FLACO.

El perro flaco, según este refrán, es símbolo de pobreza. Es uno de los consejos del Viejo Vizcacha.

360. NO SOLO DEL MAESTRO SE APRIENDE.

Hace notar el valor de la experiencia.

361. TROPEZAR NO ES CAER.

El que una vez se equivoca, o el que comete una mala acción, no por eso se puede decir que siempre yerra, ni se condena.

362. EL QUE MUCHO HABLA POCO ACIERTA.

Expresa una sentenciosa condena de los charlatanes. J. M. Sbarbi. Diccionario de Refranes. T. I. A-LL. "Mucho hablar trae consigo mucho errar".

363. EL QUE MUCHO ABARCA POCO ACIERTA.

El mismo significado, con una pequeña variante. José M. Sbarbi. "Diccionario de Refranes" T. I. A-LL. "Quien mucho abarca poco aprieta".

364. EL OJO DEL AMO ENGORDA EL CABALLO.

Nadie puede cuidar mejor sus bienes, si no es el propio dueño. José M. Sbarbi "Diccionario de Refranes". T. II. M-Z. "El ojo del amo o del señor engorda el caballo".

365. A BUEN PUERTO VAS POR AGUA.

Refrán muy común en el Uruguay, con el que se expresa el pesimismo sobre el resultado de una empresa que se confía a una persona incompetente, o incapaz de prestar un favor.

366. A MAL TIEMPO BUENA CARA.

Refrán de sentido optimista, consuelo del que tiene que afrontar una situación difícil.

367. LA VACA QUE SE ALEJA DEJA EL TERNERO AMARRADO.

El que abandona su casa debe dejar atendidos sus intereses.

368. UNA SOLA GOLONDRINA NO HACE VERANO.

Una sola acción no justifica un juicio sobre una persona. José M. Sbarbi, "Diccionario de Refranes", T. II, M. Z.: "Una golondrina no hace verano, algunos añaden, pero lo anuncia".

369. FIATE EN LA VIRGEN Y NO CORRAS.

No es un refrán pesimista, pues enseña a tener confianza en si mismo.

370. PROMESAS SON PALABRAS, PALABRAS QUE SE LLEVA EL VIENTO.

Enseña que entre el prometer y el hacer hay un buen trecho, y que las promesas no cumplidas son ilusiones que se lleva el viento.

371. IGUAL QUE EL GATO QUE EL MANOTON PEGA, Y ESCONDE LA MANO.

Se juzga por este refrán el proceder taimado de una persona.

372. ILUSION DE JOVENCITA, MUERTE DEL PAJARITO.

Las ilusiones de las jovencitas son tan frágiles como la vida de un pajarito.

373. DE TAL PALO TAL ASTILLA.

José M. Sbarbi "Diccionario de Refranes" T. 2. M-Z. igual.

Es un refrán español adaptado a la campaña nuestra y señala la similitud de procedimientos que entre padres e hijos resulta de la herencia.

374. A BURRO MUERTO, CEBADA AL RABO.

Otro refrán español de adaptación a nuestro medio que indica que después de hecha una cosa se quiere remediar cuando ya no tiene remedio.

375. TU VERGÜENZA ERA VERDE Y SE LA COMIO UN BURRO.

Muy usado en nuestra campaña para señalar la manera de proceder de un desvergonzado.

376. EL QUE MUCHO ABARCA POCO APRIETA.

José M. Sbarbi "Diccionario de Refranes" Tomo I. "Quien mucho abarca poco aprieta".

Refrán español de uso frecuente, con el que se previene la intención de una persona que pretende abarcar varias cosas a la vez.

377. EL CABALLO DEL COMISARIO NUNCA SE MANCA.

Más que un refrán, es un modismo muy usado en nuestra campaña. Con él se da a entender que en las elecciones siempre gana el oficialismo.

378. EL QUE HACE TREINTA, HACE TREINTA Y UNA.

Expresa este refrán que el que hace una cosa mala, hace muchas.

379. EL QUE ESTA EN EL BAILE SIGUE BAILANDO.

Muy usado en nuestra campaña. El que en un asunto se enreda debe seguir en él.

380. NO SOY MONEDA DE ORO PARA QUE TODOS ME QUIERAN.

Más que refrán es un modismo que explica como es imposible satisfacer o gustar a todos.

381. UNA NARANJA PODRIDA ECHA UN CIENTO A PERDER.

Las malas acciones, o las malas personas, hacen escuela.

382. LA OVEJA MAS RUIN ES LA QUE ROMPE EL CORRAL.

Este refrán campesino m. u. en el Uruguay expresa que el peor de todos, es el que causa siempre el mal.

383. A PERRO FLACO TODAS PULGAS.

M. u. en nuestra campaña. Para el pobre todos son defectos o al débil todos lo castigan. M. Sbarbi "Diccionario de Refranes" Tomo II. "A perro flaco todas son pulgas". Variante del 336.

384. NO HAY POTRO QUE NO SE AMANSE.

M. u., en nuestra campaña. Enseña este refrán que aun el más díscolo y matrero termina por amansarse.

385. NO HAY MATRERO QUE NO CAIGA.

Tiene el mismo significado que el anterior.

386. NO HAY DURO QUE NO SE ABLANDE.

El mismo significado de los dos anteriores.

387. NO DIGAS DE ESTA AGUA NO BEBERE QUE TARDE O TEMPRANO TE HAS DE SERVIR.

Enseña este refrán que nadie puede asegurar que no ha de hacer alguna cosa, pues el destino lo puede llevar a realizar lo que no pensaba. Variante del 330.

388. NO POR MUCHO MADRUGAR SE AMANECE MAS TEMPRANO.

Este refrán m. u. en la campaña enseña que el que a menudo se apresura a conseguir alguna cosa que le interesa, no siempre es el primero en obtener su deseo. En la campaña se deforma a lo vascuence este mismo refrán en esta forma: no por mucho tempranar se amanece más madruga. José M. Sbarbi "Diccionario de Refranes" Tomo II. "No por mucho madrugar amanece más temprano o más aún".

389. LA CABRA TIRA AL MONTE.

Enseña este refrán que a cada uno el instinto lo arrastra de acuerdo con la costumbre. José M. Sbarbi "Diccionario de Refranes" Tomo I "La cabra tira al monte".

390. EL ZORRO PIERDE EL PELO PERO NO PIERDE LA MAÑA.

El delincuente o el hipócrita, pueden disimular sus acciones, pero en el fondo se les descubre la intención. Equivale a este otro: "La zorra mudará los dientes, pero no las mientes". J. M. Sbarbi "Diccionario de Refranes", Tomo II.

391. CUANTO MAS SE VIVE MAS SE APRENDE.

Expresión de la experiencia criolla inspirada en la vida.

392. CUANDO LAS BARBAS DE TU VECINO ARDAN, BUENO SERA DEJAR LAS TUYAS EN REMOJO.

Otro refrán empírico del mismo valor que el anterior. Sbarbi José M. "Diccionario de Refranes" Tomo I. "Cuando la barba de tu vecino veas pelar, echa la tuya a remojar".

393. MAS VALE PLATA EN MANO QUE PAJARO VOLANDO

Refrán m. u., en la campaña nuestra. Enseñanza de positivismo práctico.

394. VALE MAS POCO SEGURO QUE MUCHO INSEGURO.

Lo mismo que el anterior, es expresión del buen sentido.

395. MAS VALE POCO QUE NADA.

El mismo significado de los anteriores.

396. EL QUE SIEMBRA ABROJO NO PUEDE RECOGER FLORES.

El que el mal hace no puede pretender cosechar beneficios.

397. EL QUE SIEMBRA VIENTOS RECOGE TEMPESTADES

El que hace un mal sólo puede aspirar a contemplar los resultados desastrosos de su mala siembra.

398. CALIENTA EL AGUA PARA QUE OTRO TOME MATE.

M. u., en el Uruguay, en la campaña en un sentido malicioso, aplicado al hombre a quien le engaña su esposa con otro.

399. DEL ARBOL CAIDO TODO EL MUNDO HACE LEÑA.

M. u. en el Uruguay, en la campaña, en un sentido maliciose aprovechan del que cae en desgracia. (1)

---

(1) A este refrán hace referencia la copla:

¡Cómo no he de llorar yo,
cómo no he de tener pena!
Cuando ven un árbol caído
todos quieren hacer leña.

"Los refranes y las frases en las coplas populares", por Jesús M. Carrizo. B. Aires 1941.

400. EL QUE A BUEN ARBOL SE ARRIMA BUENA SOMBRA LO COBIJA.
En el Quijote. 2ª parte. cap. XXXII, se encuentra este refrán en boca de Sancho, que agrega este otro de igual significado: "Júntate a los buenos y serás uno de ellos". El mismo refrán sanchopancesco —como tantos otros— se ha popularizado, o mejor dicho, se encuentra en la campaña nuestra, pues, sería absurdo pensar que por la lectura del Quijote se hubiera popularizado. Existe coetánamente en el alma popular, y tales coincidencias son frecuentes en el folklore.

401. NO HAY PEOR ASTILLA QUE LA DEL MISMO PALO.
M. u. en la campaña uruguaya. Es un equivalente del refrán: "de tal palo tal astilla".

402. LO BARATO SALE CARO.
En Chile m. u. se dice "Lo barato cuesta caro". Nosotros le adaptamos el sale y la Academia, calificándolo de frase, dice "Lo barato es caro". Es m. u. en los centros urbanos y en la campaña para expresar que a menudo una aparente economía, resulta más dispendiosa.

403. NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA.
M. u. en nuestra campaña. A menudo un mal produce un bien como consecuencia, y expresa la resignación al mal con la esperanza de un beneficio. La Academia Española lo consigna en la misma forma. Su forma antitética es: "No hay bien que por mal no venga".

404. NO HAY MAL QUE DURE CIEN AÑOS.
Expresa el mismo sentido de resignación del anterior, preñado de esperanza.

405. LARGO COMO ESPERANZA DE POBRE.
Tiene más el carácter de un modismo, que de un refrán. Con ello se da a entender que una cosa que mucho dura, es como esperanza de pobre, difícil de realizar.

406. HAZ BIEN Y NO REPARES A QUIEN.
Acad.: "Haz el bien sin reparar a quién". Enseña un precepto de verdadera caridad.

407. UN BIEN CON UN MAL SE PAGA.
Se emplea como reproche contra los olvidadizos e ingratos.

408. A DONDE IRA EL BUEY QUE NO ARE. (1)
Ac. dice: refrán que enseña que en todos los oficios y estados hay trabajos que sufrir.

(1) Este refrán lo pone Hernández en boca de Martín Fierro, en el canto VIII de su famosa obra.

409. A CABALLO REGALADO NO SE LE MIRA EL PELO.

En Chile, es muy usual de esta manera: "A caballo regalado no se le mira el colmillo". La Academia dice: "A caballo regalado o presentado no hay que mirarle el diente". Entre nosotros se estila la variante, "el pelo" y con él se quiere expresar que cualquier regalo, como nada cuesta, se estima igual no importa cual fuere su valor.

410. QUIEN CANTA SUS MALES ESPANTA.

Se encuentra en el Quijote, en el cap. XXII de la 1ª parte. "Antes he oido decir —dijo don Quijote— que quien canta sus males espanta". En la Academia, "Enseña que para alejar las penas lo mejor es divertirse, olvidándolas".

411. AL MEJOR CAZADOR SE LE ESCAPA LA LIEBRE.

Enseña que hasta el más hábil comete errores.

412. DONDE MENOS SE PIENSA SALTA LA LIEBRE.

Advierte sobre lo imprevisto que a menudo nos sorprende, pues lo que menos se espera, acontece.

413. AL QUE QUIERE CELESTE QUE LE CUESTE.

Demuestra que las cosas difíciles se consiguen con el esfuerzo.

414. NO DEBE CASARSE QUIEN NO PUEDE ABRIGARSE.

M. u. en la capaña del U. expresa este refrán que no debe contraer compromisos quien no se encuentre en condiciones de atenderlos.

415. UN CLAVO SACA OTRO CLAVO.

M. u. en la campaña. Se encuentra en el refranero español de Bergua. La Academia Española lo considera como proverbio. En Chile m. u. en esta forma: "Con un clavo se saca otro clavo o si no, quedan los dos adentro" y en la forma usada entre nosotros. Expresa este refrán que una pena o dolor es borrada por otra más intensa.

416. EL COMEDIDO NUNCA SALE BIEN.

Es un refrán de mucha experiencia. Es una advertencia que tiene el inconveniente de sustraer al hombre de hacer el bien a los demás.

417. QUIEN NO TE CONOCE QUE TE COMPRE.

Se encuentra en el refranero de Bergua. M. u. en el Uruguay, especialmente en la campaña. Es un chilenismo muy usado. Expresa la desconfianza sobre la persona cuyos antecedentes se conocen.

418. EL QUE DA Y QUITA LE CRIA UNA JOROBITA.
M. u. en el Uruguay. No contiene ninguna enseñanza moral, más bien parece un proverbio.

419. NADIE COSECHA SIN SEMBRAR.
Advierte que sólo aquel que trabaja recibe beneficios, y el que nada hace, nada puede esperar.

420. NO HAY CRUZ PESADA CUANDO UNO LA SABE LLEVAR.
Enseña que todos los males se pueden sobrellevar.

421. CRIA CUERVOS Y TE SACARAN LOS OJOS.
Se u. m. también en Chile. La Academia, igual. Enseña que los beneficios hechos a los ingratos son pagados a menudo con el mal que nos hacen.

422. CUIDA MAL TU REBAÑO Y TE VENDRA MAL AÑO.
Advierte al que no repara en sus bienes para que no se queje de las malas consecuencias que por su negligencia sufra.

423. CADA CUAL SABE SU HISTORIA.
Cada uno se conoce a si mismo.

424. CHANCHO LIMPIO NUNCA ENGORDA.
La Academia Española no registra este refrán a pesar de lo común que es en varios países de América. En Chile es muy usado también. Ha nacido este refrán de una creencia absurda muy extendida en nuestra campaña, a saber, que el puerco sucio se cría mejor. La única interpretación que se le daría, es que la mucha limpieza es perjudicial, pero es absurdo y antihigiénico.

425. NO TIENE LA CULPA EL CHANCHO SINO QUIEN LE RASCA EL LOMO.
Es muy usado este refrán en nuestra campaña. Con el se quiere dar a entender que no tiene la culpa el que hace el mal, sino quien lo estimula. (Variante del Nº 341).

426. DONDE LAS DAN LAS TOMAN.
Según Agustín Connobio G., "Refranes chilenos", corresponde este refrán a los siguientes: "Con la vara que mides serás medido". "No hay caracol que no tenga vuelta". "No hay plazo que no se cumpla".

427. NO TIENE LA CULPA EL CHANCHO SINO QUIEN LE DA EL AFRECHO.
Es una variante del Nº 341.

428. QUIEN A NADIE HACE DAÑO NO PASARA MAL AÑO.
Muy u., en la c. Expresa una línea de conducta inspirada

en el bien o, mejor dicho, en no hacer el mal, cuyos beneficios aprovechan al que así obra.

429. MAS FACIL ES DECIR QUE HACER.
Es semejante a esto otro: "Más fácil es de la obra juzgar que en ella trabajar". (Bergua. Refranero).

430. NO DEJES PARA MAÑANA LO QUE PUEDES HACER HOY.
Refrán español muy difundido en la ciudad como en el campo. Es un consejo de prudencia que enseña a aprovechar el tiempo. Es un chilenismo m. u. (Refranes chilenos. A. Connobio). Se encuentra en el refranero de Bergua.

431. DESPACITO SE ANDA LEJOS.
Tiene su equivalente en el refrán italiano, qui va piano va lontano. Denota el valor de la constancia. En Chile se usa "Al pasito. etc." Refranes chilenos. A. Connobio.)

432. DESCONFIADO COMO BURRO TUERTO.
Más que refrán es una expresión muy usual en la campaña uruguaya, para expresar la desconfianza.

433. DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO.
Bergua en su refranero lo incluye con esta explicación: "Dice que al poner por obra las cosas es cuando se advierten las dificultades e inconvenientes que tienen y que al enunciarlas parecían tan fáciles". Es un chilenismo m. u. (Connobio. idem).

434. LO QUE ENTRE DIENTES SE DICE ENTRE DIENTES SE QUIERE.
Es muy frecuente en nuestra campaña (Cerro Largo). No encontré equivalente en refraneros.

435. DIOS SABE LO QUE HACE.
Parece de origen americano. Se usa en Chile y en el Uruguay. Expresa el consuelo cuando se pierde un ser querido.

436. DIOS CASTIGA PERO NO MUESTRA EL PALO.
M. u. en nuestra campaña, especialmente en Cerro Largo de donde ha sido tomado. En Chile (v. Connobio. idem.) ofrece estas variantes: "Dios castiga sin palo ni piedra" "Dios castiga, i no a palos".
Expresa que los malvados reciben el castigo que se merecen cuando menos lo esperan.

437. A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO.
Español de origen. Se encuentra en el Quijote, y la Ac. Se usa tam. en Chile. Connobio en su refranero chileno le da esta explicación: "Advierte que no es posible que todo lo haga Dios, sino que es preciso que uno ponga empeño de su parte".

438. A QUIEN DIOS NO LE DA HIJOS EL DIABLO LE DA SOBRINOS.

M. u. en la campaña uruguaya.

439. QUIEN NO SABE DISIMULAR NO SABE REINAR.

Muy usual también en Chile. Se ha atribuido a Luis XI, dice Connobio, esta máxima bastante usada, con que se expresa lo conveniente que es para conservar la armonía, el ser un poco indulgente para los demás.

440. QUIEN CALLA, OTORGA.

Acad. Da a entender —dice Connobio— que se tiene por expresada vuestra voluntad afirmativamente, cuando no lo contradecimos con la oportunidad debida. Pero también se dice que quien calla, no dice nada.

441. LOS DUELOS CON PAN SON MENOS.

Se encuentra en el Quijote. Acad. Refranero Bergua. idem. Se interpreta en su sentido estricto.

442. QUIERE LA CHANCHA Y LOS CUATRO REALES.

M. u. en la campaña para expresar la ambición de quien todo lo quiere. Tiene más de dicho que de refrán.

443. NO HAY PEOR ENEMIGO QUE EL DE SU OFICIO.

Ac. igual. En Chile se dice: "No hai peor enemigo que el del mismo oficio" y en esta otra forma: ¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio. Enseña una gran verdad que la experiencia confirma, pues no hay peor enemigo que el de su oficio.

444. ENFERMO QUE COME NO MUERE.

M. u. en nuestra campaña. También es chilenismo mu. u. Se usa como consuelo para animar a los enfermos graves. Academia no lo trae, ni Bergua "Refranero".

445. EL QUE SE ENOJA DOS TRABAJOS TIENE.

Es m. u. en nuestra campaña. En Chile también. Ac. no lo incluye. Se usa para desenojar a los ofendidos.

446. A BUEN ENTENDEDOR, POCAS PALABRAS.

Marqués de Santillana. Refranes que dicen las viejas tras el fuego. "A buen entendedor pocas palabras". Es uno de los refranes más sanchopancescos. Ac. dice: "A buen entendedor, breve hablador". Chilenismo muy usado. Enseña que el que bien entiende pocas palabras necesita.

447. A PALABRAS NECIAS, OIDOS SORDOS.

La Academia: "A palabras locas, orejas sordas". En Chile m. u. Expresa este refrán que no deben tomarse en cuenta las necedades.

448. QUIEN SABE ESCUCHAR, SABE APRENDER.

El mismo en Chile p. u. La Academia no lo trae. Enseña que quien escucha la palabra del sabio, aprende.

449. QUIEN AL CIELO ESCUPE A LA CARA LE CAE (1).

M. u. en nuestra campaña, esp. C. Largo. No figura en la Academia. Connobio dice en su Refranero: "Reprende a los malagradecidos que llegan hasta ofender a sus propios protectores".

450. EL QUE ESPERA, DESESPERA.

Ac. igual. Chilen. m. usual. Se usa también: "Quien espera, desespera". Es una verdad que no necesita explicación, comprobada por la experiencia.

451. UNOS SE LLEVAN LA FAMA, Y OTROS LA LANA.

Refranero de Bergua: "Unos tienen la fama y otros cardan la lana". Chile: igual. Ac. igual. El citado autor lo explica así: "Dice que sucede a veces que unos trabajan para que otros se beneficien y que la fama de los unos se sostiene a costa de las buenas cualidades de otros que permanecen en el incógnito".

452. FIATE EN DIOS Y NO CORRAS.

Muy u. en nuestra campaña, variante del Nº 369. En Bergua "Fíate de la Virgen y no corras". Advierte que no es bueno fiarse demasiado en si mismo. Es un refrán de la desconfianza que recuerda a este otro: "No hay que fiarse ni de los propios dientes"

453. QUIEN JUEGA CON FUEGO SALE QUEMADO.

Advierte este refrán que quien mucho arriesga, a menudo es víctima de su imprudencia.

454. EL QUE A FIERRO MATA A FIERRO MUERE.

Bergua: "El que a hierro mata a hierro muere". En la campaña se usa el arcaismo fierro por hierro. El que causa un daño se expone a sufrir otro semejante. Se aplica generalmente a gente pendenciera que a menudo mueren a consecuencia de sus bravucadas.

455. QUIEN GASTA LO QUE TIENE A PEDIR VIENE.

Es afín de este otro: "Quien gasta lo que no ha menester, en un año ha de empobrecer".

---

(1) "Nunca escupas para arriba
que es una verdad muy clara,
lo que para arriba escupas
luego te cae a la cara".

Dice una copla, recogida por Jesús M. Carrizo en "Los refranes y frases en las coplas populares". B. Aires 1941. Ins. de Cooperación Universitaria.

456. GATO CON GUANTES NO CAZA RATONES.

P. u. en nuestra campaña. En Chile se dice: "Gato enguantado no caza laucha". No lo trae la Ac. Se da a entender con este refrán que para hacer las cosas no debemos usar muchos cumplimientos ni exigir muchas comodidades, pues el que con muchos rodeos anda no consigue lo que desea.

457. UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO.

Bergua, Refranero: "Una golondrina no hace verano, ni una sola virtud bienaventurado". Se encuentra en el Quijote y la Ac. Chilenismo m. u. Denota que con una sola acción, nadie se justifica. Es m. u. en todo el país. Es refrán español muy antiguo y se encuentra en los refranes que dicen las viejas tras el fuego, del Marqués de Santillana: "Una golondrina non façe verano".

458. A GOLPES SE APRENDE.

Ac. no figura. En Chile m. u. "A golpes se labran santos" o "Los golpes o los palos enseñan a jente".

Nos enseña que la experiencia es nuestro mejor maestro También puede ser la expresión de una pedagogía brutal, frecuentemente en uso en la familia.

459. RANCHO VIEJO TODAS SON GOTERAS.

Este refrán es muy característico de nuestra campaña. Imposible hallarlo en la Ac. Se encontrará en Chile o la Argentina. En Chile se dice "Rancho viejo se llueve todo el año". Se da a entender la condición miserable de los pobres, y se aplica a menudo también para expresar que en los viejos todo es achaques.

460. MALDICION DE BURRO NO LLEGA AL CIELO.

El mal que desea a otro una persona ruin, no llega a cumplirse.

461. SOBRE GUSTOS NO HAY NADA ESCRITO.

M. u. en toda nuestra campaña. Ac. igual. En Chile, sobre gustos nada se ha escrito. Expresa que el gusto es algo instintivo, personal, y es imposible en esa materia dictar doctrina, dada la diversidad de pareceres.

462. EN TODAS LAS CASAS SE CUECEN HABAS.

M. u. en toda nuestra campaña. No se encuentra en la Ac. ni en Bergua, ni en el refranero de Agustín Connobio G. Expresa este refrán que en todas las personas hay defectos, y en todas las casas, algo que censurar.

463. QUIEN MUCHO HABLA MUCHO YERRA.

Muy u. en todo el país. Ac. igual. Chilenismo m. u. Este re-

frán asegura al prudente mayor sabiduría, y supone que el errar proviene del mucho hablar.

464. SARNA CON GUSTO NO PICA. Puede considerarse como un dicho.

465. HABLANDO DE ROMA EL DIABLO SE ASOMA.
En Chile Connobio, registra este otro semejante: "Quien habla del rei de Roma —o en hablando, etc. luego asoma" — No figura en la Ac. Se aplica este refrán al hecho de aparecer una persona cuando se está hablando de ella.

466. CUANDO HAY HAMBRE NO HAY PAN DURO.
Ac. no figura. Chile. "A buen hambre no hay pan duro". Es semejante a este otro: "La necesidad tiene cara de hereje".

467. POR LA HEBRA SE SACA EL OVILLO.
Bergua: "Por el hilo sacarás el ovillo". Ac. y Quijote: "Por el hilo se saca el ovillo". En el Quijote con el mismo significado: "Por la uña se saca el león". Expresa este refrán que es fácil conocer a las personas por un mínimo detalle.

468. EN CASA DE HERRERO CUCHILLO DE PALO.
Ac. igual. Sbarbi —Diccionario de Refranes— Tomo I. A. LL. Este refrán se encuentra ya en los refranes que dicen las viejas trás el fuego, del Marqués de Santillana: "En casa del ferrero, cochillo mangorrero". Bergua: "Refranero". "En casa del herrero, cuchillo de palo". Es. ch. m. u. "En casa del herrero cuchillo de palo (mangorrero)". Se usa m. en el Uruguay para expresar la carencia de una cosa allí donde se produce.

469. CUANDO SE TRAE DE HERENCIA NO SE ROBA.
En Chile m. u. "Quien lo hereda no lo hurta". Ac. igual. Se refiere a que los hijos suelen heredar las mismas costumbres de los padres.

470. A LO HECHO, PECHO.
Ac. igual. Chilenismo m. u. n. u. en el Uruguay. Dice Connobio que este refrán aconseja fortalecernos cuando algo malo nos ocurre.

471. HIJO DE TIGRE TIENE QUE SER OVERO.
M. u. en toda la campaña uruguaya. Ch. m. u. también. Son afines: "De tal palo, tal astilla" y "El hijo de la gata, ratones mata".

472. PARA LA MADRE NO HAY HIJO FEO.
M. u. en el Uruguay y Chile. Tiene relación con este otro "Pasión quita conocimiento". Y en verdad, el sentimiento embellece, por lo cual para ninguna madre hay hijo feo.

473. EL HILO POR LO MAS DELGADO SE CORTA.

M. u. en el Uruguay. Chilenismo muy usado de esta manera: "Siempre el hilo se corta por lo más delgado" o "La hebra siempre se corta por lo más delgado". Es afín de este otro: "Los peces grandes se comen a los chicos". En sentido figurado quiere decir que los más fuertes dominan a los débiles.

474. UNO PLANTA LA HIGUERA Y EL OTRO SE COME LAS BREVAS.

En los refranes que cuentan las viejas tras el fuego — del Marqués de Santillana — ya se encuentra este refrán afín: "Uno piensa el vayo e otro el que lo ensilla". El mismo en Bergua, "Refranero", pero con el significado erróneo. Así, dice Bergua: "Que cada uno piensa lo que le interesa". Entre nosotros, existe otro afín: "Uno ceba el mate y otro se lo toma". Significan todos estos refranes lo mismo: es decir, que uno realiza un trabajo y otro se aprovecha de él, la moral corriente de los aprovechados.

475. HOY POR MI MAÑANA POR TI.

Quijote igual. Ac. lo califica de expresión. Bergua, "Refranero" igual. En Chile muy usado "hoi por ti, mañana por mí". Enseña una moral utilitaria, destacando lo provechosa que es la ayuda mutua.

476. HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS.

También se dice "Hombre advertido, etc.". En Chile, "Hombre prevenido, nunca fué vencido". Ac. "Hombre apercibido vale por dos". Expresa que el hombre prevenido siempre aventaja al imprevisor.

477. EL HOMBRE PROPONE Y DIOS DISPONE.

Ac. y Quijote: "El hombre pone o propone, y Dios dispone". Se dice cuando se propone una persona hacer alguna cosa y resulta lo contrario.

478. EL HOMBRE SE CASA CON QUIEN QUIERE Y LA MUJER CON QUIEN PUEDE.

Ac. no figura. Es chilenismo m. u. en esta forma: "El hombre se casa cuando quiere y la mujer cuando puede". Expresa la diferente situación para elegir en el matrimonio que existe entre el hombre y la mujer.

479. NO HAY QUE METERSE EN HONDURAS.

Ac. no se encuentra. Es más bien una expresión que un refrán.

Enseña que deben evitarse los asuntos complejos y advierte al imprudente.

480. CUANDO LA HORMIGA CRIA ALAS BUSCA LA MUERTE.

En Chile existe este otro semejante: "Para su mal crió alas la hormiga". Expresa este refrán m. u. en nuestra campaña que las personas que mucho ambicionan suelen cosechar fracasos. J. M. Sbarbi. "Diccionario de Refranes". Tom. I. A-U. "Cuando las hormigas se han de perder alas le han de nacer".

481. AL FREIR SE VERA LA GRASA QUE QUEDARA.

Enseña este refrán m. u. en nuestra campaña que al final se ve el resultado verdadero de los hechos.

482. AL FREIR SERA EL REIR.

José M. Sbarbi "Diccionario de Refranes". Tomo I. A-U. "Al freír será el reír", y algunos añaden: "y al pagar será el llorar".

Semejante al anterior enseña también que los resultados se cosechan después, y a menudo, el que se burla de los demás se ve castigado en si mismo.

En Chile "Al freir de los huevos, lo verá". Ac. lo califica de Loc. adv.

483. EL QUE RIE ULTIMO RIE MEJOR.

En Chile, "El que ríe al fin ríe mejor". Se expresa con este refrán que para saber quién triunfa hay que esperar el resultado final.

484. MUCHAS VECES NO ESTA EL HUEVO DONDE CACAREA LA GALLINA.

Ac. no figura. Es esencialmente americano. Chile: igual. Se indica con este refrán que las causas de los hechos no se encuentran a menudo donde más facilmente se supone que estén.

485. EL INTERES ROMPE EL SACO.

Ac. y Quijote: "La codicia rompe el saco". A menudo vemos el resultado de nuestro fracaso por ambicionar demasiado. — J. M. Sbarbi. D. de R. Tomo. I. "La codicia rompe el saco".

486. LA GENTE HABLANDO SE ENTIENDE.

Es m. u. en nuestra campaña y en toda la República. Lo oimos a menudo para expresar que aun las cuestiones más difíciles se resuelven cuando las personas se sienten dispuestas a la conciliación. J. M. Sbarbi. "Diccionario de Refranes" Tomo I. "La gente hablando se entiende".

487. —JUEGO DE MANOS JUEGO DE VILLANOS.

Ac. igual. Ch. m. u. Es una censura a la mala educación de las gentes groseras.

488. QUIEN ROBA A UN LADRON TIENE CIEN AÑOS DE PERDON.

No se encuentra en la Ac. Chilenismo m. u. No contiene un sentido moral estricto, pues justifica una mala acción por el hecho de ser realizada por otro la misma acción. El que roba a un ladrón no tiene perdón, sino que es tan culpable como el ladrón mismo.

489. MAS PRONTO SE CAZA A UN LADRON QUE A UN RENGO.

Ac. no se encuentra. Es un refrán estrictamente rioplatense. En Chile se usa mucho este otro: "Mas lijero se pilla un ladrón que un embustero".

490. EL LADRON CREE QUE TODOS SON DE SU CONDICION.

Ac. y Quijote: "Piensa el ladrón que todos son de su condición". Expresa este refrán que los demás juzgan teniendo en cuenta sus propios actos, y ven a los otros a través de sí mismos.

491. EL MALO NO QUIERE SER SOLO.

Ni en Bergua ni en Connobio hemos encontrado este refrán, ni en la Ac. Indica que el malo no se conforma con ser malo, quiere que los demás compartan su maldad.

492. LA LETRA CON SANGRE ENTRA.

Quijote y Academia igual. Bergua "Refranero": "La letra con sangre entra y la labor con dolor". La Ac. explica: "Refrán que da a entender que, para aprender lo que se ignora o adelantar en cualquier cosa, no ha de excusarse el estudio y el trabajo". En América se le da otra explicación a este refrán que ha sido el lema de la vieja pedagogía, y es que con el rigor se enseña mejor.

493. EL LOCO Y LOS NIÑOS DICEN LA VERDAD.

No se encuentra en la Ac. Bergua. "Refranero" "Los locos y los niños dicen la verdad". Es una creencia popular que los locos y los niños (y aun, se agrega, los ebrios) dicen la verdad, pues la inconsciencia de ellos no admite simulación.

494. CUANDO LLUEVE TODOS SE MOJAN.

Chilenismo m. u. (Connobio. Refranes chilenos). Quiere decir que un mal afecta a muchos.

495. MAJAR EN HIERRO FRIO.

La Academia lo califica de frase y estamos de acuerdo en considerarlo así. Para Coll y Vehí y Connobio es un refrán y equivale a "Predicar en desierto". Habla de la inutilidad del esfuerzo para conseguir un fin determinado.

496. MAS ACEITE SE SACA A UN LADRILLO.

Este refrán es m. u. en el Uruguay. Ni la Academia, ni Connobio, ni Bergua ni otras fuentes españolas y americanas lo traen. Se quiere expresar con él, la inutilidad del esfuerzo cuando se pretende obtener de una persona algo que se sabe es incapaz de dar o producir.

497. QUIEN SOLO SE RIE DE SUS PICARDIAS SE ACUERDA.

Lo consideramos una frase. Su significado está implícitamente claro en la frase misma.

498. A GRANDES MALES GRANDES REMEDIOS.

Bergua, "Refranero": "A grandes males, grandes remedios". Ac. no figura. Chilenismo p. u. Dice que cuando la desgracia es muy honda, debe oponérsele un ánimo muy esforzado. Es un refrán de consuelo.

499. UNA MANO LAVA LA OTRA Y LAS DOS LAVAN LA CARA.

Se encuentra en el refranero del Marqués de Santillana "La una mano lava la otra, é las dos el rostro". Bergua. "Refranero": "Una mano a la otra lava, y las dos, a la cara". Expresa que todos necesitan ayuda y equivale a "Hoy por mí y mañana por ti". M. u. en el Uruguay.

500. MUCHAS MANOS EN UN PLATO HACEN GARABATO.

501. MAS VALE MAÑA QUE FUERZA.

En el refranero de Santillana se encuentra este refrán semejante: "Más vale saver qu'aver". Bergua. "Refranero". Más vale maña que fuerza" y se dice también "Porque la astucia vence siempre a la fuerza bruta". Ac. igual. Chile m. u. Expresa que en la vida más vale la inteligencia o la astucia que la fuerza.

502. MAÑANA SERA OTRO DIA.

M. u. en el Uruguay. Lo consideramos como frase. Connobio lo trae como refrán y agrega: "mañana, etc., i Dios dirá lo que será". No figura en la Ac. Expresa la esperanza de que la fortuna cambie de un día para otro día. Pertenece a las frases y refranes de consuelo.

503. EL HOMBRE ES COMO EL OSO: CUANTO MAS FEO MAS HERMOSO.

Bergua. "Refranero". "El hombre y el oso cuanto más feo más hermoso". Este refrán es m. c. en el Uruguay y expresa que la hermosura es una cualidad secundaria en el sexo fuerte.

504. LOS VIERNES Y MARTES NO TE CASES NI TE EMBARQUES NI DE TU FAMILIA TE APARTES.

Más que un refrán es una creencia supersticiosa muy difundida en el Uruguay.

505. DE MEDICOS Y DE LOCOS TODOS TENEMOS UN POCO.

506. DE POETAS Y DE LOCOS TODOS TENEMOS UN POCO.

Estos dos refranes encierran el mismo significado, que corresponde a una creencia muy difundida y desfavorable para los poetas, pues los compara con los locos. La verdad es que de poetas son muy pocos los que tienen mucho y se explicaría solamente el dicho vulgar para indicar que el pueblo es en sí un poeta nato, pero hay un largo trecho entre ser poeta y saber expresar poéticamente lo que se siente. En cuanto a lo de médico, es más cierto que de curanderos todos tenemos un poco.

507. QUIEN NUNCA COMIO MIEL, CUANDO COME SE ENLAMBUSA.

A este refrán que no se encuentra en la Ac. y en ninguna de las fuentes que hemos consultado, lo consideramos genuinamente nacional. Expresa que quien no está acostumbrado a delicadezas, cuando presume de ellas, muestra su hilacha.

508. LA MISA QUE LA DIGA EL CURA.

Ac. igual. Chilenismo. m. u. Bergua "Refranero". "La misa que la diga el cura".

En Chile: "La misa, dígala el cura". Se usa este refrán para reprender a los que se mezclan en asuntos que no les corresponden.

509. LO QUE ES MODA NO INCOMODA.

Ac. no figura. En Chile se dice: "En siendo moda no incomoda". ¡A cuántos lechuginos es aplicable este refrán! M. u. en el Uruguay.

510. AUNQUE LA MONA SE VISTA DE SEDA MONA SE QUEDA.

Ac. igual. Chilenismo m. u. Se aplica a las personas de mal gusto que usando un lujo desmedido, no pueden ocultar su inelegancia.

511. MUJER HONRADA LA PATA QUEBRADA.

Ac. y Quijote dicen: "La mujer honrada, la pata quebrada y en casa". Chilenismo p. u. (Connobio - "Refranes chilenos"). Enseña que la mujer honrada no debe salir de su casa y debe cuidar de su hogar.

512. DE MAL AGRADECIDOS ESTA LLENO EL MUNDO.

Enseña una verdad que por harto sabida resulta vulgar. Chilenismo m. u. No está en Ac.

513. PARA MUESTRA BASTA UN BOTON.
Es m. u. en el Uruguay. No se encuentra en la Academia, ni en otras fuentes. Una sola acción basta para juzgar a una persona.

514. EL QUE CON SU MUJER NO SE CONTENTA DE RABIA REVIENTA.
Refrán p. u. en el Uruguay. Denota la infelicidad de quien no se conforma con la esposa que tiene.

515. NAVIO PARADO NO GANA FLETE.
Chilenismo m. u. Equivale a "Camarón que se duerme se lo lleva la corriente" y "Piedra que se mueve no cría mogo (moho)": Connobio, Refr. Chil. Es una invitación al trabajo.

516. LA NECESIDAD TIENE CARA DE HEREJE.
La Ac. lo califica de expresión. Chilenismo m. u. Expresa que cuando nos encontramos necesitados muchas veces transigimos en ciertas cosas que nos desagradan.

517. EL QUE NO LLORA NO MAMA.
M. u. en la campaña uruguaya. Se encuentra en Martín Fierro, de J. Hernández. Bergua "Refranero". "El que no llora no mama". Enseña que hay que solicitar para conseguir algún favor. Y que el mejor camino, es lamentarse. En Chile: "Niño que no llora no mama".

518. QUIEN CON NIÑOS SE ACUESTA AMANECE MOJADO.
Chilenismo m. u. en esta forma: "Quien con niño se acuesta, amanece meado". En Chile se usa, también: "Quien con niño se acuesta, amanece de oro y azul". Expresan estos refranes los inconvenientes que resultan de tratar con niños.

519. DE NOCHE TODOS LOS GATOS SON PARDOS.
Ac. lo considera frase proverbial. Coll y Vehí lo incluye como refrán. Es chilenismo m. u. Bergua "Refranero". "De noche todos los gatos son pardos". Se le da a este refrán, entre nosotros, el sentido de que en la confusión o en el montón, las faltas se disimulan o que de noche no se requiere mucho arreglo, porque la oscuridad todo lo disimula.

520. LA OCASION HACE AL LADRON.
Ac. igual. Chilenismo m. u. Es afín de este otro: "En arca abierta, el justo peca". Advierte que la ocasión es madre de pecadores.

521. OJO POR OJO DIENTE POR DIENTE.
La Ac. no incluye este refrán que en su origen fué sentencia bíblica y equivalencia de la justicia por la propia mano. Se usa actualmente para expresar que se ha de responder al daño con un daño igual.

522. NO ES NADA LO DEL OJO.
M. u. en todo el país. En Chile se usa del mismo modo, agregando: "y lo lleva en la mano".

523. OJOS QUE NO VEN CORAZON QUE NO SIENTE.
Quijote y Ac. "Ojos que no ven corazón que no quiebra". Marqués de Santillana, "Refranes que dicen las viejas". "Ojos que non ven, coraçon que non quiebra". Bergua, "Refranero". "Ojos que no ven corazón que no siente". Chilenismo m. u. No afectan tanto las desdichas cuando no se presencian.

524. NO HAY QUE PEDIRLE PERAS AL OLMO.
Señala este refrán tan vulgar que es imposible exigir a los demás lo que no pueden dar, tan absurdo como exigir que el olmo dé peras.

525. NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE.
El contrario es "Oro es lo que oro vale". Bergua, "Refranero". "No es oro todo lo que reluce, ni harina lo que blanquea". Equivale también a "No es todo el monte orégano". Chil. m. u. En el Quijote: "No es todo oro lo que reluce". Enseña este refrán que no debemos confiar en las apariencias.

526. CADA OVEJA CON SU PAREJA.
Ac. y Quijote. Iguales. Chilenismo. m. u. Bergua, "Refranero español" cree que es equivalente a "Cada cual ama a su igual y siente su bien y su mal" y que se refiere comúnmente a parejas y matrimonios. Según Connobio, "Refranero chileno", su significado sería: Que cada cual debe mantenerse en su esfera.

527. CADA CHANCHO EN SU ESTACA.

528. CADA CHANCHO EN SU TETA.
Estos dos refranes tienen el mismo significado, de que cada uno debe ocupar el lugar que le corresponde. Son m. u. en el Uruguay, equivalen a "Cada mochuelo en su olivo". "Cada lechón en su teta es el modo de mamar". (Martín Fierro) y "Cada gorrión en su espigón", Marqués de Santillana. "Refranero".

529. CON PACIENCIA SE GANA EL CIELO.
Ac. lo incluye como frase proverbial. En Chile, m. u. Es muy común en el Uruguay.

530. VER LA PAJA EN EL OJO AJENO Y NO LA VIGA EN EL PROPIO.
Ac. igual. En Chile: "Ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro". Bergua, "Refranero Español". "Ver la mota en el ojo ajeno y no ver la viga en el nuestro". Con este refrán se da a entender que vemos los defectos de los demás aumentados por

nuestra malicia y no advertimos la magnitud de los nuestros. Es muy u., en el U.

531. ASI COMO ES EL PAJARO ES EL NIDO.

532. ASI COMO ES EL HOMBRE ES SU CASA.

Estos dos refranes, m. u. en el Uruguay, tienen el mismo significado, a saber: que la habitación refleja los gustos y la condición de cada persona.

533. UNA PALABRA TRAE LA OTRA.

Lo consideramos más bien como frase. Expresa que en las discusiones es fácil pasar a la violencia y a las vías de hecho. M. u. en el Uruguay.

534. NO HAY PALABRA MAL DICHA SINO MAL ENTENDIDA.

Ac. dice: "No hay palabra mal dicha si no fuese mal entendida". Bergua. "Refranero Español": "No hay palabra mal dicha si no es mal entendida". Expresa que la ofensa no está en el ánimo de quien la hace, sino del que así la interpreta.

535. PAN CON PAN COMIDA DE TONTOS.

Ac. igual. Ch., m. u. U. m. u. Expresa lo insulso que es la reunión de cosas semejantes.

536. LAS PAREDES OYEN.

Ac. y Quij. igual. También se dice: "Las palabras tienen oído". P. u. en el Uruguay. Advierte la prudencia en las cosas secretas.

537. NO HAY PARIENTE POBRE.

Ac. no aparece. Se refiere este refrán a la tendencia de alardear de los parientes ricos.

538. TODO EL QUE PARTE Y REPARTE SE QUEDA CON LA MEJOR PARTE.

M. u. en el Uruguay. Supone este refrán que el que reparte una herencia o un bien cualquiera entre varios, se aprovecha de esa circunstancia para favorecerse como partidor. Bergua, "Refranero Español", "El que parte y bien reparte se queda con la mejor parte".

539. EL PRIMER PASO ES EL QUE CUESTA.

No figura en la Ac. Equivale a "Comer y rascar todo es empezar". Expresa que en todas las faltas, lo que más cuesta es empezar, pues una vez en el delito se sigue por el carril.

540. EL QUE PEGA PRIMERO PEGA DOS VECES.

Quijote: "El que luego da. da dos veces". Equivale a dar a tiempo es dar dos veces. Advierte que en la lucha pugilística, como en la vida, el que primero empieza lleva la delantera.

541. EVITAR EL PELIGRO NO ES COBARDIA.
En Chile: "Evitar el peligro, no es vileza". Advierte que no hay que confundir la prudencia con la cobardía.

542. LOS PECES GRANDES SE COMEN A LOS CHICOS.
M. u. en el Uruguay. Bergua, "Refranero Español". "El pez mayor come al menor". Chilenismo. p. u. No figura Ac. Dice que el inferior es siempre víctima del poderoso.

543. DELANTE DEL RICO CALLA EL PICO.
Expresa la superioridad del rico sobre el pobre y que ante el poder del dinero todo cede en la sociedad capitalista. Cabe recordar el verso de Quevedo en su famosa letrilla: "Poderoso caballero, es don Dinero".

544. POR PLATA BAILAN LOS MONOS.
Vinculado con los anteriores, advierte, también, la eficacia del dinero. Ac. en el mismo sentido: "Por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan".

545. PLATA ES LO QUE PLATA VALE.
El refrán contrario es: "No es oro todo lo que reluce". Enseña que las cosas valen por su valor intrínseco.

546. POR EL PLUMAJE SE CONOCE AL PAJARO.
En Chile: "Por la pluma se saca al pájaro". No figura en la Ac. Bergua: "Por el canto se conoce al pájaro". Advierte que a las personas se las conoce por sus hechos.

547. QUIEN PORFIA MUCHO ALCANZA.
Ac. no. Chile. m. u. Enseña el valor de la perseverancia.

548. NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA.
Es un antiguo refrán de origen bíblico. Los profetas no predicaban en su tierra, iban a otras regiones donde no eran conocidos a ganar prosélitos. De ahí se hizo extensivo a todo aquel que tiene fama —por lo general— fuera de su patria y es poco estimado en la suya. M. u. Uruguay.

549. PUEBLO CHICO INFIERNO GRANDE.
Expresa este refrán que los pueblos —en los que todos se conocen— son pequeños infiernos de chismes.

550. CUANDO UNA PUERTA SE CIERRA DOSCIENTAS SE ABREN.
Bergua. "Refranero". Cuando una puerta se cierra, otra se abre". Ac. lo contrario: "Cuando una puerta se abre, ciento se cierran". En Chile, igual al Uruguay. Es otro refrán de los que llamamos de consuelo, pues deja abierta una esperanza a nuestros contratiempos.

551. QUERER ES PODER.
Ac. no figura. Chil. m. u. Afirma la eficacia de nuestra voluntad en las acciones humanas.

552. CUANDO DOS SE QUIEREN BIEN SE AMAN.
Este refrán es en realidad una perogrullada. Son afines en Chile: "Cuando dos se quieren bien, con uno que coma basta" y "Cuando dos se quieren bien, Dios también quiere".

553. QUIEN BIEN TE QUIERE TE HARA LLORAR.
Bergua. "Quien bien te quiera te hará llorar". Quijote: "Ese te quiere bien que te hará llorar". Ac. "Quien bien te quiere te hará llorar". Chilenismo. m. u. En el Uruguay. m. u. Expresa este refrán que las personas que nos quieren, a menudo por hacernos bien, contrarían nuestros deseos.

554. A REY MUERTO REY PUESTO.
Bergua. Ref. "A rey muerto, rey puesto". En Chile: "Rei muerto, rei puesto".
Este refrán que tiene su origen en la sucesión inexorable en las monarquías y que corresponde a la frase: "Murió el rey, viva el rey", se aplica por extensión para indicar que faltando una persona que ocupe un puesto, siempre hay otra dispuesta a sustituirla.

555. RESBALAR NO ES CAER.
En Chile. "Resbalón (o refalón) no es caída (o quiéida). m. u. en el Uruguay. Es otro refrán de consuelo para nuestros percances.

556. PARA TODO HAY REMEDIO, MENOS PARA LA MUERTE.
Quijote: "Para todo hay remedio si no es para la muerte". Ac. no lo incluye. En Chile: "Para todo hai remedio menos para la muerte".
Otro refrán de consuelo que nos enseña que todo, menos la muerte., tiene su solución.

557. A RIO REVUELTO GANANCIA DE PESCADORES.
Ac. igual. Chile, igual. Expresa este refrán que en las circunstancias turbulentas nunca faltan aprovechados.

558. RIO QUE SUENA AGUA TRAE.
Este refrán m. u. en el Uruguay es un pretexto para justificar la calumnia. En Chile igual.

559. MAS ES EL RUIDO QUE LAS NUECES.
Bergua. "Ref." igual, m. u. en el Uruguay. Se alude con este refrán a una cosa a la que se le ha querido dar más importancia que la que tiene.

560. DE LA CALUMNIA ALGO QUEDA.

M. u. en el Uruguay. Se constata que de la maledicencia siempre queda algo en contra de quien la sufre.

561. EL SABER NO OCUPA LUGAR.

En Chile, igual. Advierte que el saber es siempre necesario. M. u. en el Uruguay.

562. NADIE NACE SABIENDO.

Ac. no figura. En Chile, igual. Se usa como consuelo y aliento en el estudio.

563. REMIENDA TU PAÑO Y TE DURARA UN AÑO.

Bergua. "Refranero". "Remienda paño y pasarás año". También se dice en España: "Remienda tu sayo y te durará otro año". Es una alabanza del ahorro.

564. QUIEN HACE TREINTA HACE TREINTA Y UNA.

M. u. en el Uruguay. Advierte que quien hace un mal es fácil que persevere en la maldad.

565. EN LA VARIEDAD ESTA EL GUSTO.

M. u. en el Uruguay. En Chile, igual. Refleja una verdad estética que por demasiado sabida no tiene ni necesita demostración.

566. CON LA VARA QUE MIDES SERAS MEDIDO.

Es un principio de la justicia popular.

567. A LA VEJEZ VIRUELAS.

Ac. dice: "Expresión con que se nota a los viejos alegres y enamorados". En Chile se usa, según Connobio "Ref. Chil." en la acepción de "Tras cuernos palos".

568. QUIEN DICE LA VERDAD NO MERECE CASTIGO.

Este refrán no se cumple, desgraciadamente, pues, quien dice la verdad, generalmente merece castigo, si no que lo digan Galileo, Giordano Bruno, Víctor Hugo, Einstein, etc.

569. CALLA CUANDO HABLAN LOS VIEJOS Y ESCUCHA SUS CONSEJOS.

En Chile: "Parate cuando hable el viejo i escucha su consejo". Es un elogio de la experiencia y enseña a escuchar el consejo de la vejez, por aquello de Martín Fierro "que el diablo sabe más por viejo que por diablo".

570. SI QUIERES LLEGAR A VIEJO CUIDA TU PELLEJO.

Es una buena enseñanza que recomienda no cometer extravíos perjudiciales a la salud de la juventud. En Chile: "Si quieres llegar a viejo, cuida tu pellejo".

571. QUIEN TE VE Y QUIEN TE VIO.
Lo consideramos como frase más que refrán. Es una exclamación muy frecuente en el Uruguay para expresar el cambio de situación económica.

572. LA VISTA ENGAÑA.
Enseña a no confiar mucho de nuestros sentidos o de las apariencias. En Chile igual.

573. CADA UNO SABE DONDE LE APRIETA EL ZAPATO.
Bergua. Ref. Igual. Ac. la da como frase proverbial. Quijote: corresponde a "Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena". R. u. en Uruguay, Enseña este refrán que cada uno sabe mejor que nadie de sus propias cosas.

574. SE QUEDARON COMO EN MISA.
M. u. en el Uruguay. Es más bien una frase proverbial que expresa el estado de espíritu de una persona que ha quedado sin respuesta.

575. CONTIGO NI A MISA.
Frase porverbial de sentido contrario a "Contigo pan y cebolla".

576. EL QUE MAL ANDA MAL ACABA.
Ac. igual. Expresa que el que anda en malas andanzas termina desgraciadamente.

577. LAS TORRES MAS ALTAS SE VIENEN ABAJO.
Bergua. Ref. "Torres más altas cayeron". Refiérese a los vaivenes de la fortuna.

578. QUIEN NO GUARDA LO QUE TIENE A PEDIR VIENE.
Advierte este refrán m. u. en el U. que sólo el que ahorra no depende de los demás.

579. ARBOL QUE NACE TORCIDO DIFICIL DE ENDEREZAR.
M. u. en la campaña uruguaya. Expresa que aquel que por naturaleza es avieso, difícil es de enderezar por la educación.

580. QUIEN TIENE LA HECHA TIENE LA SOSPECHA.
Ac. "Quien ha la hecha, ha o tiene la sospecha". En Chile: "Quien está en la hecha está en la sospecha". Se refiere a que las personas que se dan por aludidas, de un hecho, son a menudo culpables.

581. SUEGRA, NUERA, PERRO Y GATO COMEN EN UN MISMO PLATO.
Refiere con ironía que el suegro y la nuera no se avienen, como el perro y el gato.

582. MAS VALE TARDE QUE NUNCA.
Frase proverbial que advierte que aunque tarde, los resultados de nuestro esfuerzo son siempre halagüeños.

583. CUANDO VEAS LAS BARBAS DE TU VECINO ARDER PON LAS TUYAS EN REMOJO.
Ac. "Cuando la barba de tu vecino vieres pelar, echa la tuya a remojar". En Chile: "Cuando afeitan a tu vecino, echa la barba en remojo". Es una buena advertencia de respeto al mal ajeno, por la prudencia. Variante del Nº 392.

584. EL TIEMPO ES ORO.
Traducción del inglés: "Time is money". Enseña a aprovechar el tiempo y valorizarlo.

585. EL TIEMPO ENGAÑA Y DESENGAÑA.
Advierte que el tiempo es nuestro mejor maestro.

586. QUIEN TIENE TIENDA QUE LA ATIENDA.
Academia igual. En Chile: "Quien tiene tienda que la atienda, o si no, que la venda". Nos enseña a vigilar nuestros intereses.

587. HAGAMOS DE TRIPAS, CORAZON.
Se aplica este refrán cuando se quiere dar ánimo para alguna empresa difícil.

588. CON TONTOS NI A MISA.
R. u. en el Uruguay. Se aplica despiadadamente a los tontos, para rehuir su compañía.

589. NO ES TAN FIERO EL LEON COMO LO PINTAN.
M. U. en el Uruguay. Con el que se da a entender que una persona no es tan temible como parece.

590. POR EL TRONCO SE SUBE A LAS RAMAS.
Es un refrán de Perogrullo. ¿Porque por dónde sino por el tronco se sube a las ramas?

591. EN BOCA CERRADA NO ENTRAN MOSCAS.
Es una máxina de preciosa prudencia.

592. TANTO VALES CUANTO TIENES.
Refrán muy aplicable a la sociedad capitalista, donde se cotizan los valores por el dinero que se posee, y dinero es poder.

DICHOS

593. ESCOBA NUEVA BARRE BIEN.

Con este dicho muy usado en toda la República, se quiere expresar que en los primeros tiempos todo empleado o sirviente, muestra diligencia y solicitud.

594. AFLOJALE QUE COLEA.

Este dicho, tomado del juego infantil de la cometa, se aplica frecuentemente en el Uruguay cuando se quiere aconsejar a un galán que siga cortejando a una dama que manifiesta interés por él.

595. EL MATE DE LAS MORALES. (1)

Este dicho muy usual en Cerro Largo, se aplica a una cosa que se promete y nunca se cumple. "Es como el mate de las Morales". Una familia de apellido Morales, invitaba siempre a tomar mate a sus visitantes; pero el mate, por una causa u otra, nunca aparecía.

596. A LO QUE TE CRIASTE.

Muy común en todo el país, expresa que cada uno es como la educación que recibe.

597. VAS A MORIR COMO LA VINCHUCA.

Este dicho lo he oído en Minas R. O. La vinchuca cuando se la coloca patas hacia arriba no puede enderezarse y el dicho probablemente equivale a "morirás panza arriba".

598. INDIRECTAS A LO TARDAGUILA.

Dicho de Montevideo. Vivía en la Capital de la República, un señor Tardáguila, famoso por sus indirectas demasiado directas. De ahí el dicho: "Indirectas a lo Tardáguila".

599. DONDE EL DIABLO PERDIO EL PONCHO.

Se dice así para indicar un lugar muy alejado. Véase la tradición "De cómo el diablo perdió el poncho",.

---

(1) Véase la historia del mate de las Morales, en Leyendas Uruguayas" de J. Hernández.

600. SALIO QUE LE HERVIA EL PONCHO.

Se aplica a la persona que sale corrida de algún lugar. Se usa habitualmente en C. Largo.

601. SI TE HE VISTO NO ME ACUERDO.

Equivale a "hacerse humo". También muy usado frecuentemente en todo el país.

602. SI TE PERDES CHIFLAME.

Chiflar por silbar de uso frecuente como barbarismo en el Uruguay. Este dicho tan vulgar en todo el país, no tiene, a nuestro modo de ver, ningún sentido.

603. NO ES NADA LO DEL OJO.

Empléase para demostrar que un hecho tiene más gravedad de la que se le supone.

604. DEJATE DE CANTAR JILGUERO.

Se le dice así a una persona que molesta con sus dichos, y se agrega: "que me estás atormentando".

605. ARROLLADO COMO MATAMBRE PARA VIAJE.

606. APRETADO COMO SARDINA EN LATA.

607. CON LOS OJOS COMO QUINTERO PA LA HORMIGA.

608. MAÑERO COMO PETISO DE PIQUETE.

Es proverbial las mañas que adquiere esta clase de animales.

609. METIDO COMO CUCHILLO EN LA VAINA.

Este dicho es evidentemente de Montevideo. Se le llama metido, al que está enamorado. En el campo se diría engualichado, etc.

610. COMPADRE COMO PATA DE CATRE.

Este dicho, en cambio, puede ser tanto de la ciudad como del campo. Yo lo he recogido en Montevideo.

611. ATRAVESADO COMO FACON DE HOMBRE MALO.

612. TIENE MAS VUELTAS QUE EL RIO NEGRO.

Lo recogí en el Departamento de Durazno, 7ª Sección, de Bernardo García, capataz de la estancia "Las Palmas".

Alude este dicho a las muchas curvas del Río Negro, y se aplica a aquellas personas llenas de circunloquios.

613. MAS GRANDE QUE REVOLCAR UN CABALLO DE LAS PATAS.

Recogido en el Dep. de Durazno, 7ª Sección, de Bernardo García, capataz de la estancia "Las Palmas". Se dice de una cosa imposible de realizar.

614. SOS COMO EL POROTO NEGRO, NO SABES MAS QUE HACER MAL.

Recogido en el Dep. de Durazno, 7ª Sección. Se refiere a lo indigesto del poroto cuando va acompañado con charque y fariña.

615. SOY COMO EL MATE: SIRVO SI ME ABREN LA BOCA.

Recogido en el Dep. de Durazno, 7ª sección, de la misma persona. Es un dicho que significa la discreción de la persona que no habla si no le preguntan. (1)

616. SOS MAS MANSO QUE GATO DE BOLICHE.

Recogido en el mismo lugar y de la misma persona. Es proverbial la mansedumbre de los gatos de los boliches o pulperías de campaña.

617. SALIO COMO LA MADRE DE LOS PATOS: DE ATRAS Y DE PICO ABIERTO.

Recogido en el mismo lugar y de la misma persona. Alude a una persona que la corren apurada.

618. ES DAÑOSO COMO EL HUEVO DE AVESTRUZ.

Recogido en el mismo lugar y de la misma persona. Aplicado a una condición moral, expresa la condición pesada, indigesta del huevo de avestruz. (No se trata aquí de una de las tantas supersticiones alimenticias tan comunes en la campaña, sino de una verdad comprobada).

619. ME MIRO COMO PATA AL ARREADOR.

Es muy común en todo el país. Se refiere a una persona que lo mira a uno con desconfianza o con odio.

620. MAS DESCONFIADO QUE PATO TUERTO.

Muy común en todo el país. La creencia popular ha hecho de los tuertos el arquetipo de la desconfianza. Y luego se ha aplicado a los animales.

621. ARAÑADO COMO PALO DE SUBIR GATO.

Recogido en el Dep. de Durazno, de Bernardo García. Alude a la persona que ha sido lastimada.

---

(1) Este dicho lo pone Hernández en "Martín Fierro", canto XXX, en boca del moreno payador.

Creencias y Supersticiones

El campo de la credulidad es tan vasto como reducido y metódico es el campo del conocimiento científico. El conocimiento vulgar aspira a interpretar todos los hechos —los naturales y los sobrenaturales— mientras la ciencia limita su campo de acción a lo cognoscible, a los fenómenos, físicos o psíquicos, y el vasto campo de los fenómenos suprasensibles cae dentro de la órbita de la metafísica y metapsíquica.

El conocimiento que atiende a lo que cae fuera de lo fenomenal, en un área oscura en la que trabajan activamente lo subconsciente, la imaginación y las fuerzas demoníacas, interesa al mitólogo y al folklorista. Se limita por una línea a la que llamaremos hombre, por encima de esa línea encontramos los mitos, por debajo de ella, las supersticiones y creencias, como puede apreciarse por este simple esquema:

mitos

Supersticiones

Los mitos, por consiguiente, no caben dentro del marco de las supersticiones, no obstante, no dejan de interesar tanto al folklorista como al etnólogo.

En el más limitado campo de las supersticiones y creencias, que estudia y clasifica el folklorista, la credulidad popular inventa, imagina, atemoriza y da pábulo a las prácticas del brujo y del hechicero. La fe en la eficacia de los medios empleados por el hechicero no decae sino en última instancia. A este respecto refiere Rantzel que los betschuanos de Kurimán, agobiados por una sequía de muchos años, mandaron a buscar a un famoso hacedor de lluvias que habitaba a 200 milas de distancia, es decir, entre los bahurutses; sus mensajeros consiguieron a fuerza de promesas llevárselo consigo. Antes de que el hechicero llegara a la aldea, envió a los habitantes de ésta la orden severa de que se lavasen los pies y apenas se anunció la llegada del mismo, todos, viejos y jóvenes, poderosos y humildes, corrieron al río para ejecutar el mandato de aquel hombre superior. Rodeado de gentes que le escuchaban en medio del mayor silencio, anuncióles que

en aquel año las mujeres debían sembrar y plantar en las montañas, no en los valles, porque éstos serían inundados: luego les refirió anécdotas jactanciosas, diciéndoles que con su cólera había devastado las ciudades de los enemigos de su pueblo, con sólo extender las manos y ordenar a las nubes que se vaciaran sobre ellas, o que había detenido la marcha de un ejército poderoso, haciendo que cayeran chubascos que formaron poderosas corrientes que aquél no pudo atravesar. Todos estos cuentos eran tomados por verdades inapelables.

A pesar de que sus promesas no se cumplieron nunca, supo prolongar hábilmente sus engaños. Y sólo después de muchos fracasos y cansados ya de tanta jactancia, los betschuanos mataron al hechicero.

Estas creencias, como otras que atribuyen poderes sobrenaturales a ciertos personajes, curanderos, saludadores o manosantas, o a brujos y hechiceros, así como también la creencia en el daño o en el poder de la simpatía, constituyen el sector de las creencias y supersticiones de toda índole recogidas en este capítulo.

Ante todo, cabe destacar la devoción religiosa de la mera credulidad supersticiosa. La credulidad supersticiosa que atribuye mayor poder al mal, se diferencia de la devoción religiosa en que la religión no se impone por el temor, sino por el amor. No atemoriza, como el mago o el hechicero, no invoca a las fuerzas sobrenaturales demoníacas, sino a lo que es fuente de fe y verdad (Jesús), fuente sellada de amor y bondad.

Santo Tomás de Aquino dijo que bajo el misterio de la superstición sólo hay fuerzas demoníacas.

Es muy frecuente, como lo hace notar Jijena Sánchez, confundir la devoción religiosa con las creencias supersticiosas, como Ambrosetti en sus Supersticiones y Leyendas, al descubrir la procesión de flagelantes en el distrito de Payagosta, o Daniel Granada, cuando toma por supersticiosa una devoción legítima, al citar un pasaje de la obra del P. García en el que se dice que "después de rezar a San Javier, echó al agua, sosteniéndola con un cordel, la medalla del santo, a fin de que aplacara el huracán".

En el subconsciente de las creencias se produce un proceso colectivo cuando éstas adquieren el carácter de usos practicados por un grupo social, caracterizándose estos usos por su tradicionalidad y generalidad. Se transmiten estos usos con carácter de regularidad, se realizan en determinadas épocas, y con motivo de determinadas conmemoraciones, a veces como devociones exteriores vinculadas a la religión, otras veces como supervivencias indígenas o idolatrías paganas. Las supersticiones tienen carácter individual, se exteriorizan indiferentemente a la persona y van ligadas al objeto en virtud del cual se realizan.

Recogemos en este capítulo creencias, supersticiones y prácticas mágicas, etc., de los departamentos de Cerro Largo (624 ó 640), Durazno (658) y de Montevideo (671 - 685), las que dividimos, siguiendo la metódica clasificación de Jijena Sánchez - Jacovella, en tres grandes ramas: 1º CREENCIAS, 2º SIMPATIAS O MAGIA POPULAR, 3º OBJETIVACIONES.

A la primera rama pertenecen las creencias simples y supersticiones, y entre estas últimas, la de tipo mágico y de tipo animista.

Entre las simpatías o magia popular, incluímos las prácticas mágicas positivas, sortilegios y devociones supersticiosas; y entre las negativas, conjuros, supersticiones terapéuticas y sucesos mágicos: presagios, anuncios y señales.

Para distinguir las distintas especies nos hemos guiado por las siguientes normas: los conjuros deben expresar en sí mismos la manera de contrarrestar el daño; las creencias de tipo animista, se refieren a ánimas, almas, espíritus, demonios, etc.; presagios, lo que trae en general suerte o desgracia; interdicciones, no hacer tal cosa; anuncios y señales, signos de cosas o personas que anuncian muerte; y prácticas mágicas: las que se practican o hacen para que no ocurra un daño.

En lo referente al origen de las creencias y prácticas mágicas recogidas en este libro algunas proceden de los cultos mágicos arcádicos producidos por la sustitución de la teogonía solar arcádica por el sistema solar babilónico: "Apuntar a las estrellas cría verrugas"; o del culto al hogar y del fuego sagrado, como: "No se debe volcar la sal"; Jijena Sánchez, señala como supervivencias paganas las que se realizan en ocasiones determinadas muy importantes para la vida de la comunidad (cosecha, etc.); también lo son las distinciones mágicas del lado izquierdo y derecho que se encuentran en el Poema de Mío Cid a la entrada de Burgos (v. 11-13) por estar la corneja a la siniestra, o por el vuelo de las aves (v. 859) a la salida de Salón, agüeros de origen germánico probablemente; las creencias cristianas nacieron por la aplicación de los nombres de los santos para curar ciertas enfermedades o para precaver ciertos daños; otras supersticiones (transformaciones) como el lobisón, son de origen africano, así como muchas de las supersticiones terapéuticas proceden de los indígenas de nuestro continente, otras, son simples usos, como la costumbre del que ceba el mate, de volcar en el suelo un poco de agua de la pava antes de comenzar la operación (común en la Argentina y Uruguay) que, contrariamente a lo que afirman Jijena Sánchez - Jacovella (pág. 47 de "Las Supersticiones"), que es probablemente una supervivencia del antiguo culto indígena a la tierra, es un uso no supersticioso, y no obedece a otro fin que al hecho de saber si el agua está caliente o no, o el de saber si es pura o contiene yuyos.

Las supersticiones son para el folklore, dice Jijena Sánchez, seres y relaciones con temible influencia directa o indirecta sobre el hombre, a los cuales el pueblo atribuye por tradición e indiferente a su comprobación, un modo de realidad de que íntimamente carecen: la existencia eficaz en el mundo.

Los seres o figuras concretas o personificaciones, pertenecen al mundo del animismo. Las relaciones o figuras abstractas, o simples estructuras en sí impersonales, pertenecen al mundo de la magia.

A esta última clase pertenecen la mayor parte de las recogidas en este libro. Las creencias de tipo mágico o simpático pueden confundirse con las supersticiones por su inclusión posible bajo el título general de "suerte" como opuesto a "desgracia". Para distinguirlas, Jijena Sánchez establece que las supersticiones de esta clase ligan por lo general dos hechos conocidos y concretos y otro general e indeciso: suerte, desgracia, luto, enfermedad, etc., buenas noticias, visita agradable o desagradable y otras que dan la impresión de ser degeneraciones de supersticiones que anuncian simplemente "suerte" o "desgracia". Las creencias no tienen referencia a una realidad sobrenatural temible.

Hay que distinguir, también, los conjuros y maleficios, de los sortilegios. Para Jijena Sánchez (op. cit.) los conjuros son prácticas de que se echa mano para contrarrestar el mal, presagiado o anunciado por un mal anuncio, o que amenaza por la presencia de una potencia maléfica. Lo único que se consigue con ellos es precaverse del daño inminente: son como un amuleto formal o dinámico.

El contramaleficio destruye o anula la acción de un maleficio hecho por otra persona o por una potencia maléfica y vuelve a la persona o cosa maleficiada a su estado natural.

Los sucesos mágicos, que tanto abundan en el material recogido por mí, se dividen en presagios, anuncios y señales. Según Jijena Sánchez, presentan marcada nota de la duplicidad propia de las simpatías. Su transformación en superstición se produce cuando se refiere a otro, al cual está indudablemente ligado por una relación de causalidad, sea que el hecho conocido y presente produzca el incierto y remoto presagio, sea que el incierto y remoto produzca el conocido y presente, anuncio o señal. Es indispensable para que la relación misteriosa se establezca auténticamente que el anuncio o señal se presenten como hechos fortuitos.

En cambio, los presagios, que llevan en sí el poder de producir algo (al contrario de los anuncios y señales, que son sólo signos y carecen de poder en absoluto) conservan muchas veces su eficacia si son ejecutados a propósito. En este caso, los presagios suelen presentarse bajo una nueva formulación, no como

la simple exposición de las consecuencias de un hecho común, sino como la enfática recomendación de hacer o abstenerse de hacer tal cosa, por las buenas o las malas consecuencias que acarrea. Tales formulaciones son las interdicciones y los consejos.

CREENCIAS SIMPLES (1)

622. Cabello que vuela, mujer que por el mundo rueda. (C.L.)
623. El carpintero es pájaro de mal agüero. (D.).

CREENCIAS MAGICAS

624. Niño que juego con fuego se mea en la cama (2) (C. L.).
625. Si se vuelca la leche en el fuego se seca la ubre de la vaca. (C. L.).
626. Derramar vino es alegría. (C. L.).
627. Cuando una vela está encendida y forma el pabilo carbones rojos como rosas, es señal de dinero. (C. L.).
628. Quitar las telas de araña, espanta la riqueza. (C. L.).
629. Ponerle un sombrero de hombre a un niño, se retarda en hablar. (C. L.).
630. Dejar a un niño debajo de la mesa retarda el crecimiento. (C. L.).
631. Viernes y martes, ni te cases ni te embarques, ni de tu familia te apartes. (C. L.).
632. Robar la única olla al vecino, trae lluvia. (C. L.).
633. Poner la escoba hacia arriba, ahuyenta la visita. (C.L.).
634. Echar sal en el fuego, ahuyenta la visita (C. L.).
635. Comer fruta gemela, nacen hijos gemelos (3). (C. L.).
636. Pisar la cola del gato no se casa este año. (C. L.).
637. Poner al niño al espejo, se demora en hablar. (C. L.).
638. Quebrar cañas, levanta viento. (C. L.).
639. Cuando se hace una tortilla no debe tomarse agua, porque no crece el huevo si así se hace. (C. L.).
640. Cuando se pierde un objeto se prende una vela al negrito del pastoreo. (C. L.).
641. Si se encuentra sal en el suelo, se debe esquivar y limpiarla con la mano izquierda. (C. L.).

---

(1) Las letras C. L. D. y M., indican respectivamente la procedencia de la creencia o superstición de los departamentos de Cerro Largo, Durazno o Montevideo.

(2) Culto del hogar y del fuego sagrado.

(3) Si una mujer come cosas "amichas" (gemelas), tendrá mellizos. Creencia de tipo mágico recogida en Tucumán por Rafael Jijena Sánchez. Las Supersticiones, Pág. 110. Es de tipo general, la nuestra se refiere a la fruta solamente.

642. Cuando el viento es muy fuerte se ata un pañuelo o una tira en un árbol o en un palo y se dice: para que pare este viento te ato la cola diablo. (C. L.).

643. Cuando un gato negro se cruza en el camino, se da una vuelta. (M.).

PRESAGIOS

644. Volcar aceite es desgracia. (C. L.).
645. Volcar tinta es luto. (C.L.).
646. Sombrero encima de la mesa, trae desgracia. (C. L.).
647. Sombrero encima de la cama, trae desgracia. (C. L.).
648. Encender varias velas es muerte. (C. L.).
649. Dormir encima de una mesa es de mal agüero. (C. L.).
650. Criar palomas y conejos trae atraso. (C. L.).
651. Abrir el paraguas dentro de la casa trae mala suerte. (C. L.). (1).
652. Trae desgracia barrer de noche. (C. L.).
653. Nombrar la desgracia la atrae a casa. (C. L.).
654. Salir por distinta puerta quebranta amistad. (C. L.).
655. Cuando aparece el cadáver boca abajo, el asesino no se puede alejar del lugar. (C. L.).
656. Cuando pasan volando por arriba de la casa dos o tres teruteros, se dice si es buena tráela, si es mala llévala. (D.)
657. Volcar sal es alegría. (M.).
658. Poner la escoba detrás de la puerta se van las visitas. (D).
659. Escoba dada vuelta trae desgracia. (D.).
660. Trueno lejos, agua cerca. (D.).
661. Ver una lechuza trae desgracia. (D.).
662. Cortarse las uñas los lunes, trae mala suerte. (M.).
663. Ver una mudanza es alegría. (M.).
664. Ver una mudanza con espejo, alegría. (M.).
665. Ver un carro con pasto, suerte. (M.).
666. Cuando se ve un marinero, tocar oro trae suerte. (M.).
667. En la noche de San Juan existe la creencia de que tocando el fuego una persona no se quema. (D.).
668. Echando sal en el fuego se van las visitas. (D).
669. Para que suene mejor la guitarra se le pone dentro de la caja un cascabel de víbora. (D). (2).
670. Caminar para atrás, si es casado y huérfano, queda viudo, y si tiene madre queda huérfano. (M.).

---

(1) En Santiago del Estero "barre la riqueza". O. Di Lullo, "El Folklore de Santiago del Estero".

(2) Se encuentra también en Santiago del Estero. Orestes Di Lullo. "El Folklore de Santiago del Estero".


MICIANO

671. Si al hacer hervir la leche ésta se derrama sobre el fuego, se secará la ubre de la vaca. (M.) (1).

672. Cuando hay tormenta hay que ocultar los espejos, porque atraen los rayos. (M).

673. Cuando sale el sol con lluvia, se casan un viejo y una vieja. (M).

674. Si nos baila el ojo izquierdo es signo de que nos irá mal. (M.).

675. Si nos pica la palma de la mano, recibiremos dinero. (M).

676. Si nos pica la punta de la nariz, recibiremos carta o pasaremos un mal día. (M.).

677. Una cortina descolgada de un lado indica que no se casan los habitantes de la casa. (M).

678. Sucede lo mismo, si se deja un poco de licor en la copa. (M.).

679. Tomando varias personas en una misma copa se enteran unos y otros de sus secretos (M.).

680. Ropa al revés, regalo. (M.).

681. Levantar las patas delanteras de una silla, pelea. (M.).

682. Tocar las motas de un negro, fortuna. (M.).

683. Si te arden las orejas, hablan mal de ti. (M.).

684. Donde hay hortensias no se casan las hijas de la casa. (M.).

685. La planta cola de zorro, trae desgracia. (M.).

686. Cuando se prueba una alianza ajena, la que la prueba no se casa. (M.).

CREENCIAS ANIMISTAS

687. Apuntar a las estrellas cría verrugas. (2). (C. L.).

688. Cuando cae una estrella errante no debe decir el que la vió a otro, "vi caer una estrella", sino:

Dios te guíe a tu destino
y a mí por buen camino. (C. L.).

689. Viernes y martes es día de Lobisón. (D).

690. Si caminas para atrás, llora la Virgen. (D.).

691. Cuando se ve una estrella fugaz se piden tres cosas. (M.).

692. Las luces o fuegos fatuos o luces malas son originadas por las almas en pena que viven errantes por la ingratitud de sus parientes. (D.).

693. Es malo mirarse a un espejo, puede verse al diablo. (D.).

---

(1) También se encuentra en Santiago del Estero. O. Di Lullo. (Op. Cit.)

(2) De los cultos mágicos arcádicos producidos por la sustitución de la teogonía solar arcádica por el sistema solar babilónico.

CONJUROS

694. Para que un perro no nos muerda, se invoca a San Roque y se dice:

San Roque
que este perro no me toque. (C. L.).

695. Para evitar los relámpagos y truenos se hace una cruz con sal en la puerta. (C. L.).

696. Para evitar las tempestades se hace un sahumerio con romero, alhucema y azúcar. (C. L.).

697. El criar palomas trae mala suerte. (M.).

698. Romper espejos, trae desgracia. (M.).

699. Si uno se atora con la saliva recibirá bombones el novio o la novia. (M.).

700. Si nos pegan en el codo derecho, desgracia, si en el izquierdo, suerte. (M.).

701. Si la que barre deja una estela de polvo, no se casa. (M.).

702. Si se deja un cuadro torcido es desgracia, o no entra plata. (M.).

703. Las arañitas indican visitas. (M.).

704. Cuando una gallina canta como un gallo, trae desgracia. (M.).

INTERDICCIONES

705. No se debe volcar la sal (1). (C.L.).

706. No deben sentarse trece personas en una mesa porque una de ellas muere. (C. L.).

707. No deben encender tres personas los cigarros con un mismo fósforo, porque una de ellas muere. (M.).

708. No se debe doblar la servilleta cuando se tiene interés en conservar la amistad. (C. L.).

709. No se tire el pan, porque es la gracia de Dios. (C. L.).

710. No se debe mirar para atrás en la oscuridad. (C. L.).

711. No debe echarse huesos de pescado al fuego, porque el pescador no pesca más. (C. L.).

712. No pisar la cola de un gato porque se queda soltera. (M).

ANUNCIOS Y SEÑALES

713. Si entra un pájaro volando por su propia voluntad en una casa, es deshonra en las hijas e infidelidad en la mujer. (C.L.).

714. Cuando aparece el asesino en el velorio de su víctima, el cadáver mana sangre. (C. L.).

(1) Culto del hogar y del fuego sagrado.

715. El terutero cuando entra cantando en el patio es signo de buen augurio. (D.).

716. El gallo cuando canta en la puerta, anuncia visita. (D.).

717. El grillo cuando canta de noche, trae suerte. (D.).

718. Cuando los gallos cantan en números nones habrá cerrazón y cuando los gallos cantan en números pares, habrá buen tiempo. (C. L.).

719. Si se dejan los cajones del ropero entreabiertos, trae suerte. (M.).

720. Las tres señales de la lluvia, son: la araña peluda, la baba de toro (baba del diablo) y la ceja de lagarto (las nubes blancas que anuncian la lluvia). (D.).

SORTILEGIOS

721. Cuando hay una gran tormenta para ahuyentar sus daños se toma un hacha, se hace una cruz en el aire y se clava en el suelo en dirección a la tormenta. (C. L.)

722. Cuando se quema la leche o la comida, se toma un sombrero y se pone arriba de la olla, y se saca así el olor a quemado. (C. L.)

723. Para evitar los rayos se quema una guampa, otro: quemar yerba en un papel con un cigarro en cruz, hacer una cruz con sal sobre una mesa o en el suelo. (D.)

724. Cuando aullan los perros se ponen las alpargatas en cruz para hacerlos callar. (D.)

725. Las tormentas de viento se cortan arrojando un puñado de sal y diciendo:

corto viento
y venga agua. (D.)

726. Para hacer llover se roba una olla, o se mata un sapo y se le pone panza arriba, o se pone un santo en el agua (1), o se le roba a una persona un objeto de estima y se le pone en remojo. (2) (D.).

727. Si se ve un marinero, tocarse el codo. (M.)

728. Si se ve un cura, se toca una llave. (M.)

729. Cuando uno quiere que un buen deseo se realice, se toca madera sin patas. (M.)

730. Matar un sapo y colocarlo hacia arriba trae lluvia. (C. L.)

731. Para echar una gallina es necesario poner los huevos en números nones. (C. L.).

---

(1) El poner el santo en el agua por si solo, sería devoción.

(2) Los araucanos, y otros pueblos indígenas, practican variadas oraciones para pedir la lluvia. lo mismo ciertos pueblos africanos.

732. Para que cuando haya tormenta no muera el pollo en el huevo, se raya el huevo con carbón. (C. L.)

733. Cuando se ve un carro con pasto verde hay que tocar un objeto de oro para que se tenga buena suerte. (M.)

734. Cuando un niño cambia los dientes de leche se acostumbra a tomar el diente de leche que ha caído, y entonces se repiten tres veces antes de tirar el diente hacia arriba, estas palabras:

Ratón, ratón,
toma tu diente podrido,
y dame uno sano.
Ratón, ratón. (M.)

DEVOCIONES SUPERSTICIOSAS

735. Dios te salve luna nueva
y San Juan esté presente,
dame luz para los ojos
y salud para los dientes. (1).

736. Con Dios me acuesto, con Dios me levanto, la Virgen María me cubra con su divino manto. (Pequeña oración para la felicidad). (C. L.)

737. Cuando se va por un lugar oscuro o peligroso, se dice:

Dios conmigo y yo con él,
él adelante y yo atrás de él. (C. L.)

738. Oración a San Antonio para tener novio:

San Antonio
cara de rosa,
dame un novio
para mi hija
que ya está moza. (M.)

SUPERSTICIONES ALIMENTICIAS

739. La sandía con vino hace mal. (C. L.)

740. La leche con la naranja no se debe tomar. (M.)

741. El queso con mucha agua es purgante. (M.)

742. Comer frutas calientes al sol produce diarrea y tifus. (M.)

743. Comer dos kilos de uvas emborracha. (M.)

---

(1) En Paraiba se usan estas invocaciones: "Deus te salve lua nova Deus te de boa ventura. Fezei com que meu cabelo cresca. Que passe da centura". Y esta otra forma: "Deus te salve Lua Nova, tres coisas quero pedir, Livrai me de dor de dentes, De fogos ardentes, De rios correntes, E de lingua de má gente".

SUPERSTICIONES MEDICINALES

744. Cuando se tiene un orzuelo se dice a una persona: Tengo un regalo para tí. ¿Lo quieres? Y si la otra persona contesta: Si lo quiero. Entonces uno se quita la mano de los ojos y se dice: Un orzuelo. Y el orzuelo desaparece.

745. Para curar los sapitos de la boca se lleva al niño al marco de una puerta y se golpea el marco en cruz con un cuchillo o un hacha, y se dice: ¿Qué corto? Mientras otra persona, la que tiene la criatura en los brazos, dice: Sapo bravo. Eso mismo corto, contesta la conjurante. En el nombre de Dios y la Virgen María.

746. Cuando se quiere curar las verrugas se toma una piedra de sal por cada verruga y se hace una cruz sobre cada una de ellas. Se envuelven en un papel con una moneda todas las piedras de sal que correspondieron a las verrugas y se tira en el cruce de una calle sin mirar para atrás y se dice:

Verruguitas traigo.
verruguitas vendo,
aquí las dejo
y salgo corriendo.

747. Para curar los sabañones, se golpea en la puerta de una casa y cuando preguntan quién es, se dice: sabañones en los pies y se huye. (M.)

748. Se hace una cruz con un huevo de gallina recién puesto por la gallina y se cura el orzuelo, o con un anillo de oro que se ha calentado en la palma de la mano. (M.)

SUPERSTICIONES MEDICINALES ANIMALES

749. Cuando se enferma un caballo de mal de orina se le pone una enagua de una persona llamada María para curarlo. (C. L.)

750. Cuando un animal tiene gusanos en una herida se le da vuelta la pisada para curarlo. (C. L.)

CASOS Y TRANSFORMACIONES

EL LOBISON

La creencia en el lobisón es de origen bantú, aunque están mezcladas con la ascendencia africana, creencias amerindias y europeas. Teófilo Braga sostiene que el lobisón es originario de los pueblos germánicos. En Francia en 1573 abundaban tanto los loup-garous, los hombres-lobos, que la gente temía transitar por los caminos y el Parlamento debió adoptar providencias para combatir la epidemia. El lobishomen procede de creencias totémicas bantús y el lobo fué un totem tribal, como el cocodrilo, el leopardo y la hiena. De Africa pasa la superstición al Brasil y del Brasil al Río de la Plata, por la frecuencia de esta creencia en los departamentos fronterizos de Rivera, Cerro Largo y Artigas. En ellos se cree a pie juntillas en los hombres-lobos u hombres-cerdos, porque cualquiera de estas transformaciones adopta el zoántropo. El licántropo es más frecuente en el Brasil (Kimbundo, en bantú); el zoántropo se da más en el Río de la Plata. Según la creencia más difundida en el campo, el lobisón se transforma en cerdo, en un perro grande (en un caballo, en una de las versiones recogidas por mi). El séptimo varón de una familia (en la que los varones se han sucedido sin interrupción), es lobisón. La forma de contra maleficiar la transformación, es por medio del padrinazgo del hijo mayor.

Los días de salida del lobisón son los martes y viernes, a las doce de la noche (según una variante anotada por Berta Elena Vidal de Battini), o a cualquier hora. La palabra lobisón es de origen portugués; lobis-homen, del Brasil pasa al Uruguay y Argentina, como lobisome y lobisón. La citada folklorista anota las siguientes variantes locales: lubisome, luisón, lobisonte, y hasta la de horizonte.

EL LOBISON

751

Había una muchacha que no encontraba nadie que le sirviera para esposo. Todos tenían defectos. Un día estaba en la ventana de su casa y vió pasar a un mozo muy bonito y bien vestido. Ella llamó al padre y le dijo:

—Padre, quiero casarme con ese mozo que va pasando ahí.

Y el padre le respondió:

—Pues, hija, has rechazado tantos pretendientes buenos y quieres casarte con un hombre que no conoces.

Pero como la hija insistiera, llamó al hombre y concertó el casamiento de los dos.

Se casaron y tuvieron un hijo.

El hombre salía todos los viernes y regresaba de madrugada. Cuando la esposa le preguntaba qué hacía, él le contestaba que iba a jugar a las cartas con unos amigos.

Una noche de luna, la mujer salió al campo a buscar unas ropas de la hijita y se encontró con un perro negro muy grande. Le dió mucho miedo el perro, pero el animal se acercó mansamente, y le lamía las piernas. La mujer llevaba una manta amarilla de la hijita, y el perro empezó a tironear la manta, hasta que la rasgó. Entonces ella se fué a la casa llena de miedo, pensando en el perro negro.

Al rato regresó el marido, y le contó lo que le había sucedido con el perro negro. El marido, que era muy serio y nunca se reía, largó una carcajada, y ella entonces vió entre sus dientes las hilachas del trapo amarillo.

Con gran espanto se dió cuenta que su marido era lobisón.

Le contó a un hermano lo que le había sucedido, y cómo su esposo era lobisón.

Este entonces se propuso cortarlo para que no volviera a ser lobisón.

Tomó un cuchillo y se fué a la zanja, un día viernes, al lugar donde había aparecido el perro negro. Cuando el perro lo vió, se le acercó mansito y le empezó a lamer. El hombre entonces con el cuchillo, lo hirió en una de las patas. El perro se le abalanzó furioso, como para matarlo, pero el hombre huyó.

Y al huir pudo ver cómo el perro se convertía en hombre.

Volvió el lobisón a la casa y su mujer asombrada, pudo ver cómo tenía una mano herida.

El lobisón tomó entonces una pistola y salió al campo en busca de su cuñado. Y éste tuvo que huir al Brasil para escapar de una muerte segura.

Desde entonces, el lobisón no se convirtió más en perro, y su esposa vivió tranquila.

(Recogido de I. M. Dpto. de Cerro Largo).

752. Daniel Granada, en su obra "Reseña Histórico-Descriptiva de Antiguas y Modernas Supersticiones del Río de la Plata", recogió esta narración sobre el lobisón:

"Cuentan que un sujeto iba caminando de noche por el medio del campo. Pasando por junto a un cementerio, notó como que un cuadrúpedo estuviera deshaciendo y destrozando alguna cosa. Acercóse y vió a un chancho (cerdo) que comía las entrañas de un cadáver. Paróse para matarlo; y no bien lo hubo hecho, cuando el cerdo lo acomete. Recibe el cerdo un machetazo en la cabeza. Corre la sangre y se transforma en hombre el cerdo, di-

ciendo al heridor: ¡Soy un cristiano! ¡No me mate! Al día siguiente estando en una pulpería, advierte el heridor que uno de los tertulianos presentaba fresca en la cabeza la señal de un hachazo. Indudablemente era el mismo que en figura de chancho hozaba en el cementerio. Item: en el vecindario lo tenían por lobisón".

753. LOBISON. — Don I. M. se encontró en la cañada de Aceguá, en un lugar muy llano, con un lobisón que tenía la forma de un perro grande; pero no ladraba y se paseaba por delante de él, hasta que desapareció completamente.

754. LOBISON. — Un matrimonio tenía siete hijos varones, así que el menor de ellos era lobisón. En ciertos días de la semana se volvía perro, y uno de los hermanos salió a correr y lo llevó ante la puerta de la casa. Entonces no le pudo pegar. Los padres le decían: "Déjalo que no te muerde, es por jugar que lo hace..."

(Contado por Telésfora Vilela).

CASOS

755. APARICION. — Don I. M. refiere que su padre don J. M. que falleció en la ciudad de Melo en 1939 a los noventa y nueve años, una vez se dirigía a caballo a un baile que se iba a celebrar en un lugar algo apartado de su casa. Al llegar cerca de un montecito, en una noche muy clara, sintió una voz que le dijo: "No vayas por ese camino". No se atrevió a mirar hacia atrás, y su caballo empezó a corcovear y a sentirse muy nervioso. Dice que él miraba alrededor suyo, y a pesar de ser la noche muy clara no veía nada. Cortó por un atajo, y llegó a la casa donde se realizaba el baile. Allí sus amigos lo esperaban inquietos, y lo abrazaron como si se hubiera salvado de un gran peligro. Entonces le dijeron que en aquel mismo lugar donde la voz se le había aparecido, lo esperaba un enemigo suyo para matarlo.

756. BRUJERIA. — En la casa de don J. M. en la ciudad de Melo, levantaron un piso y encontraron una camiseta de uno de los familiares de la casa, un hijo del dueño, de nombre Casildo. La camiseta estaba estirada en forma de cruz y llena de alfileres. Sin duda, alguna persona le había preparado una brujería, cuyos efectos ignora la narradora, doña Z. M., pero recuerda bien que era en una casa frente al cuartel, en donde vivía entonces el padre de don Casildo con sus hijos.

757. BRUJERIA. — En el paso del Dragón (Cerro Largo), cuenta doña Telésfora Vilela, de 65 años, había un hombre que una vez llegó a la casa de una familia conocida de él. Al llegar

a la casa, salieron a recibirlo, y uno de los habitantes de la casa le dió un fuerte abrazo.

Después el señor se fué a su casa y cuando llegó, y fué a besar a su esposa, se le cayeron todos los dientes.

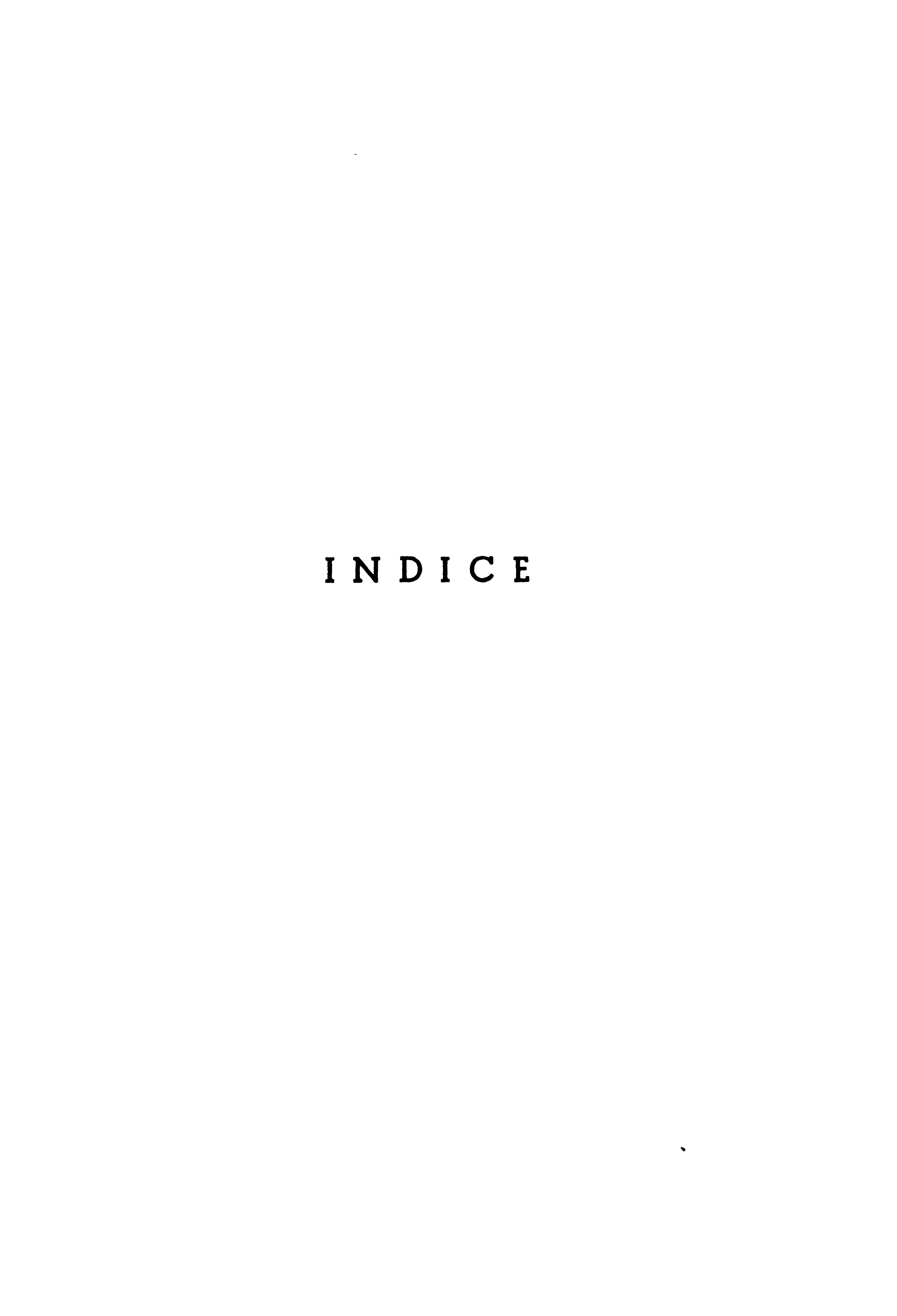
El creyó que era un daño y su esposa, a consecuencia del hecho, enloqueció.

758. APARICION. — Contaba la madre de doña Telésfora Vilela, que una vez en Cerro Largo, en el mismo paso del Dragón, cuando estaban todos adentro de la casa, en el comedor, sintieron como que raspaban las paredes. El dueño de casa abrió la puerta creyendo que era una persona o una vaca. Y vió un fantasma que tenía la forma de una gran vaca, que desapareció en el cielo, extendiéndose "como unos paños blancos".

759. APARICION. — Una vez en la casa de don I. M. varios de sus hijos, en el departamento de Cerro Largo, vieron un caballo blanco saltar el alambre, que tenía las crines como fuego y saltaba los alambrados con gran agilidad y se extendía en el aire. Al otro día no encontraron huellas de nada. El dueño de casa creía que podía ser un lobisón y así me lo aseguraba.

760. APARICION. — Una vez estaba una señora sola en su casa. Había quedado viuda con dos chicos. Entonces vió ella que a la puerta de su casa se acercó una persona. Golpeó la puerta y ella le abrió, y se encontró que no había nadie. Entonces salió afuera y vió que se deslizaba por el campo un bulto negro, y ella lo miró hasta que se perdió de vista...

(Contado por Telésfora Vilela).



INDICE

INDICE

Pág.

BIBLIOGRAFIA DE LAS PRINCIPALES OBRAS CITADAS EN ESTE LIBRO

I. — INTRODUCCION

LUIS ALBERTO SANCHEZ. — "Breve Historia de la Literatura Americana". Ercilla, Chile. 1.ª ed.
A. ACEVEDO HERNANDEZ. — "Canciones populares chilenas". Ercilla Chile. 1ª ed.
J. IMBELLONI. — "Concepto y Praxis del Folklore". 1943. Ed. Humanior.
DR. HENRI DUMONT. — "Antropología y Patología Comparadas de los Negros Esclavos". La Habana. Cuba. Trad. de E. Castellanos.
P. SAINTYVES. — Manuel du Folklore. París. 1936.
WUNDT. — "Psicología de los Pueblos".
B. MALINOWSKI. — "La vida sexual de los salvajes del noroeste de la Melanesia". Madrid. 1932.
ARTHUR RAMOS. — "O Floklore Negro no Brasil".
RALPH STEELE BOGGS. — "Clasificación y Límites del Folklore".
AUGUSTO RAUL CORTAZAR. — "Bosquejo de una Introducción al Folklore", Tucumán 1942.

II. — CANCIONERO POPULAR URUGUAYO

R. MENENDEZ PIDAL. — "Estudios Literarios".
ARISTIDES ROJAS. — "El Cancionero Popular Venezolano".
ORESTES DI LULLO. — "El Folklore de Santiago del Estero". Tucumán. Argentina. 1943.
JUAN ALFONZO CARRIZO. — "Antología de Cantares Tradicionales del Tucumán". Buenos Aires. 1939.
VICENTE ROSSI. — "Folletos Lenguaraces".
CARLOS B. QUIROGA. — "Alma Popular". Buenos Aires. 1924.
RUBEN M. CAMPOS. — "El Folklore y la música mexicana".
JOSE E. MACHADO. — "Cancionero Popular Venezolano". Librería Española. Caracas. 1922.
JORGE M. FURT. — "Cancionero Popular Rioplatense". B. Aires. 1923. 2 N.

III. — ROMANCES

MARIO FALCAO ESPALTER. — Antología de Poetas Uruguayos. T. I. C. García. Ed. Montevideo.
R. MENENDEZ PIDAL. — "El Romancero".
M. MENENDEZ Y PELAYO. — "Antología de los Poetas Líricos Castellanos". T. X.

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA Y BELTRAM D. WOLFE. — "Romances Tradicionales de México".
JULIO VICUÑA CIFUENTES. — "Romances Populares y Vulgares".
MARIA CADILLA DE MARTINEZ. — "La poesía popular en Puerto Rico"

IV. — ADIVINANZAS

F. RODRIGUEZ MARIN. — "Cantos populares españoles".
CREMILDA MANRIQUEZ. — El Folklore de Cautín. Revista de la Universidad de Chile. Sección de Filología. T. III.
LUCILA DUFOURCQ. — El Folklore de Lebú. Revista de la Universidad de Chile. Sección de Filología. T. III.
R. LEHMANN NITSCHE. — "Adivinanzas Rioplatenses". Buenos Aires. 1911.

V. — JUEGOS INFANTILES

JULIO ARAMBURU. — "El Folklore de los Niños".
RAMON GARCIA RUIZ. — "Juegos Infantiles". México. D. F. 1938.
MARIA CADILLA DE MARTINEZ. — "Más juegos tradicionales de Puerto Rico". Anuario de la Sociedad Folklórica de México. T. III.
MISS MARY LOW GOOLDWIN. — Colección inédita.

VI. — CUENTOS

RAFAEL RAMIREZ DE ARELLANO. — "Folklore portorriqueño".
RICARDO PALMA. — "Tradiciones Peruanas".

VII. — REFRANES

CONNOBIO AGUSTIN G. — "Refranes chilenos".
J. M. SBARBI. — "Diccionario de Refranes".
BERGUA. — "Refranero".
M. DE CERVANTES SAAVEDRA. — "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha". Diccionario de la Real Academia.

VIII. — CREENCIAS Y SUPERSTICIONES

RANTZEL. — "Las razas humanas". T. I.
RAFAEL JIJENA SANCHEZ Y BRUNO JACOVELLA. — "Las supersticiones"
DANIEL GRANADA. — "Reseña Histórico-descriptiva de antiguas y modernas supersticiones del Río de la Plata".
BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI. — "El hombre tigre y el hombre lobo en el folklore argentino". "Folklore". 1944. B. Aires. Nº 9.

Obras folklóricas del autor

CANCIONERO AFRO-MONTEVIDEANO, en "Raza Negra". 1929. Montevideo.

EL NEGRO RIOPLATENSE Y OTROS ENSAYOS. 1937. Montevideo.

VALOR FOLKLORICO Y ESTILISTICO DE LAS TRADICIONES PERUANAS DE RICARDO PALMA. Sobretiro de la Memoria del Segundo Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana. Los Angeles, California. 1940.

MEDICINA POPULAR Y FOLKLORE MAGICO DEL URUGUAY. Edición del Laboratorio Galien. 1943.